



Mujeres, trabajadoras sexuales y activistas

UN movimiento DETACONES ALTOS



Reflexiones y actividades para fortalecer nuestras organizaciones

Un movimiento de tacones altos

Mujeres, trabajadoras sexuales y activistas

Reflexiones y actividades para fortalecer nuestras organizaciones

Junta Directiva:

Yanira Tobar,
Organización de Mujeres en Superación
Yenis Arias,
Movimiento de Mujeres Unidas
Elizabeth Molina,
Red de Trabajadoras Sexuales de Ecuador
Magdalena Carrere,
Asociación de Meretrices Profesionales del Uruguay
Carmen Lúcia Souza Paz,
Dauida.

Secretaria Ejecutiva

Elena Reynaga,
Asociación de Mujeres Meretrices de la Argentina

Coordinación

Carlos Mesa

Asistente Técnica

Eva Amorín

Equipo oficina ejecutiva RedTraSex

Arturo Mercado, Débora Ruiz Díaz, Alicia Comas, Yanina Bustamante.

RedTraSex
Red de Trabajadoras Sexuales
de Latinoamérica
y el Caribe

Piedras 1067 – C1070AAU
Ciudad de Buenos Aires, Argentina
Telefax: (54-11) 4307 – 8100
presidencia@redtralsex.org.ar
www.redtralsex.org.ar

Proyecto

“Formando mujeres trabajadoras sexuales activistas en Centroamérica en la promoción de sus derechos”

Talleres en El Salvador y Guatemala, año 2006

Facilitadoras

Carmen Lía Meoño
Verónica J. Díaz López
Haydee Laínez,
Orquídeas del Mar

Co facilitadoras

Yanira Tobar,
Organización Mujeres en Superación

Un movimiento de tacones altos: mujeres, trabajadoras sexuales y activistas:

1a ed. - Buenos Aires: REDTRASEX, 2007.

300 p. : il. ; 22x25 cm.

ISBN 978-987-23498-0-6

1. Rol Social de la Mujer. I. Título

CDD 305.4

Fecha de catalogación: 23/03/2007



Un movimiento de tacones altos.

Mujeres, trabajadoras sexuales y activistas.
Reflexiones y actividades para fortalecer
nuestras organizaciones.

Coordinación y Edición

Elena Reynaga

Eva Amorín

Colaboración temática

Jorgelina Sosa

Carlos Mesa

Colaboración pedagógica

Alicia Comas

Autores

Adrián I Rivadeneira

Carolina Carbó

Eva Amorín

Ofelia Musacchio

Corrección

Mario Chaperó

Desgrabaciones

Gisela Gatti

Diseño y diagramación

Marion Gravier / Oscar Sanchez

Los contenidos de esta publicación no necesariamente expresan la opinión de UNFPA y ONUSIDA

Puedes usar libremente los contenidos de esta publicación. Mucho agradecemos que cites la fuente.

Presentaciones	página 9/11
Prólogo	página 13
Introducción	página 14
¿Qué es la RedTraSex?	página 16
¿Por qué este proyecto?	página 18
¿Qué es un taller?	
CAPÍTULO 1. SEXO Y GÉNERO:	página 23
diferencias biológicas, desigualdades sociales.	
<i>Autora: Ofelia Musacchio</i>	
Para pensar este tema	página 25
Las diferencias naturales: el “sexo biológico”	página 26
Las diferencias sociales: el “género”	página 27
Cambia, todo cambia	página 27
Desigualdades de género	página 28
Aprendiendo a ser “buenas niñas”	página 28
Mujer colonizada	página 29
Triple opresión	página 30
Yo ¿la peor de todas?	página 31
Nosotras, “esas mujeres”	página 31
Las niñas buenas van al cielo... nosotras, a todas partes	página 32
Dinámicas Grupales	página 33
Todo empieza en la infancia.	página 34
“Las mujeres somos... los hombres son...”	página 37
¿A quién no le han dicho?	página 40
Galería de fotos	página 42
Subasta de recursos	página 44
Una experiencia. Qué pasó en nuestro taller.	página 49
Las desigualdades ente los hombres y nosotras en esta sociedad	página 50
Por una sociedad de mujeres y hombres libres	página 51
Nosotras, las trabajadoras sexuales	página 52
CAPÍTULO 2. ENFRENTAR LA VIOLENCIA	página 55
<i>Autora: Carolina Carbó</i>	
Para pensar este tema	página 57
¿De dónde proviene la violencia?	página 58
Las fuentes de la violencia: la desigualdad y el machismo	página 58
Los “valores” que justifican la violencia	página 59
¿Dónde aparece la violencia?	página 59

La reproducción de la violencia	página 60
Consecuencias de la violencia	página 61
Defendernos de la violencia.	página 61
La violación	página 61
¿Qué hacer?	página 62
Enfrentar la violencia.	página 62
Dinámicas Grupales	página 65
Violencia a escena.	página 66
¿Verdadero o falso? .	página 68
Organizadas enfrentamos la violencia	página 71
Una experiencia. Qué pasó en nuestro taller	página 75
La violencia está en todas partes	página 76
La violencia de las instituciones.	página 76
Violencia en la salud	página 77
La violencia del proxeneta.	página 78
La violencia del padrote	página 79
La violencia entre nosotras.	página 80
¿Qué podemos hacer para enfrentar la violencia?	página 82
CAPÍTULO 3. VIVIR NUESTRA SEXUALIDAD	página 83
Autoras: Carolina Carbó y Ofelia Musacchio	
Para pensar este tema	página 85
¿Cómo se forma la sexualidad?	página 86
¿Podemos vivir libremente nuestra sexualidad?	página 86
Luchando por una sexualidad más libre	página 87
Conocernos, aceptarnos y gustarnos.	página 88
Somos diferentes, somos compañeras	página 89
Cuidándonos entre compañeras.	página 90
Dinámicas Grupales	página 93
Nosotras, nuestros cuerpos..	página 94
Ponte en mis zapatos.	página 96
Circunstancias.	página 98
Material de apoyo	página 100
Una experiencia: ¿qué pasó en nuestro taller?	página 103
¿Qué sentimos cuando nos dibujamos?	página 104
Algunas conclusiones a las que llegamos.	página 105

CAPÍTULO 4. SOY TRABAJADORA SEXUAL, ME QUIERO Y CREZCO CON MIS COMPAÑERAS.

Autora: Eva Amorín

página 109

Para pensar este tema

página 111

¿Quiénes somos las trabajadoras sexuales?

página 112

Vivimos en una sociedad con doble moral.

página 112

¿Qué es la autodiscriminación?

página 113

Lo primero es aceptarte vos

página 113

¿Por qué nos llamamos “trabajadoras sexuales”?

página 113

La explotación infantil y la trata de personas NO son trabajo

página 114

No queremos una industria del sexo

página 114

¿Cuál es la diferencia con “situación de prostitución”?

página 115

Nosotras también podemos decidir

página 115

Condiciones de trabajo.

página 116

Dinámicas Grupales.

página 121

En mi casa, ¿saben en qué trabajo?

página 122

Y a ti, ¿qué te trajo a este trabajo?

página 125

Yo soy.

página 127

Los riesgos del trabajo sexual.

página 130

El cofre amarrado (atar y desatar)

página 133

Una experiencia. Qué pasó en nuestro taller.

página 137

¿En mi casa saben en qué trabajo?

página 138

Consejos de compañeras.

página 139

Y a ti, ¿qué te trajo a este trabajo?

página 140

Los riesgos del trabajo sexual

página 141

CAPÍTULO 5. LAS TRABAJADORAS SEXUALES TENEMOS DERECHOS

página 145

Autor: Adrián I. Rivadeneira

Para pensar este tema

página 147

Igualdad en los papeles, desigualdad en la vida real

página 148

Cada derecho es una conquista

página 149

¿Cómo ejercer nuestros derechos?

página 150

Cuidarnos entre compañeras

página 151

¿Las trabajadoras sexuales necesitamos derechos especiales?

página 151

Pero, lo que hacemos, ¿no está prohibido por la ley?

página 152

¿Entonces no nos pueden llevar presas?

página 153

Organizadas podemos	página 167
Una experiencia. Qué pasó en el taller	página 171
El Titanic de los Derechos Humanos	página 172
Panel de TV. Análisis de documentos	página 173
Recomendaciones para la TV	página 173
¿Qué es penalizado y qué no?	página 174
CAPÍTULO 6. APRENDEMOS A ORGANIZARNOS	página 177
UNIDAS EN UN IDEAL	
<i>Autora: Eva Amorín</i>	
Para pensar este tema	página 179
¿Cómo nos organizamos?	página 180
Animarnos a volar.	página 182
¿Cómo financiar nuestras organizaciones?	página 182
Los primeros pasos	página 184
¿Cómo tomamos las decisiones?	página 185
Delegar tareas hace crecer a la organización	página 186
El desafío de ser dirigente.	página 188
¿Cómo animarnos a delegar?	página 189
El desafío de ser activistas.	página 190
De promotoras de salud a organizaciones políticas	página 190
Documento “Trabajadoras del Sexo de Centroamérica y México Unidas en una sola voz y un solo ideal”, San Salvador, 1 de Septiembre de 2006	página 192
Dinámicas Grupales	página 195
Carrera de líderes	página 196
Organizamos la acción	página 198
El juego de la botella	página 201
A la pesca de dificultades	página 203
Nuestra propia voz	página 206
Una experiencia. Qué pasó en nuestro taller.	página 209
La organización vale la pena	página 210
Algunas conclusiones a las que llegamos	página 210
La carrera del liderazgo	página 211
Elaboramos nuestro primer documento público	página 212
¿Qué sucede cuando denunciemo	página 214

CAPÍTULO 7. UN TIEMPO PARA LA EVALUACIÓN	página 217
<i>Autora: Eva Amorín</i>	
Para pensar este tema..	página 219
Momentos para evaluar..	página 220
Los tres tipos de evaluación	página 221
¿Qué evaluamos?	página 222
¿Cómo evaluamos?	página 222
Mirarnos para adentro, evaluar nuestra organización	página 223
Dinámicas para Evaluar el Taller	página 227
Una frase en la pared...	página 228
Una foto	página 230
Un dibujo	página 231
Una estatua	página 232
¡A crear!	página 233
Una experiencia. Qué pasó en nuestro taller	página 235
Nos llevamos nuevos compromisos	página 236
Cuenta un cuento.	página 237
Poema “Hoy aprendimos”	página 237
Canción “Rompiendo esquemas con la RedTraSex”	página 238
Cuento “Las chicas encantadas”	página 238
Nuestras sugerencias	página 239
Conclusiones para la despedida	página 240
Así vivimos el taller, así sentimos la organización	página 241
Guatemala	página 243
“Estamos demostrando todo lo que somos capaces”	página 243
“Cuando me acerqué a la organización murió mi pasado”	página 243
“Cuando conoces tus derechos la policía se cuida más”	página 244
“Nosotras podemos hacer algo cuando los dueños se abusan”	página 244
“Vamos a alzar cada vez más la voz”	página 245
El Salvador	página 245
“Empezamos a coordinar entre países”	página 245
“Los políticos ya no pueden tratarnos como pelonas”	página 246
“Soy una nueva Reyna y no permito que me anden pisoteando”	página 246
“Reconocerse trabajadora hace que una se sienta bien”	página 247

Costa Rica	página 247
“Al organizarnos nos animamos a muchas cosas”	página 247
“El desafío es ponernos más listas”	página 248
“Tenemos que luchar por las condiciones laborales”	página 248
Nicaragua.	página 249
“Sólo lo que no se inicia, no se termina”	página 249
Honduras	página 250
“Vamos a formar nuevas líderes”	página 250
“En toda Centroamérica tenemos los mismos problemas”	página 250
“Me gusta mucho ir a las reuniones”	página 251
Conclusiones. Logros y nuevos desafíos	página 253
Proyecto “Formando mujeres trabajadoras sexuales activistas en Centroamérica en la promoción de sus derechos”	
Un proyecto para fortalecernos	página 255
Logros	página 255
Nuevos Desafíos	página 259
Seguimos caminando	página 261
Bibliografía	página 263
ANEXO	página 265
Organizaciones que integramos la Red de Trabajadoras Sexuales de Latinoamérica y el Caribe – RedTraSex.	página 267
Documento “Trabajo Sexual y Derechos Humanos. Qué entendemos las mujeres Trabajadoras Sexuales miembros de la RedTraSex por los derechos humanos” RedTraSex, año 2006	página 270
	página 271/272

Prólogo

Las personas aprendemos a hacer, haciendo. Y la experiencia de una sirve a la otra, que toma esa experiencia y la transforma según sus propias vivencias. **“Un movimiento de tacones altos”** es un libro escrito desde nuestra propia experiencia como mujeres, como trabajadoras sexuales y como activistas durante dos talleres de formación en Centroamérica.

Es un manual con herramientas para que las trabajadoras sexuales nos empoderemos. Es también una manera de hacer visible todo lo que desde la Red de Trabajadoras Sexuales de Latinoamérica y el Caribe - RedTraSex hacemos y soñamos. Y nos permite demostrar al resto de la sociedad que las trabajadoras sexuales tenemos voz propia.

Nos permite demostrar a los demás, pero también demostrarnos a nosotras mismas cuanta mentira nos han dicho desde hace miles años; nos dijeron que no valíamos nada, que éramos lo peor de la sociedad, pecadoras y sucias. Hace algunas décadas empezamos a darnos cuenta que no es así, empezamos a vernos como seres humanos con capacidades y equivocaciones, como todas las personas.

En este recorrido, las mujeres organizadas en la RedTraSex levantamos la bandera de la prevención de la transmisión del VIH, pero la prevención no es nuestro único objetivo. Nosotras vamos por más.

Vamos por estar preparadas para incidir en las políticas públicas de nuestros países, para de una vez por todas sentirnos orgullosas de las mujeres que somos y para que nadie más hable en nombre nuestro.

Organizarnos nos permite ver más allá de lo que nos pasa a las trabajadoras sexuales en nuestra pequeña realidad: la lucha de fondo es entender que hay un pueblo discriminado y excluido del que formamos parte y al que buscamos transformar, en conjunto con muchas otras personas y organizaciones.

A partir de organizarnos, las trabajadoras del sexo empezamos a ser las autoras de nuestros crecimientos. Empezamos a sensibilizar a la población sobre cuáles son nuestros problemas. Y nos empezamos a mostrar como realmente somos.

Los talleres de capacitación, como los que realizamos durante 2006 en Guatemala y El Salvador con el apoyo de UNFPA y ONUSIDA, son importantes porque nos permiten sacarnos el individualismo y la mezquindad, nos permiten aprender a trabajar en equipo y a crear nuevos liderazgos.

Con el proyecto ***“Formando Mujeres Trabajadoras Sexuales Activistas en Centroamérica en la Promoción de sus Derechos”*** demostramos la capacidad que tenemos las trabajadoras sexuales para coordinar talleres, armar la logística, organizar conferencias de prensa. Siempre creímos que esa capacidad la tenían sólo los técnicos y los profesionales, pero en estos talleres nosotras cumplimos estas tareas y nos demostramos que en el hacer se aprende. A veces, incluso equivocándonos.

Organizarnos nos enseñó a quitarnos el miedo. Iniciar la RedTraSex hizo que nos atrevamos a discutir, a participar, que elevamos nuestra autoestima y nos empoderemos. Hoy somos mujeres que nos queremos y nos respetamos a nosotras mismas. La siguiente etapa, el desafío es lograr que cada organización de trabajadoras sexuales que existe en una ciudad se convierta en una organización nacional. Que las trabajadoras sexuales líderes de cada país puedan ocupar los espacios donde se toman las grandes decisiones.

Y esperamos que el manual ***“Un movimiento de tacones altos. Mujeres, trabajadoras sexuales y activistas”*** ayude a muchas otras compañeras a sacarse la mochila de culpas que todas cargamos, a animarse a hablar con su propia voz y que la posibilidad de organizarse las enamore con ese amor apasionado que nos despierta las ganas de transformar el mundo.

RedTraSex de Latinoamérica y el Caribe

Junta Directiva y Secretaría Ejecutiva

Prólogo ONUSIDA

La oficina regional de ONUSIDA para América Latina tiene el gusto de congratular a la **Red de Trabajadoras Sexuales de Latinoamérica y el Caribe-RedTraSex** por la iniciativa de elaborar esta guía de prevención dirigida a trabajadoras sexuales. **RedTraSex** ha demostrado a lo largo de los años su capacidad de liderazgo y coordinación, estableciendo capítulos nacionales de la Red en casi la totalidad de los países de América Latina. En este continente, el fortalecimiento de acciones de promoción y prevención hacia las trabajadoras sexuales es fundamental para el avance de la respuesta al VIH.

La prevalencia de VIH en trabajadoras sexuales es una de las más altas en la región, seis por ciento o más en algunos países. Los países de América Latina presentan legislaciones diversas en cuanto al trabajo sexual, tratándolo desde una perspectiva de prohibicionismo hasta la legalización fiscalizada. Las arbitrariedades aplicadas en muchos casos por el Estado y las instituciones policiales suelen implicar un fuerte estigma social.

El trabajo sexual en el contexto del SIDA es, sin duda, uno de los más importantes temas a considerar para la prevención y disminución del impacto de la epidemia en las Américas.

ONUSIDA tiene el honor de participar de esta iniciativa de **RedTraSex** y exalta a las trabajadoras sexuales a implementar el trabajo de prevención entre pares como una de las herramientas más estratégicas para el suceso de la respuesta al SIDA en la región.

César Antonio Núñez

Oficina Regional ONUSIDA - América Latina

Introducción

- Qué es la RedTraSex
- Por qué este proyecto
- Qué es un taller

“Las mujeres
trabajadoras sexuales
somos sujetos de derecho:
reivindicamos una vida
libre de violencia,
con atención integral
de nuestra salud,
sin estigma
ni discriminación”.



Qué es la RedTraSex:

La Red de Trabajadoras Sexuales de Latinoamérica y el Caribe-RedTraSex es una red formada por organizaciones de mujeres trabajadoras sexuales de trece países de la región.

Nuestra Visión:

Que en América Latina y el Caribe se respeten los derechos humanos de las Mujeres Trabajadoras Sexuales.

Nuestra Misión:

Apoyar y fortalecer a las Organizaciones de Mujeres Trabajadoras Sexuales en la defensa y promoción de sus derechos humanos.

Por eso trabajamos para:

- Fortalecernos como mujeres y como trabajadoras sexuales, fortaleciendo a nuestras organizaciones.
- No sufrir ningún tipo de violencia social o institucional por ser trabajadoras sexuales.
- Acceder a una atención integral de nuestra salud y no únicamente de nuestros genitales.
- Ser sujeto de consulta y decisión en los temas que nos afectan y no sólo ser objeto de estudio o “mano de obra” de programas y proyectos.
- Formarnos para incidir en las políticas públicas a nivel nacional y regional.
- Sensibilizar a tomadores/as de decisiones y a la opinión pública.
- Trabajar libremente y gozar de todos los derechos y obligaciones laborales que asisten a cualquier trabajador/a.
- **Aportar a la construcción de una sociedad más justa e igualitaria para todas las personas, sin pobreza, estigmas ni discriminación.**

Nuestros orígenes

En el año 1997, durante un encuentro llevado a cabo en Costa Rica, nos reunimos por primera vez mujeres trabajadoras sexuales de Latinoamérica y el Caribe. Allí, representantes de diferentes países iniciamos la construcción de la Red. Los siguientes dos años elaboramos sus fundamentos y en 1999 designamos las responsables de cada mesa y definimos la conducción regional.

Nuestra Red está compuesta por organizaciones de mujeres trabajadoras sexuales de diferentes países de Latinoamérica y el Caribe. Nadie puede reemplazar nuestra vivencia, por ello, somos nosotras, las Trabajadoras Sexuales, quienes integramos y dirigimos las organizaciones.

Desde nuestros inicios, un eje central de trabajo es dar respuesta a la problemática del VIH/SIDA e infecciones de transmisión sexual (ITS). En la actualidad trabajamos cada vez más fuerte desde una perspectiva amplia que incluye derechos humanos, derechos sexuales y reproductivos, género y atención integral de la salud.

Nuestros logros

- Aumentamos la presencia y visibilidad de las Organizaciones de Mujeres Trabajadoras Sexuales en espacios políticos a nivel nacional, regional e internacional.
- La RedTraSex integra: Iniciativa de las Cinco Redes Regionales en VIH/SIDA, Centro Internacional de Cooperación Técnica (CICT), Grupo de Cooperación Técnica Horizontal (GCTH), Consulta Regional sobre Trabajo Sexual y VIH/SIDA, Mecanismo Coordinador Regional (MCR), Pool de Consultores y Centro de Gestión del Conocimiento (Alianza Internacional).
- Participamos en reuniones, conferencias y foros sobre VIH/SIDA regionales, nacionales e internacionales
- Generamos opinión pública en la región sobre los derechos humanos de las trabajadoras sexuales. Editamos documentos de posicionamiento desde nuestra propia voz.
- Elaboramos y desarrollamos proyectos a nivel regional con el apoyo de GTZ, ONUSIDA, UNFPA y Alianza Internacional contra el VIH/SIDA.

Trece países integran la RedTraSex y dos más están en proceso de incorporación.

Países que integran la RedTraSex:

Argentina AMMAR / Sindicato de Mujeres Trabajadoras Sexuales de Argentina

Chile Sindicato Nacional Independiente de Trabajadoras Ángela Lina

Uruguay AMEPU / Asociación de Meretrices Profesionales del Uruguay

Paraguay y Unidas en la Esperanza

Brasil Davida / Prostituição, Direitos Civis, Saude

Ecuador RedTrabSex Ecuador / Red de Trabajadoras Sexuales de Ecuador

Brasil Davida / Prostituição, Direitos Civis, Saude
Ecuador RedTrabSex Ecuador / Red de Trabajadoras Sexuales de Ecuador
Perú Asociación de Trabajadoras Sexuales “Miluska Vida y Dignidad”
El Salvador Orquídeas del Mar
Guatemala OMES / Organización de Mujeres en Superación
Costa Rica Asociación La Sala
Honduras Red Gestora de Mujeres
México Aproase / Asociación en PRO Apoyo a Servidores
República Dominicana MODEMU / Movimiento de Mujeres Unidas

Conclusiones:

¿Por qué este proyecto? Formando mujeres

Como **RedTraSex**, a partir de 2005 decidimos concentrar nuestras energías en apoyar a aquellos países donde las organizaciones de la Red necesitaban fortalecerse. Así nació **“Formando mujeres trabajadoras sexuales activistas en Centroamérica en la promoción de sus derechos”**. Buscábamos capacitar a las compañeras con herramientas para moverse en la acción política y, a la vez, potenciar sus habilidades para liderar las organizaciones de base de trabajadoras sexuales.

En ese momento había dos organizaciones de Centroamérica integrantes de la **Red: Orquídeas del Mar** en El Salvador y **Organización de Mujeres en Superación en Guatemala**, donde además está la representante de la Junta Directiva por esta sub-región.

En el año 2006, nuestra secretaria ejecutiva se reunió con **ONUSIDA** para plantearle la necesidad de apoyo financiero, después la misma propuesta se llevó a la representante de la oficina de **UNFPA** en Honduras y posteriormente de El Salvador, Guatemala y México, quienes vieron la posibilidad, entre todas, de sumar recursos.

Y empezamos a caminar

Decidimos realizar dos talleres, el primero en El Salvador y el segundo en Guatemala, con un mes de diferencia entre ambos. Esto permitió que hubiera una cercanía entre los dos encuentros pero, a la vez, dejó tiempo para que las compañeras realizaran una tarea de investigación sobre la legislación del trabajo sexual en sus países.

Con el objetivo de ampliar la cobertura de la Red, invitamos también a trabajadoras sexuales de Honduras, Costa Rica y Nicaragua. Nos organizamos de tal forma que pudieron asistir más compañeras de las que habitualmente asistían a los talleres de la Red. El éxito de esto: **ahora Honduras y Costa Rica son miembros activos de la RedTraSex y Nicaragua está en proceso de organización.**

Para convocar a las personas que facilitaron los talleres elaboramos términos de referencia, a partir del objetivo general de este proyecto:

- Grupos y Organizaciones de Mujeres Trabajadoras Sexuales de Centroamérica fortalecidas a través de un programa de capacitación que contribuya a mejorar su participación en la Red y en otros espacios de formulación de política nacional y regional.

En los talleres se abordaron temas de derechos humanos, legislación sobre trabajo sexual, nuestra identidad como trabajadoras, derechos sexuales y reproductivos, VIH/SIDA e Infecciones de Transmisión Sexual, género y violencia. Apuntamos a que las compañeras se armen de una mochila de herramientas para replicar la información entre sus pares y, a la vez, sumen elementos técnicos y teóricos que les permitan ser una voz escuchada y con capacidad de incidencia en los espacios de discusión política sobre estos temas.

Aprendizajes y nuevas ideas

Una muy buena experiencia, que nos queda como lección aprendida para el futuro, es incluir a compañeras trabajadoras sexuales en la logística y cofacilitación de los talleres. Con esto logramos una participación más activa de nuestras compañeras, además de apoyar y fortalecer sus capacidades para organizar actividades.

A partir de todo lo trabajado en los talleres, se elaboró el libro que tienes en tus manos: ***“Un movimiento de tacones altos. Mujeres, trabajadoras sexuales y activistas”***. Este manual, que reúne reflexiones y actividades para fortalecer nuestras organizaciones, puede ser utilizado por cualquier compañera trabajadora sexual que desee formarse y capacitar a otras compañeras.

El buen balance que hacemos de esta experiencia, nos ha llevado a la idea de replicarla y utilizar el manual ***“Un movimiento de tacones altos”*** en otras sub-regiones de América Latina y El Caribe. Como **RedTraSex** hemos visto que el fortalecimiento y la capacitación de las aproximadamente 25 compañeras que participaron de este proceso en Centroamérica las ha llevado a tener logros cualitativos en sus organizaciones y en sus países en la defensa y promoción de los derechos humanos de las trabajadoras sexuales.

Qué es un taller: Algunos consejos para usar este manual

Un taller es un lugar de trabajo que permite aprender haciendo. **“Aprender haciendo”** como lo opuesto a aprender diciendo o repitiendo lo que otras personas dicen. El grupo de un taller está formado por todas las que estamos allí en ese momento: participantes y facilitadoras. Y se organiza alrededor de una tarea en común.

¿Qué pasa en un taller?

En el taller, ponemos en juego los conocimientos, las creencias, las dudas y también los prejuicios que cada una trae. Desde su propia historia, cada compañera se pregunta, busca información, discute, construye nuevas explicaciones en un camino que recorreremos entre todas.

Como esto nos lleva a nuevas respuestas (y también a nuevas preguntas) decimos que el taller es un camino de construcción colectiva de conocimiento.

¿Qué significa “participar”?

A participar, se aprende participando. La experiencia de cada una en trabajo en grupo, el interés que se tenga en el tema y también la personalidad influyen para que la participación de cada compañera sea diferente.

La facilitadora tiene el rol de ayudar al equilibrio del grupo: que las que hablan siempre puedan también escuchar y que las que nunca hablan, de a poco, puedan poner en juego también su propia voz.

Un taller sale muy bien cuando después de cada encuentro sentimos que estamos trabajando en equipo, nos sentimos mejor, con más alegría y con más poder.

Los momentos de un taller

En todo taller, podemos reconocer tres momentos diferentes: **apertura**, **actividades de taller propiamente dichas** y **evaluación**. Es importante planificar los tres momentos:

• **Apertura (o pre-tarea)**. Es el comienzo, cuando empezamos a romper el hielo y entrar en clima. Generalmente hacemos una actividad breve, que sirve para preparar nuestros cuerpos, cabezas y sentidos para lo que vendrá.

Cuando hagas la **Apertura del taller** es importante que siempre:

Presentes de qué se trata el taller, qué temas se tocarán, qué buscas con el taller y quiénes lo organizan. Esto calma las ansiedades de las participantes.

Preguntas a las participantes qué esperan del encuentro, qué expectativas tienen. Esto te permite saber con qué ideas vienen. Antes de finalizar el taller, la lista de expectativas sirve para evaluar qué se cumplió y qué no.

Propongas armar entre todas las “reglas del juego” o reglas de convivencia en el taller. Es aconsejable que queden pegadas en una pared, para que recurras a ellas si el taller se vuelve un caos.

Realices algún juego de presentación. Sobre todo si las participantes no se conocen o se ven muy esporádicamente.

Si las participantes se conocen bien, hacer una actividad para romper el hielo. Permite dejar atrás los problemas que se traen de la calle y “meterse” con cuerpo y alma en el taller.

- **Taller propiamente dicho.** Es el momento en el que desarrollas las actividades que planificaste para abordar el tema del día. Suele ser el momento más largo del taller, porque estamos “en tarea”.

Cuando hagas el **Taller propiamente dicho** es importante que siempre:

Tengas claro qué buscas con el taller, cuál es tu objetivo. Esto permite que, aunque las actividades vayan por un camino diferente al que imaginabas, puedas re-orientar el debate.

Por ejemplo, si tu objetivo es que el grupo tome conciencia sobre las condiciones laborales y la actividad se va por el lado de la competencia entre trabajadoras, tener claro tu objetivo te permitirá intervenir con una frase así:

“Es cierto que hay competencia en el trabajo sexual, pero ¿no compiten los empresarios también? Además de la competencia, ¿podemos pensar en otras condiciones laborales que nos afectan? ¿Qué pasa con los cuartos, o los malos tratos de los dueños de los negocios?”

Prepares con anticipación el tema del taller. No es necesario saber un montón, pero si eres la facilitadora debes tener claro lo principal. Puedes incluso tener muchas preguntas sin respuesta, esto nos pasa a todas las personas. Lo importante es que prepares una base.

Para preparar tus talleres puedes recurrir a la **sección “Para pensar este tema” de cada capítulo de este manual.** Las identificas porque tienen una muchacha sentada pensando.



Para pensar
este tema



Realices una dinámica grupal para abordar el tema. Una dinámica grupal es un ejercicio o un juego para trabajar el tema del taller. Hay muchas posibilidades: sociodramas, crear canciones, dibujar, debatir y volcar nuestra discusión en un papelógrafo. Para preparar las actividades de tus talleres puedes recurrir a la sección “Dinámicas Grupales” de cada capítulo de este manual. La reconoces porque tiene un dibujo de una ronda de compañeras debatiendo.

Es decir: primero lees la parte de “**Para pensar este tema**” y luego buscas en la parte de “**Dinámicas Grupales**” las que más te convencen para tu taller.



Presenta de manera clara las consignas para trabajar. . Esto es fundamental para que todas comprendamos qué hacer. Incluso, puedes anotarlas en un papelógrafo. Siempre, pregunta si tienen alguna duda.

Organiza el taller con: Grupo General - Pequeños Grupos - Plenaria.



Es lo que permite que todas participemos.

1) Grupo general: al entrar en tarea, puedes preguntar qué conocen sobre el tema a trabajar; es decir, haces una “lluvia de ideas” y anotas lo principal en el papelógrafo.

2) Pequeños grupos: organizas a las compañeras en equipos de cuatro o cinco y das la consigna de trabajo, para lo cual usas las dinámicas grupales del manual. Allí se da el intercambio más rico, porque muchas compañeras que no hablan en el grupo grande, se animan cuando el grupo es pequeño.

3) Plenaria: es el momento de puesta en común de lo trabajado en los grupos, donde se llega a algunas conclusiones.

Recuperar lo que el grupo ya conoce sobre el tema. Para que las sean realmente quienes construyen el conocimiento del taller, es importante que como facilitadora las estimules a dar su opinión y retomes lo que ellas dicen. Siempre un taller trabaja desde lo que el grupo ya sabe sobre el tema para, desde allí, crecer.



Hacer una síntesis al terminar. En la plenaria, luego de que todas presentaron sus trabajos y debatimos, es importante hacer un cierre del taller. En el manual encontrarás en cada **Dinámica Grupal una cuadrado que se llama El Cierre y que encabeza una carita con grandes anteojos.** Allí encuentras frases que te pueden ayudar a pensar tus cierres. El cierre está formado por:

1) Una síntesis: resumen de lo más importante que se dijo en el taller.

2) Un mensaje de alegría y lucha: una frase linda, alentadora, de unión, que tenga que ver con lo que se trabajó ese día y que estimule a las compañeras: ¡Somos trabajadoras sexuales, somos mujeres fuertes y valientes!

• **Evaluación.** Es el momento final, cuando las compañeras expresan cómo se sintieron y qué les pareció el taller. Planificar la evaluación alluda a no dejarla afuera “por falta de tiempo” y, además, para que no caiga en frases comunes como “todo bien”, “me gustó” o “no me gustó”.

Hay diferentes maneras de evaluar. Puedes encontrar algunas actividades de evaluación y más de información sobre qué es una evaluación en el “Capítulo 7. Una tiempo para la evaluación” de este manual.

Un movimiento de tacones altos

“Un movimiento de tacones altos. Mujeres, trabajadoras sexuales y activistas” es un manual que propone temas para que organices talleres con otras compañeras.

Nosotras hicimos los talleres que encuentras en este manual con compañeras de diferentes países de Centroamérica en 2006. Lo que ocurrió con cada tema puedes leerlo en la sección **“Una experiencia. Qué pasó en nuestro taller” de cada capítulo, que la reconoces porque tiene el dibujo de dos muchachas sentadas conversando.** Es el relato de nuestra experiencia, seguramente la tuya sea diferente, pero leer ésta puede servirte para imaginar algunas cosas que ocurren en el taller

Con este manual te proponemos trabajar seis grandes temas:

1. **Género**
2. **Sexualidad**
3. **Violencia**
4. **Identidad como trabajadoras sexuales**
5. **Derechos humanos y laborales**
6. **Organización**

La propuesta es que tomes los temas que te interesen y, junto a otras compañeras de tu organización, prepares talleres para acercarte a nuevas compañeras, que también empiecen a sumarse, para que seamos cada vez más y más. Porque somos mujeres, y somos trabajadoras sexuales, pero sobre todo somos activistas que, con nuestro caminar, ampliamos este movimiento de tacones altos por un mundo más justo, libre y solidario. ¡Unidas podemos!

SEXO Y GÉNERO: diferencias biológicas, desigualdades sociales

capítulo

1

CON ESTE CAPITULO BUSCAMOS:

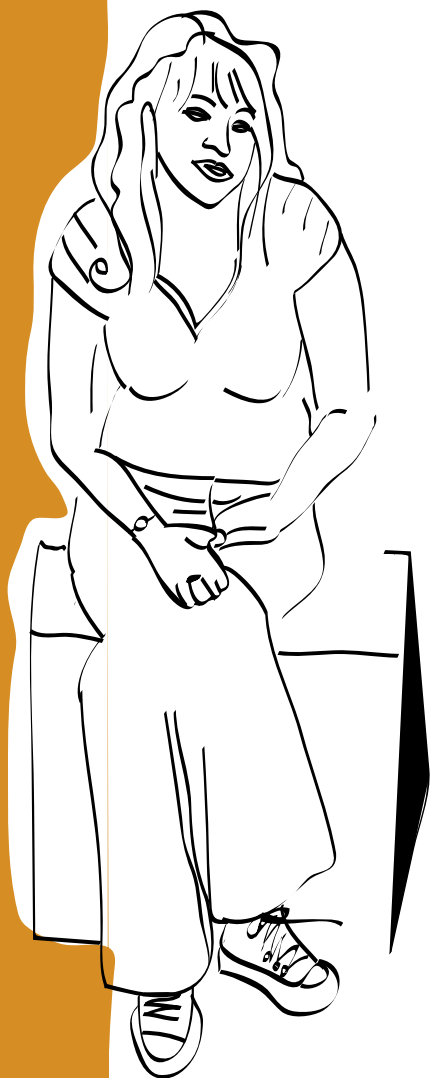
- Pensar en la diferencia entre sexo biológico y género
- Reconocer cómo la sociedad en la que vivimos marca nuestra forma de ser mujeres
- Poder cuestionar la desigualdad de género





PARA PENSAR ESTE TEMA

“Desde pequeña me marcaron cómo tenía que ser para ser una mujer. A veces fuerte, con retos: ‘no seas torpe’. Otras veces con dulzura: ‘así peinada estás más linda’; o regalándome pulseras para arreglarme mientras a mis hermanos le regalaban pelotas. No me gustaban los juegos ‘de niñas’, no me divertían. No quería ser varón pero tampoco sabía si quería ser niña. Hoy estoy convencida de que quiero ser mujer, pero una mujer diferente...”



Nacemos biológicamente **hembras o machos**. Cuando vamos creciendo la sociedad nos educa y nos va haciendo primero **niñas o niños** y luego **hombres o mujeres**.

Las **diferencias naturales entre mujeres y hombres son mucho más pequeñas de lo que nos imaginamos**.

La mayoría de las mujeres somos un poco menos corpulentas que los hombres, tenemos menos vello en el cuerpo, y órganos sexuales diferentes. La mayoría de los hombres tienen más fuerza física y la mayoría de las mujeres, más resistencia al dolor. La diferencia más grande es que nosotras podemos embarazarnos, parir y amamantar.

Estas diferencias también se dan entre los animales mamíferos hembras y machos. Y entre los humanos, se mantienen en todos los lugares y tiempos.



**PARA
PENSAR**

- Que las mujeres seamos más sensibles y los hombres más agresivos, **no es natural**.
- Que nosotras seamos más inseguras y ellos más autoritarios, **no es natural**.
- Que nosotras tengamos más habilidad para los trabajos domésticos y cuidar niños y ellos para usar herramientas y manejar vehículos, **no es natural**.

Las diferencias naturales: el “sexo biológico”



Usamos la palabra “sexo” para hablar de las diferencias naturales entre hombres y mujeres. También podemos usar el nombre de “sexo biológico”, porque las diferencias sexuales se dan también entre hembras y machos de la mayoría de las especies animales. La palabra sexo también se usa para hablar del acto sexual, de las relaciones sexuales. Aquí no nos referimos a eso.

Hay diferencias sexuales desde mucho antes del nacimiento. Ya en la quinta semana de gestación, un poco más de un mes de embarazo, se comienzan a formar los órganos sexuales. Y entre la octava y novena semana se terminan de formar.

Cuando nacemos, la diferencia sexual es evidente: tenemos vulva o pene.

Llamamos “vulva” a nuestros genitales externos; a lo que habitualmente le llamamos “concha”, “cotorra”, “chucha”... y de muchas otras maneras según el lugar.

Muchas veces escuchamos decir: “los hombres tienen pene y las mujeres vagina”. Claro que tenemos vagina, pero es parte de los órganos internos, es el “tubito” que va desde el “agujerito” hasta el útero, la matriz. **No nombrar la vulva es negar que exista.** Como si fuera una parte vacía del cuerpo. **Es negar que las mujeres tenemos sexualidad más allá de la penetración.** Es una forma de discriminación.

Es importante que les enseñemos a nuestras niñas que su vulva tiene nombre, que las dejemos mirarse, conocerse. ¿O no les enseñamos a los niños a cuidar y valorar su pene?



PARA
PENSAR

1

Las diferencias sexuales entre hombres y mujeres se hacen más grandes desde la pubertad, más o menos entre los 10 y los 14 años de edad. Sólo decíamos que nacemos hembras o machos para mostrar que en las diferencias naturales somos parecidos a los animales. **Lo que nos hace personas es lo que tenemos distinto de los animales;** por eso, **hablar de las mujeres como “hembras” es una agresión que no debemos permitir.** No somos animales. Como dijo una compañera: *“Desde hoy queda prohibida la palabra hembra para nosotras, porque hembra es un animalito y nosotras somos mujeres y nuestras hijas son niñas o nenas”.*

Las diferencias sociales: el “género”

Al momento de nacer todos los “cachorros” de seres humanos actuamos igual. Hayamos nacido con vulva o pene, tenemos las mismas necesidades de alimento, cuidado y afecto.

A medida que vamos creciendo, nos van educando para que seamos diferentes. A quienes nacimos con vulva, nos tratan como a “niñas”. A quienes nacieron con pene, los tratan como “niños”. A quienes nacimos con vulva nos visten de rosa, nos dan muñecas para que juguemos, nos riñen si nos ensuciamos. A quienes nacieron con pene los visten de celeste, les dan pelotas para jugar, los riñen si lloran. Así nos van haciendo diferentes. **A todas esas diferencias que no son naturales las llamamos género.**

Cambia, todo cambia

Sabemos que las diferencias de género no son naturales porque varían en diferentes lugares y tiempos. **Y algo que es natural, no cambia, no puede ser de otra manera.** Por ejemplo, es una diferencia natural que a las mujeres nos crezcan los pechos a partir de los 10 ó 12 años. Eso ocurre aquí y en la China. Eso ocurre hoy y ocurría hace 10.000 años.

Pero **las diferencias de carácter o de formas de ser entre hombres y mujeres no son naturales.** Por ejemplo, en nuestra sociedad no está bien visto que un hombre se maquille para arreglarse, eso no es “masculino”; en cambio, en algunas tribus, los únicos que podían pintarse el cuerpo eran los guerreros más bravos, los más “machos”. Esta es una **diferencia de género.**

Tampoco es natural que algunas tareas las tengamos que hacer las mujeres y otras los hombres. Las tareas que se cree que son “femeninas” y las tareas que se cree que son “masculinas” cambian en distintas sociedades. Por ejemplo, en algunos pueblos aborígenes hacer canastos se considera una tarea de mujeres, iningún hombre haría eso! ¡sería una vergüenza!; en cambio, en otros pueblos hacer canastos es una tarea sólo de hombres, prohibida para mujeres.



**PARA
PENSAR**

Entonces, como depende de cada sociedad, decimos que las **diferencias de género son sociales**. Esto quiere decir que no son naturales, que **pueden cambiar. ¡Podemos cambiar! ¡Podemos ser mujeres diferentes!**

Desigualdades de género

Desde muy pequeñas nos enseñan cómo tenemos que relacionarnos con los hombres, cómo nos tienen que tratar y cómo tenemos que tratarlos nosotras a ellos. Desde que somos muy pequeñas nos enseñan, **nos hacen sentir y creer, que los hombres son superiores a nosotras**. Que a los hombres hay que obedecerlos y servirlos.

Aprendemos esto cuando vemos que nuestro padre da órdenes a nuestra madre, cuando la reta o la golpea; cuando nos hacen servir la mesa o lavar la ropa mientras nuestros hermanos descansan; cuando festejan si el recién nacido es varón.

En la vida diaria, primero en nuestra familia; después, en la escuela, en la iglesia, en la televisión, nos van enseñando a someternos a los hombres.

Vivimos en una **sociedad machista** que beneficia a los hombres y nos perjudica a las mujeres.

Los hombres tienen más oportunidades de estudiar y de manejar dinero que nosotras. Los oficios que suelen ser de hombres son mejor vistos y pagos que los que solemos hacer las mujeres. Cuando hacemos el mismo trabajo, nos pagan menos. Se nos hace responsables a nosotras del cuidado de los niños, pero es el padre el que decide las cosas importantes. Hay una diferencia de **poder** que beneficia a los hombres. Por eso decimos que en esta sociedad **las mujeres estamos oprimidas**.

Así, a las diferencias sexuales naturales (haber nacido con vulva o pene) esta sociedad las convierte en desigualdades de género (tener mayores o menores oportunidades en la vida).

Aprendiendo a ser “buenas niñas”

Desde muy pequeñas nos van marcando cómo tenemos que ser niñas. Nos marcan cómo tenemos que hablar; qué tenemos que hacer y qué no tenemos que hacer; qué juegos nos tienen que gustar



**PARA
PENSAR**

y cuáles no. Nos van cargando en la espalda una gran mochila de mandatos, de órdenes, de lo que esperan de nosotras. Una pesada mochila que llevamos toda la vida. A esa “mochila” del cómo ser mujer que nos carga la sociedad la llamamos **género**. A los hombres también les enseñan cómo tienen que ser, cómo tienen que sentir, cómo tienen que actuar. También les dan una “mochila”, pero llena de otras cosas que a nosotras.

También llamamos **género** a la forma en que somos mujeres en esta sociedad. **La sociedad “inventa” que por haber nacido con vulva tenemos que ser más débiles o más pacientes y cariñosas que quienes nacieron con pene.** Eso es un invento pero nos lo enseñan ¡y nosotras lo aprendemos! Nos enseñaron a ser más débiles, pacientes y cariñosas. ¡Y realmente somos más débiles, pacientes y cariñosas que los hombres! ¡Pero no porque hayamos nacido así sino **porque nos criaron así!**

Mujer colonizada

¿Qué **valores machistas** nos enseña esta sociedad para mantener la opresión en la que nos encontramos? Muchos. Algunos son: el valor de la virginidad (de la mujer, ¡por supuesto!); el valor del sacrificio; el valor de la delgadez extrema; el valor de la sumisión... ¡y tantos otros!

Desde la familia, la escuela, la iglesia, los medios de comunicación nos bombardean con órdenes, con prohibiciones. Así nos van dominando, nos van “colonizando”. Como, a partir de Colón, los españoles dominaron América y avasallaron a los pueblos originarios; el machismo avasalla nuestros cuerpos, nuestros sentimientos, nuestros deseos.

Unas compañeras de un Colectivo llamado “Mujeres públicas” han denunciado esto, con ironía, en este afiche que aquí compartimos contigo:



PARA
PENSAR

MUJER COLONIZADA



¿Cuántas veces has oído estas órdenes? ¿Cuántas veces te han castigado por no cumplirlas? ¿Cuántas veces más tendremos que soportar esto?

Triple opresión

La situación de opresión que vivimos **todas las mujeres en esta sociedad**, es muchísimo más grave para las mujeres trabajadoras. Vivimos en una sociedad machista, por eso todas las mujeres estamos oprimidas.

Pero además de machista esta sociedad es desigual. Hay una pequeña minoría que controla la riqueza: tiene muchas fábricas, viviendas, tierras, carros; derrocha, malgasta... Mientras la gran mayoría, el pueblo trabajador, pasamos penurias: hambre, miseria, falta de vivienda, falta de salud.

¿Podemos pensar que una mujer rica sufre la misma opresión que una mujer pobre, trabajadora, como nosotras? ¡Por supuesto que no! Por eso, decimos que **las mujeres trabajadoras sufrimos una doble opresión**: por mujeres y por trabajadoras.



PARA
PENSAR

1

Ahora, ¿qué nos pasa a las trabajadoras sexuales? Sufrimos como todas las mujeres la **opresión de género**. Sufrimos como todas las trabajadoras y trabajadores **la opresión por ser parte del pueblo trabajador**. Pero además somos **oprimidas por ser trabajadoras del sexo**.

¿Te detuviste a pensar por qué a las trabajadoras del sexo nos reprimen, nos persiguen, nos discriminan incluso más que a cualquier mujer pobre, trabajadora?

Yo ¿la peor de todas?

La razón, pues, es la **doble moral de la sociedad** en que vivimos. Esta sociedad es machista y tiene doble moral.

Por un lado, **reprime la sexualidad de las mujeres**. Nos dice que tenemos que “llegar vírgenes al matrimonio”; nos prohíbe tener contactos sexuales ¡y hasta fantasías! fuera del matrimonio; nos impide disfrutar del sexo. Pero por otro lado, **incita a los hombres a tener sexo con muchas mujeres**, antes y durante el matrimonio... Entonces ¡nos necesitan!

Decimos que esta sociedad tiene doble moral porque: se juzga diferente las actitudes de varones y mujeres ¡no se usa la misma vara! Y porque el discurso público habla de la familia, la fidelidad, la honradez, “bla, bla, bla...”; pero se incita y se permite a los hombres engañar a sus parejas, mentir, ocultar.

Y para esconder su basura debajo de la alfombra, nos culpan a nosotras. ¡A nosotras!, que lo único que hacemos es trabajar para sobrevivir... **La dignidad no la da el trabajo, la dignidad es de la persona y la da la actitud de vida.**

Nosotras, “esas mujeres”

A nosotras, las trabajadoras sexuales, nos ocultan, nos persiguen... pero también se nos pide que seamos sensuales, atrevidas, provocativas... que seamos unas “diosas”, que seamos mucho de lo que se prohíbe al común de las mujeres. Pero no para nosotras, no para nuestro disfrute, sino para que estemos a disposición del placer de los hombres. Un ejemplo: *“Nos dicen que tengamos buena silueta y nosotras tenemos que atender a unos gordos que hay que ver cómo actuar, para poder aguantarlos...”*

Así, se espera que nosotras estemos siempre “a disposición”. Como dice una compañera: *“Para los hombres, nosotras somos máquina de hacer sexo, a la hora de hacer sexo cuando ellos quieren aun si una no quiere...”*



**PARA
PENSAR**

¡Piensan que por ser trabajadoras sexuales nuestro cuerpo es público, de todos, de cualquiera! Pareciera que no nos podemos negar a tener relaciones sexuales. Suponen que no podemos decir que no si un cliente no nos da confianza o nos genera demasiado rechazo. No nos creen si denunciemos una violación... ¡No nos respetan como personas!

¿Y nosotras? **¿Aceptamos esta injusticia o luchamos para que se nos respete?**

Las niñas buenas van al cielo... nosotras, a todas partes

No queremos ser las “niñas buenas”, las mujeres reprimidas, “castas y puras”, que propone esta sociedad machista... Tampoco somos “las malas de la película”. No nos creemos que las trabajadoras sexuales somos “el mal” de esta sociedad. **No aceptamos no ser dueñas de nosotras mismas.**

Tenemos que saber que somos valiosas. Como dice una compañera *“una mujer tiene muchas virtudes... somos algo bien fuerte”*. Podemos intentar ser mujeres más libres, más felices.

Para eso tenemos que luchar contra el machismo de esta sociedad. Contra la opresión de todas las mujeres. No tenemos que caer en la trampa de enfrentarnos entre mujeres.

¿Cuántas veces otras mujeres nos han discriminado por ser trabajadoras sexuales? ¿Cuántas veces hemos tratado con desprecio nosotras a las mujeres que no son trabajadoras sexuales?

¿No crees que ya es hora de descolonizarnos? ¿De dejar de ser mujeres colonizadas por el machismo? Es hora de ser solidarias entre mujeres: no competir, ser comprensivas, no juzgarnos con valores machistas, tratar de entendernos.

¡Es hora de mirarnos con nuevos ojos!





Dinámicas Grupales



Todo empieza **en la infancia**

Dinámicas Grupales

uno

¿Qué hacemos?



Actuamos situaciones cotidianas y pensamos juntas cómo influyen en nuestra educación como mujeres y como hombres.

¿Para qué nos sirve?



- Para analizar cómo la sociedad en la que vivimos marca desde la infancia cómo tenemos que ser mujeres y hombres.
- Para cuestionar los valores machistas y la educación que nosotras mismas damos a nuestros hijos e hijas.

¿Qué necesitamos?



Tarjetas con las situaciones para los grupos; papelógrafo y fibrón para anotar las conclusiones.

¿En cuánto tiempo lo hacemos?



1 hora

¿Cómo lo hacemos?



Paso 1: Se arman los grupos  | *5 minutos*

Las compañeras se organizan en tres grupos. Se da a cada grupo una tarjeta donde se presenta una situación cotidiana relacionada con la infancia. Se les pide que en el grupo la completen y preparen una actuación para mostrar a los demás grupos. Se les pide que la situación sea lo más real posible. Y que si pueden incluyan discusiones entre los personajes.

Paso 2: Se preparan las actuaciones  | *15 minutos*
Cada grupo arma su actuación.



Plenaria.  | *40 minutos*

Después de ver las presentaciones de los tres grupos analizamos cada una de ellas.

Preguntas para el Debate:

- ¿Cómo se trata a niños y a niñas en las presentaciones?
- ¿Qué se espera de las niñas y qué de los niños? ¿En qué lo vemos?



Dinámicas Grupales



Orientación para conducir el taller



¿Se valora más a los niños o a las niñas?
 ¿En qué lo vemos?
 ¿Pasa esto en la vida real? ¿Nos ha pasado algo parecido?
 ¿Qué consecuencias tiene todo esto para las niñas? ¿Y para los niños?
 ¿Podemos cambiar esto? ¿Cómo?

i

Se recomienda anotar las conclusiones en un papelógrafo. Pueden anotarse las conclusiones dividiendo el papelógrafo a la mitad y anotando de un lado “niñas” y de otro “niños”. Del lado de las “niñas” anotaremos todo lo que se espera de ellas, cómo se las trata, etc.; y del lado de los “niños” todo acerca de ellos.

- Para dividir los grupos puede usarse alguna forma divertida. Por ejemplo decir al oído a las compañeras el nombre de alguno de estos animales: leona, vaca o perra. Tiene que haber la misma cantidad de “leonas”, “vacas” y “perras”. Una vez que saben que animal son, armar el grupo buscando a las compañeras que son el mismo animal haciendo el sonido del que a cada una le tocó. Estas dinámicas ayudan a romper el hielo.

- Es importante que durante las presentaciones no haya interrupciones. Después habrá tiempo para analizar y discutir.

- Es conveniente que todas las compañeras puedan interpretar

algún personaje. Pero si alguna no quiere o no se siente cómoda no hay que forzarla.

- Es bueno en un primer momento centrarse en analizar lo que se ve en las presentaciones y después pasar a analizar la vida real.

- Es bueno que, si sale sin forzar, pueda hablarse de situaciones en la infancia de las compañeras. Eso dependerá del clima de intimidad y confianza que podamos lograr.

- Es importante **no juzgarnos entre compañeras**. Todas tenemos aún valores machistas, los estamos cambiando. Tenemos que tenernos paciencia.

El cierre



Desde que nacemos nos educan para ser niñas sumisas, delicadas, débiles. Y a los hombres para que sean autoritarios, agresivos, fuertes. No podemos cambiar nuestra infancia pero sí podemos cambiar nosotras y podemos cambiar esta historia, educando a nuestras niñas y a nuestros niños de manera más libre e igualitaria.



MATERIAL DE APOYO

Dinámicas Grupales

uno



Tarjetas para distribuir a los grupos:

Todo empieza en la infancia

“Una mujer embarazada se encuentra con un grupo de amigas y conversan: ¿qué va a ser? ¿varón o mujer? ¿Qué opinan las amigas? ¿Qué dice la mujer embarazada?”

Todo empieza en la infancia

“Un par de amigas van a comprar el regalo de navidad de sus hijos. Una tiene un niño y otra una niña. ¿Qué le compran a cada cual? ¿Qué juguetes? ¿qué les sugiere la vendedora? ¿Qué opinan los otros compradores que están en el negocio?”

Todo empieza en la infancia

“Hay una madre como loca repartiendo tareas domésticas. Empieza a repartir tareas de la casa a sus hijos e hijas ¿qué tareas reparte a cada quién? ¿Cómo reaccionan los hijos y las hijas? ¿Qué dice el padre? ¿Qué dice la abuela?”



“Las mujeres somos... los hombres son...”

Dinámicas Grupales

dos

¿Qué hacemos?



Discutimos y cuestionamos las ideas que hay en la sociedad sobre “cómo somos” las mujeres y los hombres.

¿Para qué nos sirve?



- Para analizar cómo la sociedad en la que vivimos marca cómo tenemos que ser las mujeres y los hombres.
- Para cuestionar las desigualdades de género.

¿Qué necesitamos?



Papelógrafos, cinta, Tarjetas con Cualidades. Un papelógrafo tiene que tener el título “Las mujeres somos...” y el otro “Los hombres son...”

¿En cuánto tiempo lo hacemos?



45 minutos



¿Cómo lo hacemos?



Paso 1: Distribución de tarjetas | 10 minutos

Cada participante tiene que tomar al azar una o dos tarjetas. En cada tarjeta hay una cualidad.

Cada una tiene que pegar la tarjeta en uno de los dos papelógrafos: en el que dice “Las mujeres somos...” o en el que dice “Los hombres son...”

Las mujeres somos...	Los hombres son...
	



Plenaria. | 35 minutos

Se leen los dos papelógrafos y comienza el debate.

Preguntas para el Debate:

- ¿De esta manera se nos ve a las mujeres y se ve a los hombres en esta sociedad? ¿Qué otras cualidades agregarían en cada papelógrafo?
- ¿A alguien le parece que alguna tarjeta está mal ubicada? ¿Por qué?



Dinámicas Grupales



Orientación para conducir el taller



¿Qué ejemplos podríamos dar de que la sociedad nos ve así a mujeres y a hombres?

¿Creen que esto es “natural”, que está en nuestra biología, es decir que no podría ser de otra manera?

¿Las mujeres y los hombres nos comportamos como si esto fuera cierto? ¿Qué ejemplos podríamos dar?

¿Por qué nos comportamos de esta manera? ¿Alguien nos obliga a que nos comportemos así?

¿Qué consecuencias nos trae seguir estos mandatos?

¿Podemos cambiar esto?



Es importante que las conclusiones puedan anotarse en un papelógrafo.



El cierre

Desde muy pequeñas nos vienen diciendo cómo tenemos que ser para ser mujeres. ¿Nos atrevemos a intentar ser mujeres diferentes?

¿A inventarnos una forma de ser mujeres que nos guste a nosotras?

¿A ser mujeres más libres?

- Algunas tarjetas tienen la @, que usamos para decir que en ese lugar puede ir una “a” o una “o”. Dice, por ejemplo miedos@s, para que la compañera a la que le toque esa tarjeta pueda ponerla en “Las mujeres somos...”, queriendo poner “miedosas”; o en “Los hombres son...” queriendo poner “miedosos”. Esto hay que explicarlo a las compañeras antes de que tomen las tarjetas. Con otras cualidades como “fuertes” no hay problema porque pueden ir para “Las mujeres...” o “Los hombres...” sin problemas.

- No discutamos tanto si todas las mujeres somos “débiles” o si todos los hombres son “fuertes”. Lo importante es poder identificar: qué se espera de

las mujeres y qué de los hombres en esta sociedad, cuál es la imagen que la sociedad tiene de “ser mujer” y de “ser hombre”.

- Es importante que podamos pensar por qué mujeres y hombres somos de esta manera. Poder pensar dónde y cómo aprendemos a ser así.

- Señalar todas las veces que sea posible que no es natural que mujeres y hombres seamos así. Que somos de esta manera porque así nos educaron en esta sociedad.

- Es importante no juzgarnos entre compañeras. Todas tenemos aún valores machistas pero los estamos cambiando. Tenemos que tenernos paciencia.



Tarjetas para distribuir a los grupos:

*Tarjetas Modelo
¡Ármalas tu misma!*



Valientes

Débiles

Leales

dependientes
fuertes
objetiv@s
subjetiv@s
infieles
dulces
independientes
insistentes
agresiv@s

obedientes
inferiores
superiores
inteligentes
astut@s
emotiv@s
flexibles
líderes
suaves

ambicios@s
pasiv@s
activ@s
volubles
sincer@s
frágiles
miedos@s
emocionales
lógic@s
racionales
sensibles



¿A quién **no le han dicho?**

Dinámicas Grupales

tres

¿Qué hacemos?



Recordamos y cuestionamos frases insultantes que nos han dicho.

¿Para qué nos sirve?



- Para ver que todas pasamos por situaciones de discriminación parecidas.
- Para identificarnos entre compañeras.
- Para discutir las agresiones y combatir la discriminación que sufrimos.

¿Qué necesitamos?



Cinta para pegar en el piso.

¿En cuánto tiempo lo hacemos?



45 minutos

¿Cómo lo hacemos?



Paso 1: Preparación ⌚ | *5 minutos*

Se marca con cinta de papel una línea larga en el piso. Puede también marcarse con una tiza. Todas las compañeras nos ponemos en hilera a la derecha de la línea. Luego se explica el juego: tenemos que saltar del otro lado de la línea cuando sentimos que lo que se dice tiene algo que ver con lo que nos ha sucedido a nosotras. Sólo saltamos al otro lado, ahí quedamos un momento y volvemos a nuestro lugar.

Paso 2: Saltos ⌚ | *10 minutos*

Se dicen las frases que siguen. Una por una. Se da tiempo a que las compañeras que nos sintamos identificadas, saltamos del otro lado y volvamos a nuestros lugares, antes de decir la siguiente frase:

- Eres una inútil
- Por ser mujer sos puta
- Estás loca
- La tienes floja
- Ni cocinar sabes
- Ellos son **tus** hijos
- Tu familia no me gusta
- Pareces un marimacho
- Ya estás vieja
- Pareces un mamarracho
- Ya no sirves ni para esto
- Me voy a buscar a otra
- Vete a fregar los platos
- No veas a tus amigas



Dinámicas Grupales



Plenaria.  | 30 minutos

Preguntas para el Debate:

- ¿Todas saltamos al menos una vez?
- ¿Con qué frases saltamos más?
- ¿Por qué creemos que nos dicen estas cosas?
- ¿Qué valores machistas hay en estas frases?
- ¿Son insultos? ¿Por qué?
- ¿Es discriminación? ¿Por qué?
- ¿Esto nos pasa solamente a las trabajadoras sexuales?
- ¿Nosotras creemos esto que dicen de nosotras?
- ¿Nos hemos discriminado a nosotras mismas?
- ¿Y a otras compañeras?



Para terminar, inventemos frases que sí digan verdades sobre nosotras.



El cierre

Nos dicen que somos malas, feas, cretinas, inútiles. Nosotras nos sabemos fuertes, bellas, luchadoras, soñadoras. Valemos mucho. No nos vamos a dejar avasallar. Somos muchas compañeras. Unidas somos fuertes.



Orientación para conducir el taller

- Esta técnica puede usarse para empezar un taller, como **disparador**.
- Es importante crear un **clima de calidez**. Es duro recordar momentos en que nos han agredido.
- Es muy importante que señalemos que esto **nos pasa a todas**: por ser mujeres y por ser trabajadoras sexuales.
- Es importante que podamos discutir los valores machistas que hay por detrás de estas agresiones: ¿esto es cierto?
- También tenemos que discutir nuestros propios valores machistas: ¿nosotras creemos esto?
- Es importante que cerremos la plenaria con **frases sobre nosotras desde nuestra mirada**. Esto nos sirve para contrarrestar las agresiones.



Galería de fotos

Dinámicas Grupales

cuatro

¿Qué hacemos?



Reflexionamos sobre cómo nos vemos como mujeres trabajadoras sexuales y con qué mujeres nos identificamos.

¿Para qué nos sirve?



- Para pensar en qué imagen tenemos de nosotras mismas como mujeres y como trabajadoras sexuales.
- Para pensar si nos miramos con valores machistas.
- Para pensar qué mujeres somos y qué mujeres queremos ser.

¿Qué necesitamos?



50 fotografías de mujeres, cinta, pegamento, fibras, lanas, papeles de colores, fibrones y papelógrafos.

¿En cuánto tiempo lo hacemos?



2 horas

¿Cómo lo hacemos?



Paso 1: Selección de fotografías  | 15 minutos

Cada compañera selecciona individualmente una foto del panel. Les vamos a pedir que se tomen tiempo para mirar bien y luego elijan una sola fotografía. Una vez que la elijan pensar:

- ¿Por qué elegí esta fotografía?
- ¿Con qué me siento identificada y con qué no?

Damos unos minutos para pensarlo.

Paso 2: Armado de afiches  | 45 minutos

Se arman 4 grupos. En cada grupo, cada compañera muestra la imagen que eligió y cuenta por qué se identificó con esa foto: ¿Qué tengo en común con esa foto? Cuando todas las compañeras pudieron expresarse, se va a armar en grupo la imagen de una mujer con la que nos sentimos identificadas como mujeres y como trabajadoras del sexo. La idea es hacer un dibujo. Pueden usarse los papeles de colores, las lanas... Y se pueden poner palabras en el afiche para lo que no se ve en el dibujo.



Plenaria.  | 60 minutos

Cada grupo muestra su afiche. Primero, las compañeras que no participaron en la elaboración del afiche, opinan: *¿Qué vemos en el afiche? ¿Cómo es esta trabajadora sexual?*



Dinámicas Grupales



Después, el grupo que armó el afiche completa si faltaron cosas. Se va anotando en un papelógrafo lo que van diciendo las compañeras. Una vez que pasaron todos los grupos, se abre el debate.

Preguntas para el Debate:

- ¿Cómo nos vemos las trabajadoras sexuales?
- ¿Con qué tipo de mujer nos identificamos?
- En lo que dijimos ¿hay valores machistas? ¿Cuáles?
- ¿Y los demás cómo nos ven? ¿En qué lo demuestran?
- ¿Nos importa qué piensan los demás? ¿Por qué?
- ¿Qué nos gusta de nosotras? ¿Por qué?
- ¿Hay cosas de nosotras que quisiéramos cambiar? ¿Cuáles? ¿Por qué?
- ¿Esto sólo nos pasa a las trabajadoras sexuales?

El cierre



Nosotras, mujeres, trabajadoras sexuales... También madres, hijas, hermanas, tías, novias, amigas. Nosotras nada más ni nada menos que mujeres... Unidas podemos ser más libres, podemos ser una maravilla más del universo.



Orientación para conducir el taller

- Se pueden seleccionar fotos de revistas o de diarios. Es importante intentar que sean mujeres “de la vida real”, no “modelitos”. Si están haciendo alguna actividad, mejor.
- Es importante que las fotos sean lo más variadas posible.
- Crear un clima cálido, de confianza. Les estamos pidiendo a las compañeras que compartan parte de su intimidad.
- Dar el tiempo para que las compañeras se expresen.
- Es importante que si hay formas distintas de ver las cosas entre las compañeras, se debata. Si finalmente no hay acuerdo en las conclusiones debe quedar planteada la discusión. Respetemos la opinión de cada una.



Subasta de recursos

Dinámicas Grupales

cinco

¿Qué hacemos?



Pensamos en qué recursos materiales y espirituales necesitamos.

¿Para qué nos sirve?



- Para pensar en nuestras fortalezas y debilidades como mujeres y como trabajadoras sexuales.
- Para cuestionar la desigualdad de poder entre hombres y mujeres.

¿Qué necesitamos?



Tarjetas con los “recursos”, papeles que simulan dinero, caja o bolsa para mezclar los recursos, papelógrafo, fibrón.

¿En cuánto tiempo lo hacemos?



1 hora 30 minutos

¿Cómo lo hacemos?



Paso 1: Formamos los equipos ⌚ | *5 minutos*

Se forman 4 equipos de compañeras. Se les dice que vamos a hacer una subasta de recursos para enfrentar la vida. En la subasta podrán encontrar: amor, riqueza, fama y otros recursos para enfrentar la vida con ellos. Cada recurso tiene un precio inicial y se venderá al mejor postor. A cada equipo se le dan \$ 1.500: 10 tiras de papel con “valor” de \$ 100 c/u y 10 tiras con “valor” de \$ 50 c/u.

Paso 2: Subasta ⌚ | *25 minutos*

Se inicia la subasta sacando al azar un recurso de una bolsa o caja. Se menciona el precio del recurso y se pregunta ¿quién da más? Se espera a escuchar ofertas y se le vende al equipo que más pague.

Cuando los equipos no tienen más dinero, se sacan los recursos que no fueron comprados y se muestran al grupo.

Independientemente del precio que tengan, se pregunta al grupo si los quieren comprar, a cambio tienen que dar mínimo 3 de los recursos que antes adquirieron.



Plenaria. ⌚ | *60 minutos*



Dinámicas Grupales

1 Dinámica

Preguntas para el Debate:

- ¿Qué recursos elegimos? ¿Por qué elegimos cada uno?
- ¿Qué sentimos al tener que dejar de lado recursos que consideramos valiosos?
- ¿Qué recursos no quisimos comprar? ¿Por qué?
- ¿Cuáles de los recursos que compramos son considerados en esta sociedad como de mujeres?
- ¿Cuáles como de hombres?
- ¿Elegimos más recursos típicamente considerados como “femeninos” o “masculinos”? ¿Por qué?
- ¿Cuáles fueron los valores mejor comprados? ¿Son considerados socialmente femeninos o masculinos? ¿Por qué se da esto?
- ¿Cuáles de todos estos “recursos” son más difíciles para nosotras por ser mujeres? ¿Y por ser trabajadoras sexuales?
- ¿Por qué son más difíciles para nosotras?
- En la vida real, ¿estos recursos se compran? ¿Las trabajadoras del sexo compramos algunos de estos recursos alguna vez? ¿Y el resto de las mujeres?
- ¿Cuáles recursos ya tenemos y consideramos valiosos? ¿Cómo los hemos adquirido en nuestras vidas?



Se recomienda sacar algunas conclusiones juntas, a partir de todo lo discutido. Puede ser con la pregunta: ¿Qué enseñanzas nos deja esta reflexión?

Es importante anotar las conclusiones en un papelógrafo.

El cierre



Desde que nacemos nos enseñan a tener paciencia, ternura, a ser suaves y obedientes... No nos enseñan a ser fuertes, a demostrar enojo. Nos enseñan a ser sólo una parte de lo que podríamos ser. Podemos aprender todo aquello que nos fue negado ¡Es hora de que nos animemos a juntarnos con otras, a conocernos más, a organizarnos, a ser más poderosas!

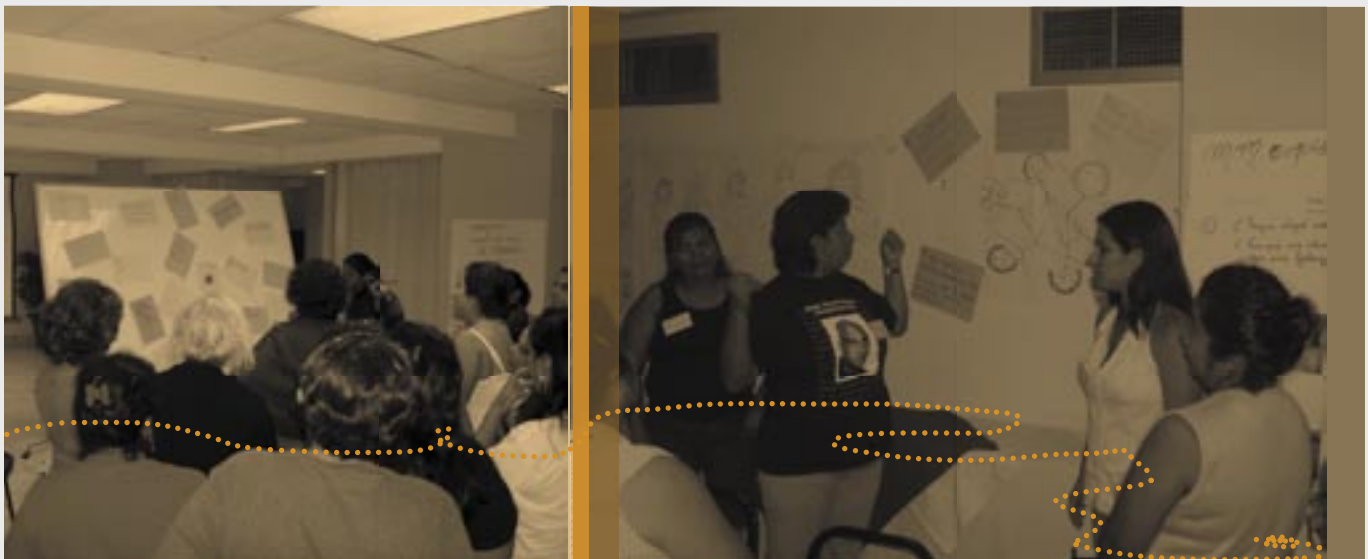


Dinámicas Grupales



Orientación para conducir el taller

- Animar en el momento de la subasta ¡estamos jugando! Estimular que compitan por comprar los recursos, así veremos con más claridad qué valoramos más y qué menos. Si algún grupo decide no comprar nada, respetemos la actitud porque forma parte del juego. Les preguntamos en plenaria por qué no compraron.
- En el momento del análisis: identificar cuáles son los valores de esta sociedad y reconocer en esto el machismo.
- Es importante que podamos charlar de cómo somos nosotras: qué “recursos” tenemos y cuáles no, qué podemos y qué no.
- **Somos producto de una educación y de una determinada cultura.** No debemos culparnos. Debemos aceptarnos y tratar de mejorar.





Tarjetas / Recursos para la subasta



*Tarjeta Modelo
¡Ármalas tu misma!*

- | | |
|------------------------|------------------------|
| Vida \$450 | Fuerza \$200 |
| Protección \$300 | Seguridad \$200 |
| Riqueza \$350 | Valor \$150 |
| Ternura \$150 | Inteligencia \$200 |
| Atractivo sexual \$200 | Habilidad verbal \$150 |
| Creatividad \$200 | Placer sexual \$200 |
| Habilidad manual \$150 | Fama \$150 |
| Bondad \$200 | Fidelidad \$250 |
| Belleza \$300 | Salud física \$250 |
| Admiración \$200 | Paz interior \$200 |
| Reconocimiento \$250 | Libertad \$400 |
| Salud mental \$300 | |
| Respeto \$200 | |
| Estabilidad \$350 | |

UNA EXPERIENCIA

Qué pasó en nuestro taller



Somos mujeres, desde muy chicas nos han venido enseñando cómo tenemos que ser para ser mujeres. Nos han enseñado a relacionarnos con los hombres como si fueran seres superiores. Como trabajadoras sexuales, somos discriminadas: ¿Cómo podemos cambiar esta historia?



Las desigualdades entre los hombres y nosotras en esta sociedad

En el taller discutimos cómo nuestra sociedad transforma las diferencias físicas entre mujeres y hombres en diferencias sociales–culturales. En este cuadro resumimos eso:

Sexo	Género	
FÍSICO	SOCIAL / CULTURAL	
Hombre / Mujer	Mujer	Hombre
La diferencia es física en nuestros genitales y órganos sexuales.	La diferencia de género hace que a nosotras nos digan: <ul style="list-style-type: none">• Lo que debemos hacer.• Lo que debemos estudiar.• Que debemos ser buenas.• Que debemos mostrarnos débiles.• Que debemos obedecer.• Que para ser mujeres de verdad debemos ser madres.• Que debemos tener una sola pareja y ser fieles.	La diferencia de género hace que a ellos les digan: <ul style="list-style-type: none">• Que deben tomar siempre las decisiones.• Que deben mostrarse siempre fuertes.• Que deben tener muchas mujeres.• Que deben ser infieles a sus parejas.

Discutimos también que estas diferencias se transforman en desigualdades que nos perjudican a las mujeres, en distintos ámbitos de la vida. A esto le llamamos “desigualdad de género”. Así lo resumimos:



UNA EXPERIENCIA

Qué pasó en nuestro taller

GÉNERO

ROLES | ESTEREOTIPOS

Discriminación / Desigualdades

Maltrato /Violencia

(según: edades, tiempo, culturas, clases sociales)

AMBITO

Familiar	Trabajo	Político	Académico	Religioso
<ul style="list-style-type: none"> • Tareas domésticas • Juego • Vestuario • Comportamiento 	<ul style="list-style-type: none"> • Tipo de trabajo • Salario 	<ul style="list-style-type: none"> • Representantes • Participación 	<ul style="list-style-type: none"> • Nivel de estudio • Probabilidad de estudios 	<ul style="list-style-type: none"> • Participación • Mujeres • Dogmas

Por una sociedad de mujeres y hombres libres



Esta técnica se llama "Sociodrama". Todo comienza en la infancia" y puedes encontrarla en la parte de dinámicas de este capítulo.

Nosotras creemos que estas desigualdades pueden cambiar. Podemos construir una sociedad de hombres y mujeres libres, sin opresión de género. Y nosotras podemos hacer mucho para ese cambio.

Cuando hicimos los sociodramas un grupo de compañeras actuó esta situación:

"Soy Beatriz y tengo 5 hijos, 3 varones y 2 niñas. Aquí están todos. Chicos, ahora es lunes así que vamos a repartir las tareas. Cada uno se va a ocupar de algo, todos pasan por todas las tareas. Un varón dice que "el domingo vamos a ir a jugar fútbol" y la mamá le dice que no hay inconvenientes, siempre que cumpla con las tareas que le tocan en la casa".

Después de actuar las compañeras comentaban:

"Hicimos esta actuación a partir de la historia que contó una compañera, que ya tiene una manera de equidad en su casa porque tiene todos hijos varones. Decidimos hacer una historia de equidad, para que se vea que se puede hacer una labor aunque sean puros varones. Pero sabemos que no es lo común."



Nosotras, las trabajadoras sexuales

En nuestro taller también nos pusimos a pensar qué nos pasa como trabajadoras sexuales. Dijimos que la sociedad tiene una imagen de nosotras que no es real, con la que no nos identificamos. Así resumimos esto:

En qué **NO me identifico** con la imagen que la sociedad tiene de la trabajadora sexual

Nos ven como Mujeres:	Percepción de los demás:
<ul style="list-style-type: none">• Estereotipadas• Objeto Sexual• Vestidas de una “cierta manera”	<ul style="list-style-type: none">• Pobres• Menos que los demás• Despreciadas• Vulnerabilizadas

Nosotras nos identificamos primero como “mujer”, como “una ser humano”. También como “madre”, como “amiga”... Cuando elegimos fotos de mujeres con las que nos identificamos una compañera dijo:



Esta técnica se llama “Galería de Fotos” y está en la parte de dinámicas de este capítulo.



“Yo me identifiqué con ella por sus hijos, porque mis hijos fueron el motivo por el cual me dediqué a ser trabajadora sexual. Es el motor que me impulsa para salir adelante. Y ahora en esta etapa mis nietos. Soy por segunda vez madre, ama de casa y trabajadora sexual”.

Así resumimos con que **Sí nos identificamos** como trabajadoras sexuales

En qué me identifico	Percepción de nosotras mismas	Sentimientos que tenemos
<ul style="list-style-type: none"> • Mujeres • Madres • Abuelas • Compañeras • Amigas • Esposas 	<ul style="list-style-type: none"> • Amorosas • Felices • Bellas • Dedicadas • Luchadoras / activas / peleadoras / negociantes • Solidarias • Fuertes • Cariñosas • Ricas / Dignas • Vulnerabilizadas 	<ul style="list-style-type: none"> • Culpa • Discriminadas • Vergüenza • Marginadas • Soledad • Reflexivas

Queremos cambiar la forma en que nos ven.

“Tenemos mente y cuerpo al desnudo, así nos gusta que nos vean, bellas y totalmente como cualquier otra mujer, no como símbolo sexual ni máquina para la cama. Sino una maravilla más del mundo”.

Sabemos que la forma de cambiar nuestra situación es estar unidas:

“En mi caso me identifiqué con las dos amigas porque así es como nosotras tenemos que estar: unidas. Siempre que una compañera llega por primera vez, necesitamos abrazarla y darle ánimo porque es una que va a pasar por lo que nosotras estamos pasando. No debe existir entre nosotras discriminación”.

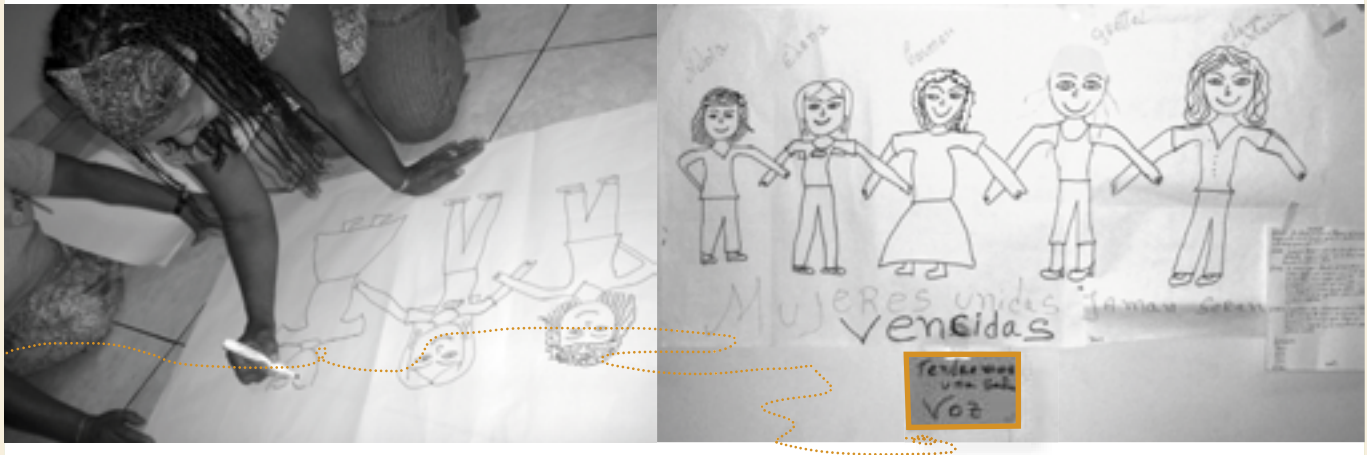


UNA EXPERIENCIA

Qué pasó en nuestro taller

Cuando hicimos una imagen con la que nos identificamos como trabajadoras sexuales, un grupo de compañeras mostró un dibujo de todas unidas en una ronda de la que salen las siguientes frases:

- “Soy mujer activa y fuerte y me gusta el campo”
- “Me gusta compartir con mis hijos y verlos felices”
- “Soy una mujer risueña y activa”
- “Me gusta reflexionar en las cosa de la vida, presente, futuro. La cultura”
- “Soy una mujer que lucha y siempre llevamos una carga”
- “Porque unidas vamos a luchar por nosotras, porque si no luchamos nosotras... ¿quién lo hará?”



**Somos creativas, hemos podido vivir y crecer.
Somos distintas entre nosotras pero tenemos un objetivo común,
y tenemos que luchar por alcanzarlo.
Juntas aportamos ideas importantes. Tenemos que valorarnos,
no autodiscriminarnos.
Tenemos que organizarnos para crecer.**

¡Seamos unidas, trabajemos juntas!

ENFRENTAR LA VIOLENCIA

capítulo

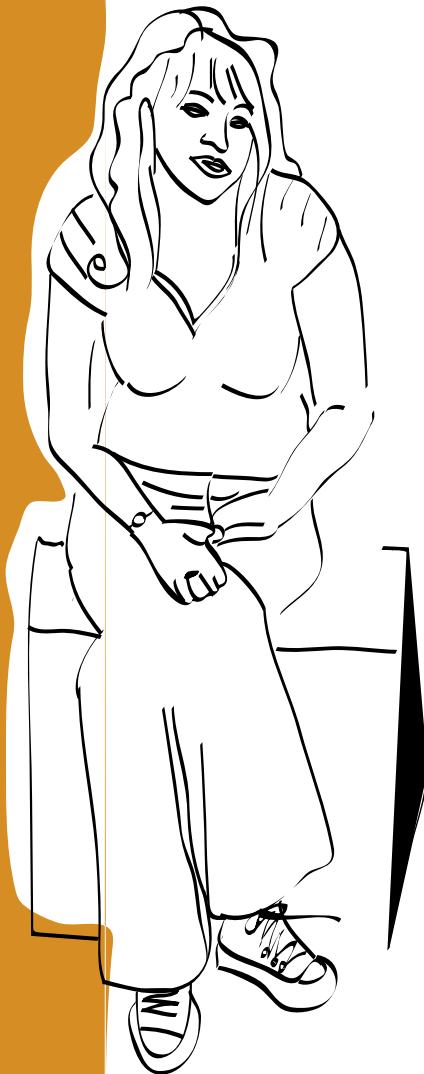
2

CON ESTE CAPITULO BUSCAMOS:

- **Comprender qué es la violencia y cuáles son sus causas**
- **Reconocer cómo la sociedad en la que vivimos genera relaciones violentas**
- **Cuestionar los valores que justifican la violencia**
- **Pensar cómo con nuestra acción colaboramos o no a reproducir la violencia**



PARA PENSAR ESTE TEMA



“Vengo de una familia donde había mucha violencia. De pequeña, mi padre nos golpeaba. Pasamos hambre. Me tuve que ir jovencita a trabajar de sirvienta. Ahí, los maltratos de la patrona. Después, me casé enamorada. Los tres primeros meses fueron un lecho de rosas. Luego me empezó a golpear, por cualquier cosa. La última vez quedé internada. Cuando salí le dije: “No me tocas nunca más”. Me fui con mis niños, de nuevo el hambre...”

Violencia es el uso que se hace de cierto poder para obligar a que una persona haga o deje de hacer algo, en contra de su voluntad.

Para ejercer ese poder sobre otro, se puede usar la fuerza, la amenaza o la manipulación. O sea que la violencia tiene muchas formas, puede ser física pero también psicológica.

Hay **violencia cuando alguien nos golpea, pero también cuando alguien nos insulta.**

Además, no siempre viene de gente que no conocemos. **Muchas veces son las personas que más amamos quienes nos violentan.** Se valen de una supuesta autoridad sobre el más débil para ser violentos.

Esa autoridad puede venir por la edad, por el parentesco, o por la relación. Por ejemplo, los padres sobre los niños, el hombre sobre la mujer, el patrón sobre la trabajadora.



PARA
PENSAR

¿De dónde proviene la violencia?

Hay situaciones violentas en las que nos cuesta a todos darnos cuenta de quién es el agresor. Que alguien tenga que robar para poder comer ¿no es violento? Cuando vemos niños durmiendo en la calle o comiendo basura, ¿no hay violencia?

Claro que es violencia, pero hemos crecido con el mensaje mentiroso de que eso “es normal”, de que “pobres hubo siempre”, de que algunas cosas “son culturales” como si eso fuera una razón para no cambiar algo tan injusto.

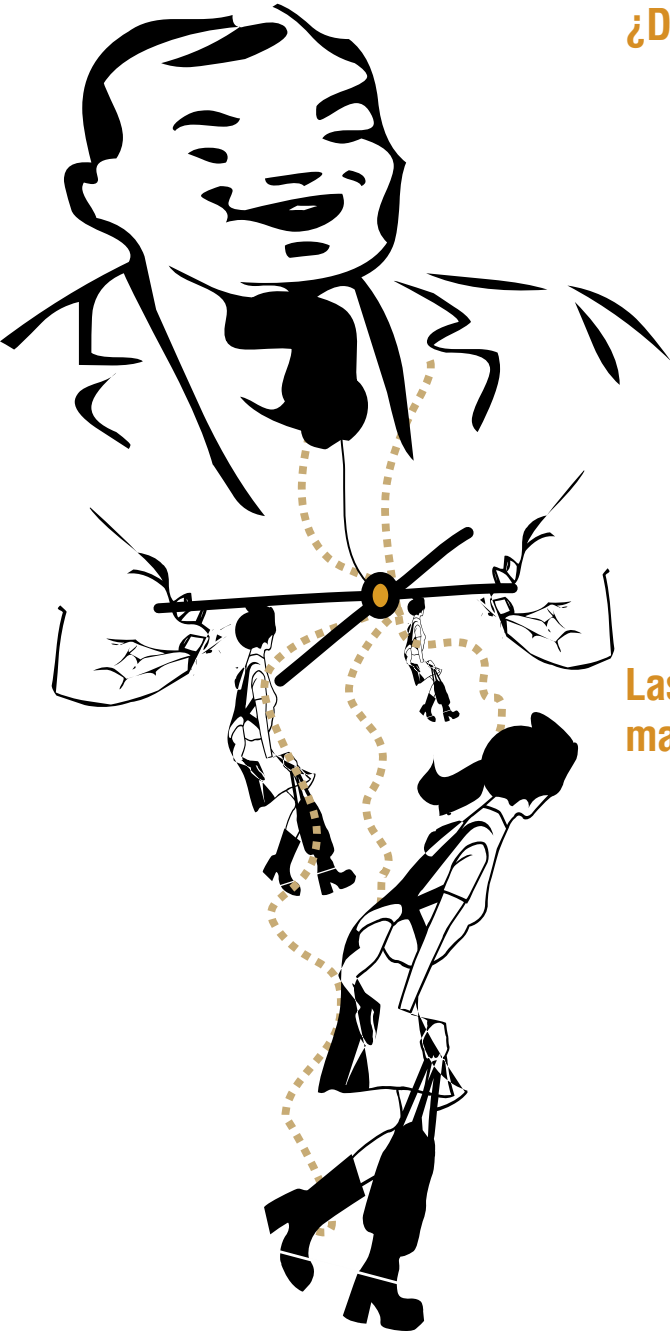
Esa **violencia está en la base de la sociedad y por eso nos cuesta entender quién es el responsable**. Para comprender las causas de la violencia tenemos que entender cómo se organiza esta sociedad.

Las fuentes de la violencia: la desigualdad y el machismo

En esta sociedad **un pequeño grupo, que son los poderosos y “dueños” de las riquezas, se hace más y más rico porque explota a la mayoría de la población**. Nosotras y nosotros somos esa mayoría, el pueblo trabajador, que para sobrevivir no nos queda otra opción que vender nuestro trabajo.

- La desigualdad social genera muchas situaciones violentas: hambre, desocupación, falta de salud, de educación, de vivienda.

Además, **esta sociedad también es machista. Se cree que el hombre tiene más valor que la mujer**. Por eso es el hombre quien manda y la mujer quien obedece.





PARA
PENSAR

- El machismo genera muchas situaciones violentas: violencia familiar, violaciones, humillaciones a las niñas y mujeres.

El modelo de sociedad desigual y machista es lo que genera y profundiza la violencia.

Nosotras vivimos una triple opresión: como trabajadoras, como mujeres, y como trabajadoras sexuales. Somos pobres igual que todo el pueblo trabajador, el machismo nos afecta como mujeres y, además, la violencia del machismo es aún peor contra las trabajadoras sexuales.

Los “valores” que justifican la violencia

Para que veamos toda esta violencia como “normal” nos imponen ciertos valores:

- **Para esta sociedad desigual, los pobres debemos aceptar trabajo en cualquier condición y no quejarnos.** Y si no lo conseguimos, ver a nuestros niños morir de hambre antes que tocar las bienes “de otro”. En esta sociedad importa más la riqueza que la vida.
- **Para esta sociedad machista, la mujer debe ser obediente y callada, ser buena esposa y madre, vestir “decentemente”.** ¿Cuántas veces ante una violación escuchamos frases como: “ella iba vestida provocativamente”?, “¿qué hacía a esa hora en la calle?” Todavía son más crueles si somos trabajadoras sexuales.

¿Dónde aparece la violencia?

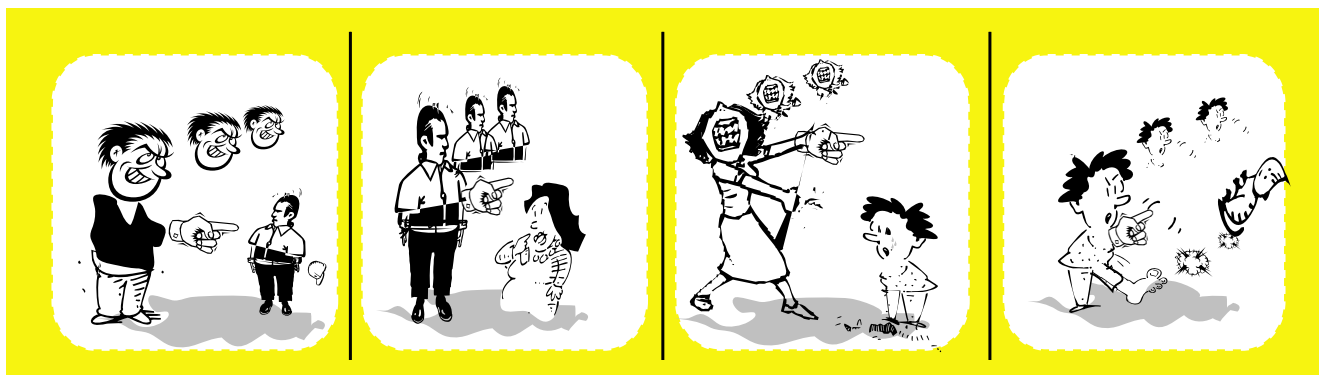
La violencia aparece en todos lados. En nuestra vida privada puede pasar **dentro de la familia**, en las relaciones de pareja, con los hijos. Esta violencia se expresa de muchas maneras: control psicológico, violaciones dentro de la pareja y de padres a hijos, asesinatos, humillaciones, golpes.

Además, todos los días recibimos **mensajes de violencia** contra las mujeres: a través de la televisión, las revistas, las publicidades, la pornografía y también en situaciones de trabajo o de diversión.



PARA
PENSAR

La reproducción de la violencia



Desde muy pequeñas nos educan para que creamos que no se puede cambiar esta sociedad violenta.

Primero en la **familia**. La mayoría de las personas, no sólo las trabajadoras sexuales, pasamos por **situaciones de violencia** en nuestras familias.

Después, vamos a la **escuela** y pasamos por muchas instituciones como iglesias y hospitales, donde **nos enseñan a callarnos**, a someternos.

Lo mismo pasa en los **trabajos**, donde casi siempre hay **un patrón que nos obliga a hacer cosas que no queremos**.

Y también con la **policía**, que lejos de cuidar el “bien público”, **nos reprime** por pobres y por trabajadoras del sexo.

Con toda esta “ayuda” de las instituciones, esta sociedad desigual y machista se fortalece. Vemos la violencia como “natural”.

Si nuestra pareja o el padrote nos pega, será que nos portamos mal. Si nos llevan presas, entendemos que es porque “somos las malas”.



PARA
PENSAR

Entonces **nosotras mismas también repetimos ese modelo**, esa forma de relacionarnos. ¿Cuántas veces maltratamos a nuestros hijos? ¿Cuántas veces somos violentas y competimos con nuestras compañeras? ¿Cuántas veces discriminamos a las compañeras travestis? De esta forma reproducimos la violencia de la sociedad.

Consecuencias de la violencia

Las consecuencias de la violencia para nuestra salud y nuestra vida son graves.

Las **agresiones físicas** tienen consecuencias en nuestro cuerpo: **hemorragias, hematomas, y hasta la muerte**. Pero también tienen consecuencias psicológicas: **miedo, depresión, culpa, vergüenza**. Esos sentimientos negativos van dejando **marcas de miedo e impotencia** en nuestras vidas.

Defendernos de la violencia

Siempre es legítimo defendernos contra una agresión, de la forma en que podamos hacerlo. Lo primero que tenemos que hacer es convencernos de que nosotras tenemos derechos.

Para superar la violencia, es necesario empezar a hablar de ella. El silencio es cómplice de la violencia. Vamos superando la violencia en la medida en que tomamos conciencia de nuestro derecho a vivir bien y felices.

Es necesario que dialoguemos y nos organicemos para luchar contra todo tipo de violencia. Juntas, podemos pensar formas de cambiar estas situaciones, sean en la casa, en la calle, o en cualquier lugar.

La violación

Violación es el hecho de **presionar y usar la fuerza, tanto física como psicológica, para tener relaciones sexuales con una mujer contra su voluntad**.

También puede pasarle a niñas, niños e incluso hombres. Pero lo más frecuente es que nos suceda a las mujeres, sin importar la edad. El **violador puede ser un desconocido pero también la pareja, un familiar, un cliente, el padrote, la policía**.



**PARA
PENSAR**

La violación no siempre es con penetración, ya que algunos violadores se satisfacen con humillaciones, manoseos y golpes.

¿Por qué hay violaciones? Por el machismo de nuestra sociedad. Se educa desde pequeños a los hombres en un profundo sentimiento de propiedad sobre las mujeres. En general, sienten que al tener relaciones sexuales con una mujer se están apropiando de ella, la “poseen”. La voluntad de la mujer no importa, el macho decide y actúa.

Debemos entender y hacerle entender a los demás que **¡CUANDO UNA MUJER DICE NO, ES NO!!!**

¿Qué hacer?

Si has pasado por una violación, es importante que puedas contar con compañeras con quienes hablar. Los sentimientos de vergüenza y humillación son muy difíciles de sobrellevar en soledad.

Trata de que alguien que te quiera y en quien confíes, te acompañe. Recuerda: **la violación nunca es culpa nuestra.**

Por otra parte, **el sistema legal y los tribunales están manejados casi exclusivamente por hombres con valores machistas. Si decides denunciar debes estar preparada para enfrentarte a nuevos hechos de violencia, agresiones y prejuicios. Es importante que estés acompañada.**

Tal vez debamos **buscar otro tipo de soluciones.** Organizarnos es una forma de fortalecernos. Por ejemplo, en algunas organizaciones de mujeres se han creado “brigadas de protección” para terminar con la impunidad de los agresores.

Enfrentar la violencia

Después de todo lo que hemos analizado, sólo nos queda tratar de encontrar la manera de enfrentar la violencia, cualquiera sea su forma.

La violencia no es una forma “normal” ni “natural” de relacionarnos. La manera en que se organiza la sociedad es una construcción que hacemos entre todas y todos, día a día. Por eso puede cambiar. Otra sociedad es posible.



PARA
PENSAR

Pero sabemos que, aunque una persona tenga mucha voluntad y ganas para cambiar las situaciones injustas, sola no puede hacer casi nada.

Enfrentamos la violencia...

- Organizándonos para lograr cambios.
- Compartiendo esta lucha con otras compañeras, porque nos fortalecemos mutuamente.
- Luchando contra la violencia como parte de una organización, porque así es como empezamos a derrotarla.



**Enfrentar la violencia es una lucha colectiva.
Si queremos un mundo sin violencia, sin desigualdad ni machismo,
organizarnos es nuestro camino.**



Dinámicas Grupales



Violencia a escena

Dinámicas Grupales

uno

¿Qué hacemos?



Reflexionamos juntas sobre situaciones de violencia.

¿Para qué nos sirve?



- Para pensar si reproducimos los valores de la sociedad machista.
- Para modificar nuestra manera de actuar y pensar.

¿Qué necesitamos?



Ganas de actuar la situación, papelógrafo, fibrón.

¿En cuánto tiempo lo hacemos?



1 hora 40 minutos

¿Cómo lo hacemos?



Paso 1: ¿Qué es violencia?  | 20 minutos

Para empezar hacemos una lluvia de ideas a partir de la pregunta: ¿Qué es violencia? La facilitadora anota en un papelógrafo todas las respuestas y explica que la violencia puede ser física, pero también psicológica y de las instituciones.

Paso 2: Crear la historia  | 20 minutos

Nos organizamos en grupos de 5 compañeras. Cada grupo recibe un tema: Violencia en salud / Violencia policial / Violencia en la familia / Violencia entre trabajadoras del sexo / Violencia con el proxeneta.

Discutimos las experiencias de violencia que conocemos según el tema que nos tocó. Luego, creamos una historia para ser dramatizada. Muy importante: no puede haber violencia física en el sociodrama.



Plenaria.  | 60 minutos

Presentamos las escenas y comienza el debate.



Dinámicas Grupales



Preguntas para el Debate:

- ¿En qué se manifiesta la violencia en esta escena?
- ¿Algún personaje intentó hacer algo ante la violencia? ¿Cómo le fue?
- ¿Nos sentimos identificadas con la situación? ¿Por qué?
- ¿Hemos sentido vergüenza de cuando nos sentimos agredidas? ¿Por qué?
- ¿Cómo nos sentimos después de habernos defendido? ¿Por qué?
- ¿Quién dice cómo tienen que ser las relaciones? ¿Cómo se ve en la TV? ¿Qué dicen en las familias? ¿Qué dicen en la iglesia?
- Nosotras ¿tenemos relaciones violentas? ¿Con quiénes?
- ¿Esto sólo nos sucede a las trabajadoras sexuales?

i

Para terminar, es importante anotar los principales puntos del debate en un papelógrafo y hacer una conclusión.

El cierre



Todas hemos vivido situaciones de violencia. No somos culpables. Nos defendimos como pudimos. Nos hemos fortalecido. Unidas seremos cada día más fuertes en esta lucha contra la violencia.



Orientación para conducir el taller

- Crear un **clima de intimidad y confianza** para que las compañeras puedan contar sus experiencias.
- Si alguna compañera no quiere interpretar ningún personaje, no forzarla. Puede aportar en la creación de la historia.
- Analizar qué nos pasa por ser pobres, qué nos pasa por ser mujeres, qué nos pasa por ser trabajadoras sexuales.
- Ayudar a identificar qué **valores de la sociedad machista** tenemos nosotras mismas, para cambiarlos. Especialmente cuando reproducimos la misma violencia que otros ejercen contra nosotras.
- Tener especial cuidado en **no juzgar a las compañeras**. Todas crecimos y vivimos en una sociedad violenta, basada en la desigualdad y el machismo. Lo importante es reflexionar juntas para ayudarnos a cambiar.
- Puedes cambiar los temas de violencia para los sociodramas según los ejes que les interese trabajar en el taller.



¿Verdadero o falso?

Dinámicas Grupales

dos

¿Qué hacemos?



Analizamos juntas creencias sobre la violencia.

¿Para qué nos sirve?



- Para cuestionar los prejuicios y crear nuevos valores que ayuden a nuestra liberación.

¿Qué necesitamos?



Tarjetas, lapiceras, papeles para todas, papelógrafo, fibrón.

¿En cuánto tiempo lo hacemos?



1 hora 30 minutos

¿Cómo lo hacemos?



Paso 1: Distribución de tarjetas ⌚ | *5 minutos*

Nos organizamos en grupos de 5 compañeras. Cada una recibimos una tarjeta con una frase sobre violencia.

Paso 2: ¿Qué opinamos sobre cada frase? ⌚ | *25 minutos*

En el grupo, leemos lo que dice cada tarjeta y entre todas discutimos si es VERDADERO o FALSO y por qué. Tratamos de llegar a un acuerdo con argumentos. Si no hay acuerdo, anotamos las 2 posturas y su justificación. Una compañera por grupo se ocupa de anotar las conclusiones.



Plenaria. ⌚ | *60 minutos*

Los grupos presentan cada frase ya clasificada como VERDADERA o FALSA. Explican su posición y se debate. Quien no está de acuerdo con la opinión del grupo, debe explicar por qué.

Se recomienda hacer una síntesis en un papelógrafo, donde se van pegando las tarjetas y los argumentos sobre cada frase.



Dinámicas Grupales

El cierre



Esta sociedad desigual y machista inventa falsas verdades para mantenernos oprimidas. Cuando logro comprender que no es normal vivir con violencia empiezo a cambiar mi manera de relacionarme. Luchar unidas contra la violencia nos hace cada día más fuertes y libres.



Orientación para conducir el taller

- Tratar de **identificar qué valores de la sociedad machista y desigual** usamos nosotras mismas para maltratar a los demás y a nosotras mismas, para poder cambiarlos.
- La discusión con las tarjetas ayuda a descubrir cómo hay distintas formas de violencia que todas vemos como “normales”.
- Crear un clima que permita revisar nuestras actitudes sin castigarnos. Todas hemos tratado con violencia a otros alguna vez. **Lo importante es hacer el esfuerzo por mejorar junto a nuestras compañeras.**
- Que en el debate **puedan expresarse todas las compañeras que deseen hacerlo.**



Tarjetas / Verdadero o Falso

Si te golpean tú
provocaste, tal vez
hasta te gusta

Es bueno que te
insulten, es una
manera de prestarte
atención

*Tarjetas Modelo ¡Ámalas tu
misma!*

Todos los hombres son
violentos.

Nunca merezco que me
traten con violencia.

Ser violento es ser
golpeador.

No sólo la violencia
física hace daño.

Si te violan es porque
tu provocaste.

El hombre no puede
controlar sus impulsos
cuando se excita
sexualmente, por eso
viola.

Muchas violaciones
son cometidas por
parientes o conocidos
de confianza.

Si hay violencia no hay
amor.

Si tu pareja te obliga
a tener relaciones
sexuales con él o ella es
una violación.

Los hombres violentos
siempre son vagos,
pobres o alcohólicos.

Si me violan es mejor
no denunciar.

Nunca merezco que me
traten con violencia.



Organizadas enfrentamos la violencia

Dinámicas Grupales

tres

2

Dinámica

Capítulo 2 Enfrentar la violencia

¿Qué hacemos?



Pensamos qué podemos hacer como organización ante la violencia.

¿Para qué nos sirve?



- Para encontrar estrategias de defensa.
- Para ver las diferencias cuando un problema lo tomamos como organización.

¿Qué necesitamos?



Tarjetas con situaciones, papelógrafos y fibrones para los grupos.

¿En cuánto tiempo lo hacemos?



1 hora y 30 minutos

¿Cómo lo hacemos?



Paso 1: Pensamos alternativas ⌚ | *30 minutos*

Nos organizamos en cinco grupos. Cada grupo es una organización de trabajadoras del sexo. A nuestra organización, llega una compañera con un problema de violencia a pedirnos asesoramiento.

La situación de violencia que vive la compañera está en la tarjeta. Cada grupo debatimos para decidir cómo es la mejor manera de asesorarla. Armamos un papelógrafo a partir de las siguientes consignas:

- Definir los pasos para enfrentar la violencia ante la situación planteada.
- Beneficios y riesgos de esa propuesta.
- Leyes e instituciones que pueden apoyarnos en este tema.



Plenaria. ⌚ | *60 minutos*

Los grupos presentan los papelógrafos y debatimos sobre cada propuesta.



Dinámicas Grupales



Preguntas para el Debate:

- ¿Qué les parece la propuesta del grupo?
- ¿Se les ocurren otras alternativas ante la misma situación?
- ¿Hay otros riesgos que el grupo no tuvo en cuenta?
- ¿Cuál es el problema de fondo en esta situación de violencia?
- ¿Podemos pensar soluciones alternativas que ataquen el problema de fondo?
- ¿Conocemos los lugares donde presentar las denuncias?
- ¿Qué otras organizaciones podrían apoyarnos?
- Si no hay soluciones desde las instituciones, ¿podemos pensar una respuesta de nuestra organización?



Orientación para conducir el taller

- Las acciones deben ser llevadas adelante por la organización, no por una persona aislada.
- Los tribunales están manejados casi siempre por hombres con valores machistas. Para denunciar una violación, hay que estar preparada para enfrentar nuevos hechos de violencia, agresiones y prejuicios. La organización debe tener la capacidad de acompañar.
- Todos los procesos legales son largos, hay que armarse de paciencia para no abandonarlos.
- Conocer nuestros derechos y las distintas leyes nacionales y convenios internacionales puede ser útil para denunciar. Podemos empezar a investigarlos y consultar el capítulo 5 de este manual.
- ¿Podemos como organización pensar otras formas de protegernos entre compañeras, sin abandonar la denuncia en los tribunales? ¿Qué otras soluciones se les ocurren? ¿Qué piensa el grupo de las “brigadas de protección entre mujeres” para terminar con la impunidad de los agresores?

El cierre



Nuestras estrategias para defendernos de la violencia deben ser firmes pero seguras, para que no se nos vuelvan en contra. Lo primero es cuidar a la compañera involucrada. Accionar organizadas nos protege a todas. Da más fuerza en el reclamo, nos fortalece como personas y como organización.



Tarjetas / Enfrentamos la Violencia

Una compañera trabajadora sexual llega a nuestra organización a pedir apoyo porque...

*Tarjetas Modelo
¡Ármalas tu misma!*

El marido la golpea y ella ya no sabe qué hacer

Un policía le exige dinero para no llevarla presa

El test de VIH le dio positivo y el médico lo divulgó en el barrio

El patrón del nightclub no le quiere pagar lo acordado

Fue violada por un hombre en su zona de trabajo

UNA EXPERIENCIA

Qué pasó en nuestro taller

2
Experiencia

Capítulo 2 Enfrentar la violencia



¿Sufrimos situaciones de violencia? ¿Dónde? ¿Quiénes son los agresores? Y nosotras, ¿somos violentas? ¿Con quiénes? ¿Por qué? ¿Qué podemos hacer para enfrentar la violencia? Sobre todos estos temas debatimos en nuestro taller.



La violencia está en todas partes

En diferentes lugares sufrimos agresiones, incluso donde esperamos ser cuidadas y protegidas. Así lo vimos cuando hicimos la dinámica “Violencia a escena”.

La violencia de las Instituciones



Una joven va al hospital acompañada por otra. Está muy dolorida:

-Buenas, ¿está el doctor?

-Hoy no hay doctor.

Las muchachas insisten. Les dicen que nadie puede atender “eso” que ella tiene, sin saber qué es. La recepcionista comenta al portero que “la chica es de la calle”. Finalmente las atienden pero, en la sala de espera. El médico se pone dos pares de guantes y la revisa mientras habla por teléfono. Le dice que tiene muchos condones adentro y que probablemente muera. La regaña por ser trabajadora del sexo y le receta medicamentos, pero no se los da.

Van a la farmacia. La farmacéutica pide que le desinfecten la camilla luego de aplicarle el medicamento...



UNA EXPERIENCIA

Qué pasó en nuestro taller

Violencia en la Salud

- Mal recibimiento, espera y mala atención
- La atendieron en un lugar no apropiado: sala de espera
- Falta de medicamentos
- Falta de confidencialidad
- Maltrato verbal y gestos de asco
- Falta de ética profesional: el médico no tuvo palabras de aliento y prefirió el teléfono celular mientras la tenía desnuda ahí
- Discriminación: desinfectan la camilla
- Recriminación: la retan, le dicen se busque otro trabajo



Conclusión: *Sufrimos agresiones incluso en los lugares donde deberían curarnos. Muchas de estas agresiones no son tan claras, porque las cometen personas “respetables”: médicos, enfermeras. O porque el responsable no está a la vista: falta de turnos o de medicamentos en los hospitales.*



La violencia del Proxeneta :



El padrote lleva a una muchacha a la casa donde vive su esposa, a la que sacó de prostituta. Le dice a la esposa:

-Te presento a mi Nena. No te pongas celosa, eres mi favorita, bien lo sabes: por eso ya no trabajas para mí.

Sale y visita a su amante, que está trabajando en una esquina. Le lleva un regalo y le pide la ganancia. Ella le da dinero, pero él no le confía. Le mete la mano entre las piernas para ver si guardó más. Le dice que trabaje todavía un rato y vuelve a la casa para “probar” a la Nena. Le regala unos zapatos y la Nena lo acaricia. La esposa trata de discutir, dice que no quiere a la joven en la casa, entonces él se enoja y la manda a recoger el dinero de la amante. Cuando la esposa está por salir, él pregunta qué preparó para cenar.



UNA EXPERIENCIA

Qué pasó en nuestro taller

La violencia del Padrote

- Manipulación, engaños, mentiras: regalos con dinero de las muchachas
- Vividor
- Menosprecio, maltrato verbal
- Violencia Sexual
- Falta de afecto
- Resignación
- Explotación económica y dependencia económica



Conclusión: *A veces no vemos la violencia del proxeneta porque se mezcla con afecto. Nos hace regalitos, nos da protección, si nos saca de la calle le debemos algo. A la vez le tenemos miedo. Nos cuesta darnos cuenta de que no lo necesitamos.*



La violencia entre Nosotras



En un local manejado por una matrona, una madama, hay tres muchachas mostrándose, esperando clientes. Un hombre se saluda con la señora y le pregunta:

-¿Qué tiene para ofrecerme?.

La mujer presenta a las tres chicas. El hombre la palpa a una, le conversa a la otra. Parece que está por irse con una, pero entonces la otra lo empieza a tocar, a hablar, a seducir. La joven con la que se iba el cliente se enoja y le dice al oído que la otra muchacha:

-Tiene el virus, tiene SIDA.

La tercer trabajadora trata de mediar para que las compañeras no se peleen. La matrona dice que el cliente decide y regaña a la muchacha que trató de mediar. El hombre responde que las deje, que esa competencia por él lo vuelve más joven, más macho.



UNA EXPERIENCIA

Qué pasó en nuestro taller

En esta historia vemos 2 hechos de violencia hacia nosotras:

1 / Dominio:

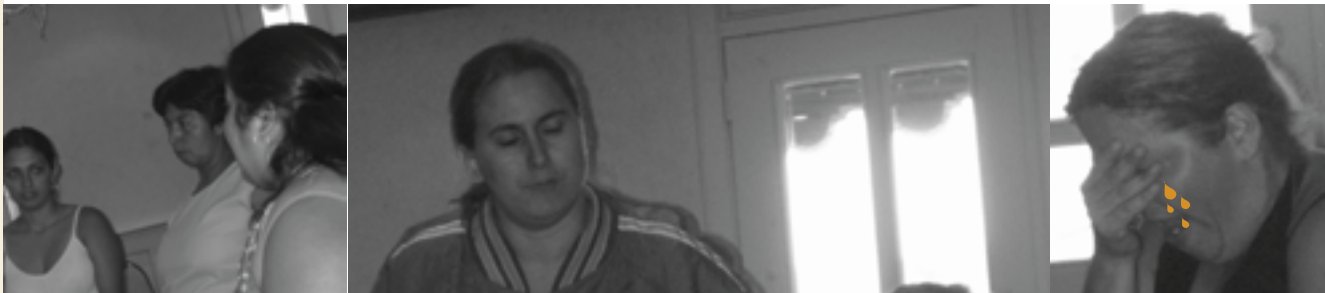
explotación de la señora de la casa hacia las muchachas.

2 / Desinterés:

a la dueña del negocio no le importa que sus mujeres se peleen. No le importa, eso se ve en la vida real.

Violencia entre compañeras

- Rivalidad / Competencia
- Discriminación: decir que vive con VIH
- Violación de la privacidad
- Desinterés en el bienestar de las demás



Conclusión: *Muchas veces nos falta información sobre nuestros derechos. Tenemos ignorancia de derechos. Y no escuchamos a la compañera que nos dice nuestros derechos.*



¿Qué podemos hacer para enfrentar la violencia?

- Apoyarnos entre trabajadoras sexuales
- Conocer derechos y mecanismos de protección: como mujeres y como trabajadoras
- Concientizar a las compañeras
- Definir estrategias para hacer cumplir nuestros derechos
- Denunciar la violación de nuestros derechos
- Buscar solidaridad en otras organizaciones
- Apoyo jurídico-legal y psicológico
- Exigir que las autoridades tengan capacitación sobre derechos

Es importante que identifiquemos las situaciones en las que sufrimos violencia. Que pensemos cuáles son sus causas. Que nos organicemos para enfrentar la violencia.

Es importante también ser solidarias entre compañeras. No caer en la trampa.

No convertirnos nosotras en enemigas de nosotras mismas.



VIVIR NUESTRA SEXUALIDAD

capítulo

3

CON ESTE CAPITULO BUSCAMOS:

- **Pensar en nuestra sexualidad como algo más amplio que el acto sexual**
- **Reconocer cómo la sociedad en la que vivimos marca nuestra sexualidad**
- **Poder cuestionar nuestros prejuicios sobre nuestras preferencias sexuales y las de los demás**
- **Pensar en nuestra salud sexual: qué la afecta y cómo podemos cuidarnos**





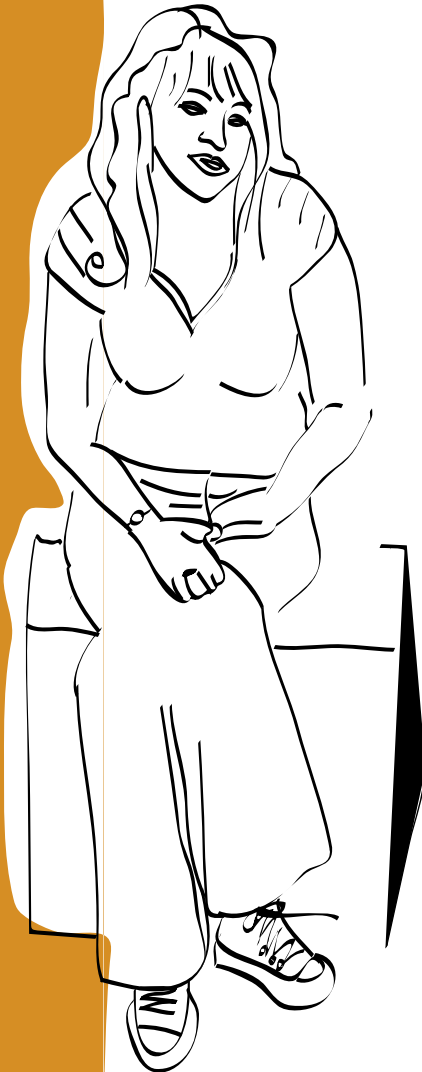
PARA PENSAR ESTE TEMA

-A veces una siente rico sin estar con otra persona. Solo de pensar en algo, o con un olor.

-Me pasó con un pantalón que me quedaba muy ajustado, y me acomodé para sentir mejor, fui bien sinvergüenza.

-¿Por qué sinvergüenza? ¡Es tu derecho a gozar!

-Verdad, ¿no? Por disfrutar no soy sinvergüenza... ¡es rico!



¿Qué es la sexualidad? Cuando hablamos de sexualidad no hablamos solamente de sexo, del acto sexual. Hablamos de **la forma en la que vivimos y sentimos nuestro cuerpo.**

¿Cómo sentimos nuestro cuerpo? Podemos sentirnos bellas y atractivas o feas. Podemos sentirnos cómodas con nuestro cuerpo o sentir vergüenza. Podemos sentir placer o rechazo cuando otra persona nos mira o nos toca. O cuando nosotras tocamos o miramos a otra persona.

¿Cómo vivimos nuestro cuerpo? ¿Conocemos bien nuestro cuerpo? ¿Nos animamos a tocarnos, a mirarnos? ¿Sabemos qué nos gusta? ¿Sabemos cómo funciona? ¿Elegimos cómo y con quiénes tener relaciones sexuales?



**PARA
PENSAR**

Nuestra sexualidad también tiene que ver con lo que deseamos, con lo que fantaseamos, con lo que imaginamos y nos da placer o nos da miedo y vergüenza.

¿Cómo se forma la sexualidad?

Somos una totalidad. Cuerpo, pensamientos, sensaciones, y sentimientos no van por separado. **Desde que nacemos nos van enseñando qué nos tiene que gustar y qué no.** Nos dicen qué está bien y qué está mal. Nos enseñan a ser una “buena niña”: a no preguntar sobre sexo, a no acariciarnos ni mirarnos los genitales, a tener vergüenza de nuestro propio cuerpo, a tener asco de nuestros olores.

Vivimos en una sociedad machista. Nos educan para ser mujeres débiles y obedientes a los hombres. Nos educan para satisfacer a los hombres. Nos enseñan a “aguantarnos”. En la mayoría de las familias, al hombre “hay que atenderlo”, no importa si la mujer está cansada, si está enferma o cuidando a los niños. En lo sexual, lo importante es el placer del hombre.

Entonces, **a nosotras como mujeres nos cuesta más que a los hombres mirarnos, explorar nuestro cuerpo**, decir qué nos gusta y qué no. Nos cuesta decidir qué hacer con nuestro cuerpo. Muchas veces es otro quien decide por nosotras cuándo tener relaciones sexuales, cuándo tener un hijo, si usar o no métodos anticonceptivos.

¿Podemos vivir libremente nuestra sexualidad?

Vivimos en una sociedad muy injusta: desigual y machista. Por un lado, un pequeño grupo controla la riqueza, y se aprovecha de la mayoría que somos pobres y tenemos que trabajar de lo que sea para poder sobrevivir. Por otro lado, el machismo empeora nuestra situación como mujeres que somos parte del pueblo trabajador. Y aún peor es la situación en la que nos encontramos las trabajadoras sexuales.

Entonces, en esta sociedad estamos triplemente oprimidas: como trabajadoras, como mujeres, y como trabajadoras sexuales. ¿Cómo podríamos vivir libremente nuestra sexualidad?

No podemos vivir libremente nuestros cuerpos si estamos obligadas a trabajar, la mayoría de las veces en condiciones que no elegimos, para poder sobrevivir.



**PARA
PENSAR**

No podemos vivir libremente nuestros cuerpos si estamos educadas para satisfacer las necesidades de otros. Si nos enseñaron a sentir culpa si sentimos placer, si nos enseñaron que lo único aceptable que podemos ser es buenas madres y buenas esposas.

Como trabajadoras sexuales sufrimos claramente esta triple opresión: en nuestro trabajo ponemos nuestro cuerpo en función del placer de otro.

Las mujeres trabajadoras sexuales **no buscamos clientes para buscar el placer sexual o disfrutar de nuestra sexualidad**, en realidad en ese momento lo que menos está en juego es nuestro placer.

Pero reconocer que no podemos vivir, en esta sociedad, una sexualidad totalmente libre no quiere decir que no podemos hacer nada por nosotras, que nos resignemos a estar sólo en función del placer de otros.

Ésa es nuestra lucha: **apropiarnos de nuestro cuerpo**, porque nosotras también podemos disfrutar de nuestro cuerpo, crear momentos para nuestro placer, crear una sexualidad más libre.



Luchando por una sexualidad más libre

Nuestra sexualidad no puede ser libre si nuestro cuerpo es para otros. Tenemos que luchar todos los días por poder **decidir lo más posible sobre nuestros cuerpos**. Por poner nuestros cuerpos en función de nosotras mismas.

Somos trabajadoras del sexo y también somos mujeres que nos enamoramos, que sentimos afecto, que nos sentimos atraídas por otras personas, que podemos sentir placer sexual.

Podemos construir relaciones afectivas donde vivamos nuestra sexualidad en el sentido del disfrute, del placer, del crecimiento como personas. No es que sea fácil, **tenemos que lidiar con muchos mitos y tabúes de esta sociedad machista**, pero tenemos el derecho de intentar ser más felices. ¿No crees que vale la pena?



**PARA
PENSAR**

Para apropiarnos de nuestro cuerpo lo primero es conocernos mejor: poder mirar y tocar nuestros genitales, sin culpa; poder estar atentas a qué caricias nos gustan; disfrutar de nuestras fantasías sexuales. Al fin y al cabo todos los seres humanos **tenemos derecho de explorar y expresar aquellos sentimientos que no dañen a los demás.**

Y en esta lucha, no estamos solas. Vamos encontrándonos con otras compañeras, vamos tomando valor y fuerza cuando nos organizamos.

Conocernos, aceptarnos y gustarnos

Una de las primeras cosas que podemos hacer para conocernos más es **buscar información sobre nuestros cuerpos**, sobre nuestros genitales y también sobre nuestros órganos internos. Para ser más libres tenemos que combatir la ignorancia en que nos han educado a todas en esta sociedad.

También es bueno que podamos **hablar con otras mujeres de nuestro propio placer.** Porque las trabajadoras sexuales somos maestras en hacer que los clientes realicen sus fantasías, pero podemos tener problemas para tener placer, para alcanzar un orgasmo.

Porque **a todas las mujeres, seamos o no trabajadoras sexuales, nos han educado en la represión y en la ignorancia sobre nuestros cuerpos.**

Es importante que te animes a mirarte y a tocarte, sobre todo aquellas partes que nos prohibieron desde chicas. Nuestros sentimientos sexuales pueden ser despertados por sonidos, miradas, olores y tacto.

Buscar placer con nosotras mismas se llama **“masturbación”**. Mucho nos han reñido desde niñas para que no nos masturbemos, pero ¿qué hay de malo en eso si no lastimamos a nadie?





Las mujeres tenemos muchas formas de masturbarnos: acariciándonos el clítoris, moviendo los músculos de la zona genital, introduciendo dedos u objetos en nuestra vagina, acariciándonos los pechos, las piernas... Es importante **explorar aquellas sensaciones que son más placenteras o excitantes para ti.**

Podemos tener fantasías sexuales que son placenteras, sin necesidad de realizarlas. Como cuenta una compañera: ***“Mentalmente una hace el amor, de acabar con la fantasía nomás. No muy seguido, es una sensación en la barriguita y se siente un cosquilleo que dan ganas de emocionarse”.***

Y así como es importante aceptarnos a nosotras mismas, es importante también **comprender y aceptar a las demás.** No convertimos en jueces ni policías de otras porque tienen preferencias sexuales distintas a las nuestras.

Somos diferentes, somos compañeras

Cuando nacemos hacemos naturalmente todo lo que nos da placer. Recibimos afecto, calor y cuidado por personas de ambos sexos. Tenemos sentimientos sensuales hacia esas personas. Gracias a este aprendizaje podemos después experimentar placer sexual.

La familia, la escuela, la iglesia nos enseñan a dirigir los sentimientos sexuales hacia el sexo opuesto. Nos reprimen los sentimientos sexuales que podemos tener hacia otras mujeres.

Esta sociedad machista, **reprime todas las formas de vivir la sexualidad que no tengan al “macho” en el centro.** Reprime y discrimina a quienes viven su sexualidad con personas del mismo sexo. Reprime y discrimina a quienes habiendo nacido “machos” eligen no ser hombres.

Muchas veces somos nosotras mismas quienes discriminamos y agredimos a compañeras que tienen parejas mujeres o a compañeras travestis.

“Las compañeras que tienen parejas mujeres son más discriminadas. Yo creo que, como las trabajadoras sexuales estamos para brindar placer a los hombres, se nos hace más difícil aceptar a las mujeres lesbianas”.

¿No crees que ya es hora de unirnos todas, dejar de discriminarnos y reprimirnos entre nosotras, para que todas seamos más libres?



Cuidándonos entre compañeras

Ser más libres también está relacionado con nuestra salud. Pero ¿qué es estar sana? ¿qué es estar saludable? Estar sana es “estar bien” físicamente, pero también psicológica y socialmente.

Porque podemos no tener una enfermedad en nuestro cuerpo, pero **¿podemos “estar bien”, sentirnos bien, si tenemos que sufrir agresiones, pasar necesidades, trabajar en condiciones que no queremos?**

En la sociedad en la que vivimos, nadie puede estar completamente saludable. Porque esta sociedad está enferma de injusticia: de opresión hacia todo el pueblo trabajador y en especial hacia las mujeres.

Como trabajadoras sexuales, vivimos todos los días situaciones que afectan nuestra salud. Especialmente nuestra salud sexual.

¿Qué es la “salud sexual”? Es el “estar bien”, el tener bienestar en nuestra sexualidad. A veces se la llama también “salud reproductiva”, nosotras preferimos llamarla “salud sexual” o “salud sexual y reproductiva” porque nuestra sexualidad es mucho más que reproducirnos, que tener hijos.



Tener salud sexual es no tener Infecciones de Transmisión Sexual (ITS), pero no es sólo eso. Salud sexual también es poder **decidir si tener hijos o no** y cuándo tenerlos; **poder usar métodos anticonceptivos**; decidir si usar o no preservativo; **decidir cómo y con quién tener sexo.**

La salud sexual también está relacionada con el **bienestar psicológico: dejar de lado la culpa, los prejuicios.** Y es importante que nos ocupemos de la salud de toda nuestra persona no sólo lo sexual.



**PARA
PENSAR**

“A nosotras por ser trabajadoras sexuales nos acostumbraron mucho a hacer el test de VIH y el VDRL. Siempre nos metieron que lo importante es de la cintura para abajo. Necesitamos también ver lo demás. El psicólogo puede ayudar. Yo era la rebelde y resolvía todo a trompadas, o sea que hace falta ver también la parte psicológica”.



Estar sanas, “estar bien” no depende sólo de nosotras. No elegimos las circunstancias en las que nos toca vivir. Pero podemos hacer cosas que nos ayuden a mejorar nuestra salud. Organizarnos puede ayudar a mejorar nuestra salud. Organizadas podemos conseguir que nos atiendan mejor en los hospitales, aprender sobre nuestros cuerpos, trabajar en mejores condiciones...

Podemos cuidarnos entre compañeras.



Dinámicas Grupales



Nosotras, nuestros cuerpos

Dinámicas Grupales

uno

¿Qué hacemos?



Reflexionamos juntas sobre la imagen que tenemos de nuestros cuerpos.

¿Para qué nos sirve?



- Para tomar conciencia de cómo vemos y sentimos nuestros cuerpos.
- Para pensar si nos vemos con los valores de la sociedad machista.
- Para valorizarnos y valorar el poder disfrutar de nuestros cuerpos.

¿Qué necesitamos?



Hojas blancas, fibras, fibrones, cinta, afiches y tarjetas con las preguntas para trabajar en pequeños grupos.

¿En cuánto tiempo lo hacemos?



1 hora 30 minutos

¿Cómo lo hacemos?



Paso 1: Dibujo individual ⌚ | *10 minutos*

Se entrega a cada participante una hoja en blanco y una fibra. Se da la consigna: cada una dibuja su propio cuerpo.

Paso 2: Discusión en pequeños grupos ⌚ | *20 minutos*

Nos juntamos en grupos de 4 ó 5 compañeras. Nos mostramos los dibujos y comentamos:

- ¿Qué sentimos cuando nos dibujamos?
- ¿Cómo son nuestros cuerpos?
- ¿Qué nos gusta de nuestro cuerpo? ¿Por qué?
- ¿Qué no nos gusta de nuestro cuerpo? ¿Por qué?

En un papelógrafo cada grupo pega los dibujos y escribe los principales puntos de la discusión.



Plenaria. ⌚ | *60 minutos*

Los grupos presentan los papelógrafos y debatimos.



Dinámicas Grupales



Orientación para conducir el taller



Preguntas para el Debate:

- ¿Qué partes aparecen en los dibujos y cuáles no? ¿Por qué?
- ¿Sentimos vergüenza de algunas partes de nuestro cuerpo? ¿De cuáles?
- ¿Por qué?
- ¿Sentimos orgullo de algunas partes de nuestro cuerpo? ¿Por qué?
- ¿Qué nos dicen los demás de nuestros cuerpos? ¿Nos importa lo que piensen otros? ¿Por qué?
- ¿Quién dice como tiene que ser el cuerpo de la mujer? ¿Cómo se ve en la TV?
- ¿Qué dicen en las familias? ¿Qué dicen en la iglesia?
- Nosotras ¿podemos disfrutar de nuestro cuerpo? ¿En qué momentos?
- ¿Esto sólo nos sucede a las trabajadoras sexuales?

i

Para terminar, es importante anotar los principales puntos del debate en un papelógrafo y hacer una conclusión. **Se recomienda en el papelógrafo hacer la síntesis oponiendo:**

de Nuestros Cuerpos	
NOS GUSTA	NO NOS GUSTA

- lo que NOS GUSTA / lo que NO NOS GUSTA de nuestros cuerpos

lo que ven / nos	
OTROS	NOSOTRAS

- lo que ven los OTROS / lo que vemos NOSOTRAS

VALORES	
MACHISTAS	LIBERADORES

- VALORES MACHISTAS / VALORES LIBERADORES

- Es necesario **crear un clima de intimidad y confianza**, para que las compañeras puedan expresar lo que sienten.

- Si el grupo es pequeño y hay clima de confianza puede pasarse del dibujo individual a la plenaria (hacer el Paso 2 en Plenaria).

- No caer en analizar la historia individual de cada compañera. Ver **qué es lo que hay en común** en nuestra forma de ver nuestros cuerpos. Qué hay en común por ser mujeres. Qué hay en común por ser trabajadoras sexuales.

- Tratar de identificar qué valores de la sociedad machista tenemos incorporados nosotras mismas, para poder cambiarlos. Especialmente cuándo pensamos en nuestro cuerpo como “cosa” para satisfacer al varón. Tener especial cuidado en **no juzgar a las compañeras**. Todas crecimos y vivimos en una sociedad machista.

- **Mostrar la doble moral de la sociedad machista:** “mujer pura, madre, esposa” por un lado, “prostitutas, putas, pochorolas” por otro.

- Valorizar cuando podemos pensar **nuestro cuerpo para nosotras mismas**, para nuestro placer y para compartir buenos momentos con otras personas.

El cierre



Nuestro cuerpo es nuestro medio de trabajo pero también puede ser para nuestro disfrute, para nuestro placer, para nuestra libertad. Valorar nuestro cuerpo es querernos a nosotras mismas.



Ponte en mis zapatos

Dinámicas Grupales

dos

¿Qué hacemos?



Nos ponemos en el lugar de otra para comprender su situación. Analizamos juntas situaciones de juzgamiento o discriminación entre compañeras.

¿Para qué nos sirve?



- Para comprender las elecciones sexuales de las otras.
- Para no criticar ni juzgar con los valores de esta sociedad machista.
- Para combatir la discriminación y fomentar la solidaridad entre nosotras.

¿Qué necesitamos?



Papelógrafo, fibrón, música (no es indispensable).

¿En cuánto tiempo lo hacemos?



40 minutos

¿Cómo lo hacemos?



Paso 1: Cambio de zapatos ⌚ | 10 minutos

Nos descalzamos. Dejamos nuestros zapatos en algún lugar del salón. Caminamos descalzas mientras suena una música agradable. Cuando se detiene la música (o la facilitadora lo indica), nos ponemos el primer par de zapatos que encontramos (que no sean los nuestros).

La facilitadora pregunta: ¿Cómo nos sentimos en los zapatos de otra? Cada compañera se expresa (por ejemplo: rara, incómoda, etc).

Paso 2: ¿Qué sentimos en los zapatos de otra? ⌚ | 10 minutos

Una vez que ya hemos buscado nuestros propios zapatos y nos acomodamos, reflexionamos juntas:

- ¿Qué quiere decir ponernos en los zapatos de la otra?
- ¿Nos juzgamos y discriminamos entre compañeras?
- ¿En qué situaciones? ¿Por qué motivos?
- ¿Nos cuesta comprendernos entre nosotras? ¿Por qué?

La facilitadora orienta la reflexión con frases como:

“Muchas veces juzgamos a otras compañeras sin conocerlas, sin saber qué es lo que viven, por qué actúan como actúan”.

“Cuando nos juzgamos y discriminamos entre nosotras reproducimos los valores de la sociedad machista”.

“Todas hemos cometido errores, como todas las demás personas”.



Dinámicas Grupales



Plenaria | 20 minutos

Puede invitarse a las compañeras a que cuenten alguna experiencia en la que ellas mismas, después de conocer más a una compañera, de saber de su vida, de su historia, hayan cambiado de opinión sobre esa compañera.

Preguntas para el Debate:

- ¿Alguna vez nos juzgaron injustamente a nosotras?
- ¿Usamos valores machistas para juzgarnos entre compañeras? ¿Cuáles?
- ¿Repetimos con otras compañeras la discriminación que esta sociedad hace hacia nosotras?
- ¿Es importante comprendernos entre nosotras? ¿Por qué?
- ¿Cómo podemos hacer para “ponernos en los zapatos” de nuestras compañeras?



Se recomienda hacer una síntesis en un papelógrafo.

El cierre



Cada vez que critico, juzgo o discrimino a una compañera, también me lo hago a mí misma. Cuando logro comprenderla y aceptarla, nos fortalecemos las dos. Esta sociedad nos oprime, nos enfrenta y nos divide, unidas somos más fuertes.



Orientación para conducir el taller

- Tratar de que aparezcan situaciones concretas de discriminación y juzgamiento entre compañeras, para poder analizarlas.

- Resaltar en cada situación el **“motivo” aparente** por el que se discrimina (por ejemplo: “por tener una pareja mujer”, porque “es

muy descarada”). Y las causas **verdaderas, profundas** (por ejemplo: porque en esta sociedad machista no se acepta el placer que no tiene al hombre como protagonista).

- Tratar de **identificar qué valores de la sociedad machista** usamos nosotras mismas para cambiarlos.

- Cuando en las reflexiones de las compañeras aparece la doble moral de la sociedad machista: “mujer pura, madre, esposa” por un lado, “prostitutas, putas” por otro tratar de charlarlo entre todas.

- Crear un clima que permita revisar nuestros errores sin castigarnos.

Todas hemos discriminado o juzgado injustamente alguna vez. **Lo importante es hacer el esfuerzo por mejorar junto a nuestras compañeras.**

- Esta dinámica puede usarse para abordar el tema “diversidad sexual”.



Circunstancias

Dinámicas Grupales

tres

¿Qué hacemos?



Reflexionar sobre distintos problemas que puede vivir una mujer y las posibles soluciones.

¿Para qué nos sirve?



- Para destacar que todas, aún en las peores circunstancias, hemos tomado decisiones.
- Para pensar por qué tomamos las decisiones que tomamos: por presiones de otros, por creencias nuestras, por miedo, etc.
- Para cuestionar las situaciones de opresión en las que nos encontramos: como pobres, como mujeres y como trabajadoras sexuales.

¿Qué necesitamos?



Papelógrafo, fibrones, cinta, tarjetas con las circunstancias.


¿En cuánto tiempo lo hacemos?



2 horas

¿Cómo lo hacemos?



Paso 1: Análisis de las circunstancias  | *45 minutos*
Nos dividimos en grupos de 4 ó 5 compañeras. Cada grupo recibe una tarjeta con una “circunstancia” y les pedimos que:

- Lean atentamente las historias
- Charlen sobre el problema que tiene la mujer
- Completen las historias



Plenaria  | *45 minutos*

Cada grupo lee la “circunstancia” y presenta el final que eligió. Debatisimos después lo que cada grupo presentó, uno por vez.

Preguntas para el Debate:

- ¿Cuál es el problema que está viviendo la mujer?
- ¿Cuáles son sus sentimientos? ¿Qué es lo que ella desea?
- ¿Porqué tomo esa decisión?
- ¿Qué ventajas y qué desventajas tiene su decisión?
- ¿Podría haber hecho otra cosa? ¿Qué?
- ¿Qué nos limita para decidir lo que nosotras queremos en estas situaciones?
- ¿Con qué se relacionan estas limitaciones? ¿Con prejuicios? ¿Con falta de recursos? ¿Con falta de información? ¿Con qué otras cosas?
- ¿Qué podemos hacer para mejorar nuestras posibilidades de decidir?



Dinámicas Grupales

i

Se recomienda hacer una síntesis de cada situación en un papelógrafo. Anotar el título de la situación y los factores que condicionan la decisión de la mujer. No entrar en el detalle de cada historia.

Conclusiones: | 30 minutos

Ahora vamos a debatir: ¿Qué de lo que vimos y analizamos en estas “circunstancias” nos pasa en nuestras vidas? Por ejemplo: lo que pasa en “Maternidad” ¿nos pasa a nosotras? ¿qué cosas sí y qué cosas no? ¿por qué nos pasa?



El cierre

Hemos pasado situaciones duras, muy duras. Hemos tenido que tomar decisiones que en otras circunstancias no hubiéramos tomado. Pero aquí estamos, somos fuertes. **Tengamos valor, unámonos.**



Orientación para conducir el taller

- Luego de que las compañeras analicen la solución encontrada, es importante que nombremos **otras soluciones posibles:** en casi todas las circunstancias, por más terribles que sean, podemos decidir algo nosotras. La mayoría de las veces elegimos “lo menos malo”, no lo que realmente queremos.
- Identifiquemos cuál es el problema para la mujer, **desde la mirada de la mujer.** Nos interesa reforzarnos entre compañeras para ser cada vez más protagonistas de nuestras vidas.
- Cuando analicemos la situación identifiquemos **qué limita** a la mujer para decidir (por ejemplo: falta de dinero, miedo, etc). Pero también identificar **lo que ayuda** (por ejemplo: una amiga le ofrece acompañarla, en la organización conocen su situación, etc).
- En esta técnica hay que **separar el análisis de la situación imaginaria** (la “circunstancia”) **de la vida real.** Cuando una compañera interrumpe con “eso no es así, a mí nunca me pasó”, es importante que le señalemos que “Ahora estamos pensando en esta historia, es un cuento. Después vamos a charlar de si pasa en la vida real”. A todas las personas nos cuesta hablar de temas dolorosos, de problemas parecidos a los que hemos pasado. Muchas veces para evitarlo nos ponemos negativas y trabamos la charla.
- En un segundo momento, si vamos a analizar la **relación** de las historias **con nuestras vidas.** ¿Qué de lo que vimos en las historias nos pasa a nosotras? Y de ahí sacamos conclusiones.
- Tratar de no ponernos en jueces de las otras mujeres. Evitar moralinas y juicios con valores machistas. De eso ya recibimos bastante de la sociedad, como para repetirlo entre compañeras.



MATERIAL DE APOYO

Dinámicas Grupales

tres



Tarjetas / Circunstancias

1

ADOLESCENCIA

María tiene 15 años. Vive con su madre, sus cinco hermanos menores y su padrastro. Cuando su madre trabaja, María cuida a sus hermanos y hace las tareas de la casa. Siempre tuvo muy buena relación con su mamá. Con su padrastro tiene mala relación. Cuando la madre no está, él la maltrata, la insulta y a veces la espía cuando ella se baña. María no se anima a contárselo a su madre. María tiene un novio, Luis, de 20 años. Lo quiere pero a veces él se pone nervioso, le grita. Hace dos meses que le insiste para que se vaya a vivir con él y tengan un hijo. Cada vez que tienen sexo, Luis intenta no usar preservativo. María quiere irse de la casa, pero no sabe qué hacer. **Entonces...**

2

ABORTO

Inés de 19 años, fue víctima de violación hace tres semanas y se encuentra en un estado grave de depresión. El Dr. Rosas le informa a ella y a su madre, que está embarazada. Inés no quiere tener ese hijo. No soporta ni siquiera pensarlo. El médico le dice que un aborto le puede traer graves daños emocionales. Su madre, que es muy católica, le dice que debería tener ese hijo. Su amiga Sandra le dice que puede acompañarla a ver a una señora que hace abortos. Inés no tiene dinero para pagar un aborto, pero su hermana le dice que pueden juntar dinero entre las amigas. Inés tiene miedo. **Entonces....**

3

MATRIMONIO

Laura y Esteban, de 22 y 23 años, son antiguos amigos y acuden a una fiesta en la playa. Tienen relaciones sexuales, Laura queda embarazada. Esteban está dispuesto a casarse, sin embargo Laura, que trabaja como trabajadora del sexo a escondidas de la familia, teme que Esteban la rechace al darse cuenta de su trabajo. Las madres de los jóvenes están contentas porque ambas familias se conocen. Esteban está triste porque Laura no se decide. **Entonces...**



Dinámicas Grupales



Tarjetas / Circunstancias

4

DESEO MATERNAL

Olga tiene 26 años, es trabajadora sexual, su familia no lo sabe. Vive con sus padres. Es lesbiana pero no piensa abrir su orientación públicamente. Desea embarazarse y tener un hijo para tener a quien amar y a quien cuidar. Su padre, le aconseja que espere a que llegue el amor de su vida, pues un niño es más feliz con sus padres. Olga tiene miedo de no poder cuidar sola al niño. Teme que su familia se entere de su trabajo y la rechace. Pero su deseo de ser madre es muy fuerte. Ha tenido relaciones con Trinidad, una compañera trabajadora sexual. Ella le pide que formen pareja estable. Olga sabe que Trinidad es una buena persona, pero no está enamorada de ella.

Entonces...

5

VIOLENCIA

Norma era trabajadora sexual. Hace dos años que no trabaja, desde que Lucio, el padrote, se la llevó a la casa como mujer. Tiene un niño de 6 años. Lucio es violento con ella. La insulta y la golpea. Le prohíbe que vea a sus amigas. La obliga a tener relaciones sexuales cuando ella no quiere. Además, lleva a otras mujeres a la casa. Norma depende económicamente de Lucio. No ve a su familia desde que se enteraron que ella era trabajadora del sexo. Norma quiere irse, pero Lucio la amenaza diciéndole que le va a sacar al niño y la va a matar.

Entonces...

3

Dinámica

Capítulo 3 Vivir nuestra sexualidad

UNA EXPERIENCIA

Qué pasó en nuestro taller



¿Cómo vivimos nuestra sexualidad? ¿Qué sentimos por nuestro cuerpo? ¿Nos permitimos darnos placer? ¿Qué nos pasa cuando una compañera dice que le gustan las mujeres? Sobre todos estos temas conversamos en nuestro taller.



UNA EXPERIENCIA

Qué pasó en nuestro taller

¿Qué sentimos cuando nos dibujamos?

Hicimos la dinámica “Nosotras, nuestros cuerpos”, donde nos dibujamos a nosotras mismas. Sin que nadie nos dijera, en nuestro taller la mayoría nos dibujamos desnudas. La facilitadora se sorprendió, porque a muchas mujeres les da vergüenza ver su propio cuerpo desnudo.

La dinámica “Nosotras, nuestros cuerpos”, la encontramos en la sección Dinámicas Grupales de este mismo capítulo.





Algunas *Conclusiones* a las que llegamos:

- **Nos cuesta hablar de nuestros cuerpos.** Más allá de nuestro trabajo, donde mostramos nuestro cuerpo, hablar de cómo nos sentimos no es fácil: *“Francamente, nos dio un poco de pena ponernos a dibujar. Nos da pena”.*
- **Logramos hablar de nosotras.** Sí, lo logramos. Nos dibujamos, nos miramos a nosotras mismas y **nos reímos mucho** con las compañeras: *“Nos da risa porque no hallábamos la forma de dibujarnos, si no más bellas, más gorditas. Porque somos tan bonitas...”*
- **Rescatamos lo positivo de pensar en nuestros cuerpos.** *“Nos gustó dibujarnos porque... es mirarse una misma, entre amigas”.* *“Ah, digo yo, si lo mismo que tengo yo lo tiene ella”.* Conversando con las demás, comparándonos con las compañeras, podemos conocernos más a nosotras mismas.





UNA EXPERIENCIA

Qué pasó en nuestro taller

Llegamos a la conclusión de que estas charlas entre compañeras nos ayudan a pensar en el cuidado de nuestro cuerpo. Esto es importante para nosotras como personas y también para nuestro trabajo. En el taller debatimos:



-Es bueno pensar en nuestro cuerpo, porque a veces lo descuidamos.

-Nos cuesta hablar de esto. ¿Cuál es nuestra herramienta de trabajo?

-Nuestro cuerpo.

-Si el taxista cuida su carro, ¿cómo nosotras no vamos a cuidar nuestro cuerpo?

-No es cosa de pensarnos como un carro, es por nosotras.

-Cuidar nuestro cuerpo no es pura coquetería. Sentirnos bien es sentirnos sanas.

-Cuando nos sentimos bien somos más fuertes y seguras de nosotras mismas.



Ponte en mis zapatos

Para seguir conversando sobre nuestra sexualidad, jugamos a cambiar de zapatos. Y nos dimos cuenta que no es fácil ponerse en los zapatos de la otra, sobre todo al hablar de las elecciones sexuales de cada una.



Por la situación económica, algunas compañeras a las que les gustan las mujeres se ven en la necesidad de ejercer el trabajo sexual con clientes varones, aunque no les gusten.

Nos pusimos de acuerdo en que el ejercicio nos sirvió para ver cómo nos falta aprender a comprendernos. Muchas veces, las trabajadoras sexuales discriminamos a nuestras compañeras lesbianas y travestis.

Los prejuicios de la sociedad:

- Dicen que si una mujer está con otra mujer es pecado.
- En los diez mandamientos dice “maldito el hombre que se acueste con otro hombre”.
- Ser lesbiana, gay o travesti es anormal.

Esta dinámica se llama “Ponte en mis zapatos” y la encuentras en Dinámicas Grupales de este capítulo.



UNA EXPERIENCIA

Qué pasó en nuestro taller

En el taller discutimos que las preferencias sexuales de cada persona no son “normales” ni “anormales”. Lo “normal” es una regla que impone la sociedad y no nos deja ser libres.



**Somos compañeras,
somos diferentes.**

**Conocernos a nosotras
mismas, permitirnos ser
más libres, recuperar
nuestro cuerpo para
disfrutar nosotras nos
hace mujeres más fuertes.**

**Y es más fácil
animarnos a hablar
de todo esto cuando nos
juntamos con nuestras
compañeras.**

Soy trabajadora sexual, me quiero y crezco con mis compañeras

capítulo

4

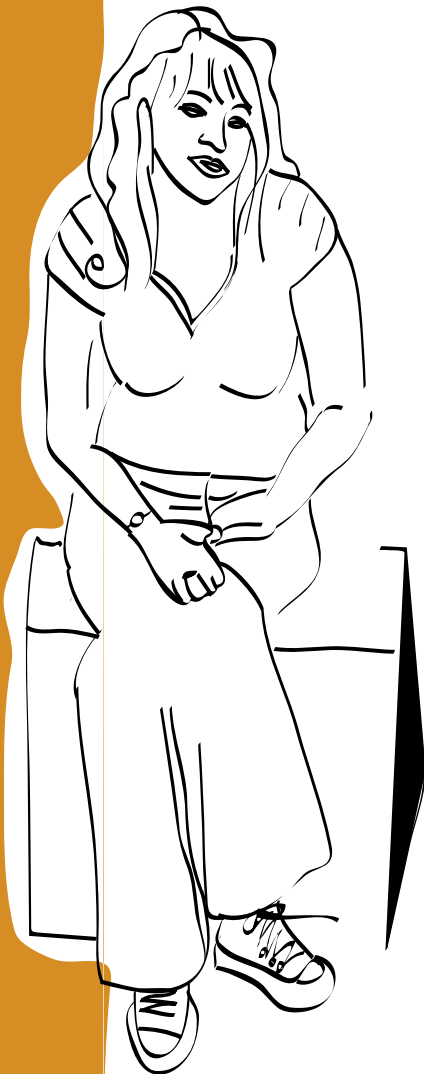
CON ESTE TALLER BUSCAMOS:

- Pensar los motivos que nos llevaron a ejercer el trabajo sexual
- Reconocer las condiciones en que trabajamos y cómo podemos cambiarlas
- Valorizar la persona que somos, con toda nuestra dignidad, sin culpa ni vergüenza





PARA PENSAR ESTE TEMA



“Estaba trabajando en mi zona. Eran las tres de la tarde. Y me vio una compañera de colegio de mi hija. Con maldad, la niña corrió a contarle. Mi hija llegó llorando a casa y lo habló con su abuela. Para mí fue una bofetada. Luego reflexioné. Reuní a todos. Les dije: es cierto, soy trabajadora del sexo. De ahí viene el dinero a la casa. Fue el peor día de mi vida. Y también el mejor. Me saqué una gran carga, mucho más grande de lo que yo misma sabía”.

Al empezar en el trabajo sexual, todas lo ocultamos. Llevamos una doble vida.

Salimos de la casa con una ropa y luego nos cambiamos. Decimos que trabajamos de ayudantas de cocina, en una fábrica, en limpieza, como promotoras de salud. Y vivimos con miedo a que se descubra la verdad.

Nos da **pánico que nos rechacen**. Sentimos vergüenza, mucha culpa.

Las autoridades, la prensa, la policía, nuestras propias familias hablan de las “prostitutas”, “putas”, “rameras”, “mujeres fáciles”, como si fuéramos el gran mal del mundo. Nos juzgan, sin saber quiénes somos como personas.



PARA
PENSAR

¿Quiénes somos las trabajadoras sexuales?

Somos mujeres que ejercemos el trabajo sexual para ganarnos la vida. Y con nuestro trabajo sacamos adelante a nuestras familias.

En la casa, tratamos de ser amorosas, buenas madres, respetuosas. Nos ocupamos de todos, también necesitamos que nos cuiden. Y cometemos errores, como todas las personas.

En la calle, nos mostramos sensuales, psicólogas, cariñosas. El maquillaje es nuestra cara de payaso; **a veces estamos tristes por dentro, pero nuestro trabajo es parecer siempre alegres.**

Vivimos en una sociedad con doble moral



En la calle recibimos maltrato, chismes, críticas. La sociedad piensa que somos malas, borrachas, mal habladas, vulgares, peleoneras. A esa forma en que nos ve la sociedad y que no es real se lo llama "prejuicio". Siempre, detrás de un prejuicio hay **miedo a lo desconocido**.

Al cliente, mientras tanto, ¿quién lo juzga? Al padrote y a la policía que se quedan con nuestro dinero, ¿los rechazan como a nosotras?

Esa es la doble moral de la sociedad: tolera y hasta festeja como si fueran "muy machos" a los que demandan nuestros servicios, pero nos trata como basura a quienes ofrecemos estos servicios.

En la **familia también hay doble moral**. Aunque no le hayamos dicho, muchas veces ya saben cuál es nuestro trabajo. Pero hacen los ojos pachos, la vista gorda, para que sigamos trayendo plata.

A veces nos confundimos y **llevamos a la relación entre compañeras el rechazo de**



PARA
PENSAR

la sociedad. Decimos de otra chica “la puta fulana”. Al hacer eso, no sólo discriminamos a la compañera. También nos autodiscriminamos.

¿Qué es la autodiscriminación?

Cuando de tanto escuchar “esas rameritas no valen nada” te terminas creyendo que vos no vales nada, te discriminas a vos misma. La autodiscriminación es actuar nosotras como si los prejuicios de la sociedad fueran verdad.

La autodiscriminación es destructiva: nos sentimos inseguras, con la autoestima baja, y nos ponemos en el lugar de víctimas. La autodiscriminación lleva a que todo el tiempo queramos diferenciarnos de la compañera, “ella es la puta, yo no”.

Esto nos quita poder, nos deja indefensas: solas y divididas entre nosotras.

Imagínate qué diferente animarse a decir: **“Sí, soy trabajadora sexual. Soy una mujer valiosa, porque he sido valiente. Valiente, primero, para pararme en una esquina. Y valiente ahora, para mirar de frente a la sociedad. Ya no estoy sola. Somos muchas. Y unidas vamos a cambiar las cosas”.**

Lo primero es aceptarte vos

“Yo todavía tengo este temor. Cuando en mi familia dicen “las pochorolas”, que es una forma humillante de hablar de las trabajadoras sexuales, yo me quedo callada. Tengo miedo. Hay algo que me encierra en el miedo”.

Miedo al rechazo. Miedo a perder a quienes más queremos. Miedo a que no nos entiendan. Si tienes miedo de hablar con tu familia, date tiempo.

Date tiempo a **aceptarte a ti misma**. A aceptar tu historia y tu identidad como trabajadora sexual.

Date tiempo a estar convencida. A estar segura de que te encuentras preparada para asumir el paso que darás.

Con paciencia. Cuando estés lista, encontrarás el momento para sentarte con ellos y contarles tu historia mirándolos a los ojos.



PARA
PENSAR

¿Por qué nos llamamos “trabajadoras sexuales”?

Mucho antes de poder hablar con nuestras familias, algunas compañeras nos juntamos para hablar entre nosotras. En esas reuniones decidimos reconocernos como **“trabajadoras del sexo”**.

¿Por qué “trabajadoras”? Es simple: nos vemos como mujeres que, sin oportunidades, optamos por conseguir el sustento para nuestras familias ejerciendo este trabajo.

Cuando nos reconocemos como “trabajadoras sexuales”, logramos mejorar nuestra autoestima, porque **nos quitamos de encima esa palabra que los demás usan como insulto, “prostituta”**, que hace que vivamos pidiendo perdón.



La explotación infantil y la trata de personas NO son trabajo

En nuestros países hay muchos padrotes que envuelven a las compañeras, las tienen encerradas y no las dejan salir. Una cosa es ser una mujer adulta que mantiene a su familia con el trabajo sexual y otra muy diferente es que te lleven obligada a los 14 años, te secuestren o te encierren como esclava.

La explotación infantil y la trata de personas no son trabajo sexual. Como dice una compañera: *“No me parece bien que otra persona haya decidido por mí*

cuando era niña. No podemos permitir que los dueños de negocios nos vendan. Siempre tenemos que luchar contra eso”.

No queremos una industria del sexo

Definirnos como trabajadoras sexuales **no significa que promocionemos el trabajo sexual**. En nuestros países, especialmente en Centroamérica, muchos hablan de **“trabajadoras comerciales del sexo”** (TSC).



PARA
PENSAR

El nombre de **“trabajadoras comerciales del sexo”** lo quieren imponer quienes hacen dinero a costa nuestra. Dicen que crearon una “industria del sexo”. En todas las industrias hay unos pocos con mucha riqueza y poder y una gran mayoría que hace todo el trabajo y que no tiene casi nada.

Una industria es un **gran negocio para pocos**. A las trabajadoras y trabajadores no nos interesan los negocios. Nos interesa lograr el sueño que compartimos con todo el pueblo: una sociedad más justa y libre, sin desigualdad ni machismo.

¿Cuál es la diferencia con “situación de prostitución”?

Algunas hermanas que también forman sus organizaciones, no están de acuerdo con que nos llamemos trabajadoras sexuales. Estas compañeras prefieren hablar de **“mujeres en situación de prostitución”, porque dicen que nuestro trabajo es una situación de explotación extrema, de la que hay que tratar de salir.**

En realidad, la diferencia entre “trabajo sexual” y “situación de prostitución” no es tan grande.

No sabemos si cuando logremos el sueño de una sociedad más justa y libre, sin desigualdad ni machismo, el trabajo sexual dejará de existir. Pero ya no necesitaremos hacerlo para mantener a nuestras familias y no tendrá tan alta demanda, porque los hombres y las mujeres viviremos una sexualidad más libre.

Mientras caminamos para hacer realidad este sueño, pensamos que hablar de “mujer en situación de prostitución” nos pone en un lugar de víctimas, de “pobrecitas”, que no es lo mejor para salir adelante.

Sin embargo, nos definamos “trabajadoras sexuales” o “mujeres en situación de prostitución”, al organizarnos somos todas compañeras que, de diferentes maneras, luchamos por los derechos de todas.

Nosotras también podemos decidir

“Yo admiro a las compañeras que dicen que les gusta este trabajo. A mí al principio no me gustó; la primera vez, lloré. Es un trabajo que tiene ventajas y desventajas. Hay partes que me han gustado, pero también se sienten humillaciones”.



Ninguna mujer **debería verse obligada, por ser pobre, a ejercer el trabajo sexual**. Eso es injusto, como es injusta la vida de todos los trabajadores y trabajadoras en nuestras sociedades, donde la riqueza está en manos de unos pocos y la mayoría nos vemos obligados a trabajar para sobrevivir.

Al minero que entra todos los días al socavón y se muere a los 40 años vomitando carbón, seguramente tampoco le gusta su trabajo. Ni a las mujeres que son explotadas en las maquilas, o a las que limpian casas. Toda las personas del pueblo **somos explotadas por quienes se apropian de la riqueza** que generamos con nuestro trabajo.

Lo que nos pesa a las trabajadoras sexuales es que la sociedad dice que lo que hacemos es malo. Pero ya vimos que esta sociedad tiene doble moral.

Ahora, antes de seguir, **te proponemos una reflexión**: a todas las mujeres, no sólo a las trabajadoras del sexo, nos educaron para **decir “SÍ” a todo, y nos cuesta mucho decir que “NO”**.

Nosotras tenemos derecho a decir NO:

- Si no tienes ganas de tener sexo con tu pareja, puedes decir NO.
- Si te sentirías mejor volviendo a casa más temprano, puedes decir NO.
- Si un cliente te genera desconfianza, o estás cansada, puedes decir NO.
- Y si sientes que ya no quieres ejercer el trabajo sexual, tampoco tienes que seguir.

Tal vez crees que estás encerrada en un círculo del que es imposible salir. Quizá te sirva hacerte a ti misma las siguientes preguntas: ¿Cómo me siento con mi trabajo? ¿Considero que lo que hago es un trabajo? ¿Necesito que alguien me rescate? ¿Qué quiero hacer? ¿Tengo otras opciones? ¿Puedo decidir yo?

Condiciones de trabajo

Llegamos al trabajo sexual por diferentes motivos. Una vez que estamos aquí, **muchas cosas nos unen: todas necesitamos mantener a nuestras familias, la policía nos persigue, los dueños de negocios quieren quedarse con nuestro dinero, estamos expuestas a violencia y enfermedades**.

Igual que todos los trabajadores y trabajadoras, en esta sociedad machista, desigual e injusta, **para ganarnos la vida nos vemos sometidas a un montón de riesgos**. Esos riesgos forman parte de lo que se llama **“condiciones laborales”** junto a nuestros derechos, que veremos más adelante.

En el cuadro al final del capítulo vas a encontrar algunos problemas de salud que nos trae nuestro trabajo: **violencia, riesgos de contraer VIH y otras ITS, irritaciones en nuestros genitales, várices, entre muchos otros**. Es importante que difundas este cuadro entre las compañeras.



PARA
PENSAR

¿Podemos cambiar algo de todo esto? Quizá piensas que los problemas son demasiados y que los desgraciados dueños de locales, policías y gobierno no van a cambiar nada.

Y tienes razón. Ellos no harán nada. Así fue siempre la historia. Todo lo que tenemos los trabajadores y trabajadoras lo hemos logrado con lucha: derecho a la educación pública, seguro de salud, pensión, horas de descanso, incluso el derecho a elegir a nuestros gobernantes, porque hubo un tiempo en que a los pobres no nos dejaban votar.

Todos esos cambios se lograron cuando las personas pudieron organizarse y decidir en conjunto qué hacer. Las trabajadoras del sexo empezamos hace algunos años. Y no estamos solas.

Nuestras compañeras son mujeres que trabajan en las fábricas, limpian casas y oficinas, cargan pesadas canastas con mercadería para vender en el mercado. Nuestros compañeros trabajan en las minas, ponen los ladrillos que construyen las ciudades, trabajan la tierra en el campo.



Las trabajadoras del sexo somos parte del pueblo trabajador de nuestros países. Nuestro desafío es organizarnos, junto a todas estas compañeras y compañeros, por un mundo más justo, libre e igualitario.

4

Capítulo 4

Soy trabajadora sexual, me quiero y crezco con mis compañeras



Condición Laboral

Problemas de Salud

1	Falta de agua en hoteles y burdeles para lavarse y ducharse. La ropa de cama la cambian una vez por semana. Chinchas en la cama.	<ul style="list-style-type: none">• Problemas inflamatorios en la piel• Sarna• Piojos en el pubis• Hongos• Inflamación en regiones de la piel
2	Humedad del lugar donde se trabaja. Contaminación atmosférica. Muchos cambios de clima por trabajar en la calle.	<ul style="list-style-type: none">• Enfermedades respiratorias
3	Usar mucho o mal los condones.	<ul style="list-style-type: none">• Fisura en los genitales• Irritaciones por resequedad
4	Usar todo el tiempo papel higiénico.	<ul style="list-style-type: none">• Flujos blancos en forma de grumos
5	Lavados vaginales.	<ul style="list-style-type: none">• Barre con la flora vaginal• Flujo amarillento y espumoso
6	Uso de ligas, argollas y ribetes para apretar el pene y mantener una erección en lo que dura una presentación de stripers.	<ul style="list-style-type: none">• Coagulación de la sangre dentro del pene, que no sale sola. Necesita tratamiento quirúrgico urgente para evacuar la sangre o extirpar el pene
7	Sexo oral sin protección.	<ul style="list-style-type: none">• Parásitos• Infecciones de transmisión sexual (ITS)
8	Alimentación desbalanceada y callejera.	<ul style="list-style-type: none">• Diarreas agudas• Obesidad• Desnutrición (muy delgada y con barriga grande)
9	Beber mucho café y refrescos.	<ul style="list-style-type: none">• Gastritis que se manifiesta con ardor y acidez en el estómago• Úlceras con ardor, dolor y sangrado
10	No usar siempre condón porque es costoso o porque necesitamos ganar más dinero: hay patronos y clientes que exigen que no usemos condón.	<ul style="list-style-type: none">• Infecciones de Transmisión Sexual (ITS) y VIH/SIDA• Embarazos no deseados
11	Trabajar paradas y caminar mucho tiempo con tacones.	<ul style="list-style-type: none">• Várices, inflamación de las venas• Desmayo, dolor de cabeza, fatiga• Hongos en los pies• Juanetes, escoliosis, caída del metatarso• Dolor en la parte baja de la espalda



12	Exigencia de productividad para pagar cuotas a policías, líderes, padrote, necesidad de dinero para los hijos/as, pago del cuarto, entre otros.	<ul style="list-style-type: none">• Daño psicológico por violencia, presión y maltrato• Fatiga, cansancio físico y sobreexigencia del cuerpo
13	Trabajar durante el embarazo.	<ul style="list-style-type: none">• 1er. Trimestre: Infecciones vulvo vaginales y abortos por coitos bruscos• 2do. Trimestre: Infecciones con flujo• 3er. Trimestre: amenaza de parto prematuro
14	Embarazada adquiere sífilis y no lo sabe.	<ul style="list-style-type: none">• Transmisión de sífilis congénita que puede provocar malformaciones del niño, enfermedades de la piel y muerte del feto
15	Embarazada adquiere gonorrea y no lo sabe.	<ul style="list-style-type: none">• Niño puede nacer con ceguera
16	Mujer embarazada vive con VIH y no lo sabe.	<ul style="list-style-type: none">• Riesgo de transmisión del VIH al bebé si no se atiende
17	Alcohol y otras drogas que son utilizadas como un mecanismo de control social sobre las trabajadoras sexuales.	<ul style="list-style-type: none">• Inhibe la pena de pararse en la calle• Drogada es más fácil quitarte el dinero y te rebelas menos ante el maltrato, la explotación sexual o la extorsión
18	Enfermedades psicológicas por la situación de trabajo.	<ul style="list-style-type: none">• Culpa y baja autoestima• Angustia y ansiedad• Dependencia emocional de la pareja• Intentos de suicidarse• Violencia hacia los hijos e hijas
19	Violencia y accidentes en la calle.	<ul style="list-style-type: none">• Golpes• Heridas por arma blanca o de fuego• Heridas por accidente de tránsito
20	Condomes disponibles en el lugar de trabajo no tienen registro sanitario y se rompen con facilidad.	<ul style="list-style-type: none">• Infecciones vulvo-vaginales• Otras ITS
21	El condón se queda dentro de la vagina o hay derrame de semen.	<ul style="list-style-type: none">• Embarazos no deseados• ITS
22	La esponja se queda adentro. Aplicación de duchas vaginales y uso obligatorio de esponja los días de menstruación.	<ul style="list-style-type: none">• Infecciones vulvo vaginales• Otras ITS• Mal olor
23	Prótesis, inyecciones de aceite y aplicación de sustancias en los senos, glúteos, muslos, pómulos, labios y nariz.	<ul style="list-style-type: none">• Deformaciones físicas, abscesos y quistes• Deterioro del tejido de la piel que puede llegar a corromperse mucho. Le dicen "necrosis"
24	Medicación con hormonas para lograr cambios físicos (especialmente entre las travestis).	<ul style="list-style-type: none">• Trastornos y alteraciones en el funcionamiento de glándulas suprarrenales • Anorgasmia • Mal funcionamiento de la erección del pene • Cáncer de hígado



Dinámicas Grupales



En mi casa, ¿saben en qué trabajo?

Dinámicas Grupales

uno

¿Qué hacemos?



Reflexionamos en conjunto sobre la “doble vida” de la trabajadora sexual.

¿Para qué nos sirve?



- Para revisar nuestros sentimientos de culpa y autodiscriminación y tratar de cambiarlos.

¿Qué necesitamos?



Fibrones, papelógrafos y copias del artículo “Mi familia no sabe en qué trabajo”, para todos los grupos.

¿En cuánto tiempo lo hacemos?



2 horas

¿Cómo lo hacemos?



Paso 1: Confidencias en grupo ⌚ | 30 minutos

Nos organizamos en grupos de 4 a 6 compañeras. En el grupo, cada participante responde a la siguiente pregunta: **¿En tu familia saben que ejerces el trabajo sexual? ¿Por qué?** Si el grupo quiere, puede anotar las respuestas.

Paso 2: Lectura y discusión ⌚ | 30 minutos

Luego, cada grupo lee el artículo: “Mi familia no sabe en qué trabajo” y lo discute.

En un papelógrafo escribe los principales puntos de la discusión.



Plenaria. ⌚ | 60 minutos

Los grupos presentan los papelógrafos y debatimos.



Dinámicas Grupales



Preguntas para el Debate:

- ¿Cómo nos mostramos en casa y cómo nos mostramos en la calle?
- ¿Cómo creemos que nos ve el resto de la sociedad?
- ¿Qué sentimos nosotras? ¿Por qué?
- ¿Esto sólo nos sucede a las trabajadoras sexuales?
- ¿Cambia algo cuando nos sumamos a una organización?



Para terminar es importante anotar los principales puntos del debate en un papelógrafo y hacer una conclusión.

El cierre



El tema de “la doble vida” nos pesa mucho a las trabajadoras sexuales porque es un tema muy profundo en nuestras vidas. Seguramente no se termina con un taller. Este encuentro debe servir para abrir una puertita a pensarlo.



Orientación para conducir el taller

- Vincular que la vergüenza y la autodiscriminación no la sufren sólo las trabajadoras sexuales, sino que forma parte de la discriminación que sufre todo el pueblo trabajador en nuestros países.
- No caer en hacer enemigas a otras mujeres. Algunas compañeras dicen: “Por lo menos nosotras cobramos, no somos putas”. Explicar que esto es reproducir lo que hacen con nosotras: juzgar y discriminar.
- Destacar que la dignidad no es del trabajo, la dignidad es de las personas y la da la actitud de vida.
- Mucho respeto a los tiempos de cada compañera. Cada una tiene derecho a su privacidad, a decir o no a su familia de qué trabaja.
- Recordar que asumir su identidad como trabajadora sexual es un proceso diferente para cada mujer.



Dinámicas Grupales

MATERIAL DE APOYO

➔ Artículo “Mi familia no sabe en qué trabajo”

A muchas de nosotras nos pesa que nuestra familia no sabe en qué trabajamos. Y es que con oficios tan despreciados como los nuestros, a muchas nos da vergüenza. A otras les da temor el rechazo que puedan sufrir de parte de sus familias, otras más se sienten culpables por no estar en oficios “más honrosos”.

Todos esos sentimientos dan vueltas en la cabeza y muchas veces no sabemos qué hacer con ellos. Es importante reconocer que muchas de nosotras estamos en este oficio porque la vida, aún sin nosotras quererlo, nos llevó a esto. Otras se sienten más a gusto, pero aún así han sufrido y es probable que aún continúen sufriendo por ello. Pensar en lo difícil que ha sido la vida para nosotras, sirve para sentir que en medio de todo, somos fuertes y hemos podido salir adelante.

Hay quienes, cuando se lo han dicho a su familia, les va mal y sus parientes no entienden qué ha pasado y más bien las rechazan. Otras, por el contrario, encuentran que su familia acepta muy bien la noticia. De todas formas, para todas es un tanto difícil cuando nos descubren o cuando les contamos en qué trabajamos.

La vergüenza, aún cuando está presente, poco a poco se va perdiendo. Esto no significa que seamos “sin vergüenza”. Significa simplemente reconocer que no siempre es lo que nos gusta o lo que quisiéramos para nosotras, en eso estamos. Además, hay que reconocer que en este oficio, tan antiguo como la humanidad, se necesita de dos: por un lado, de nosotras, que ofrecemos el servicio, y por otro, de los otros, que buscan nuestros servicios. También se necesita de una sociedad que si tolera a los que demandan nuestros servicios, debe tolerar a quienes lo ofrecemos.

Así que cuando decidas decirle a tu familia, piensa en esto, piensa en que todos y todas son responsables de esto que nos pasa, y que a nosotras, lo que nos toca, es salir adelante a pesar de las adversidades. Después de todo, somos personas valiosas, ¡muy valiosas!”.



Y a ti, ¿qué te trajo a este trabajo?

Dinámicas Grupales

dos

¿Qué hacemos?



Hablamos sobre cómo empezamos en el trabajo sexual.

¿Para qué nos sirve?



• Para reconocer las diferentes causas que nos llevaron a ejercer el trabajo sexual.

¿Qué necesitamos?



Revistas o periódicos para recortar, tijeras, lápices de colores, pegamento, plumones y cinta adhesiva.

¿En cuánto tiempo lo hacemos?



1 hora

¿Cómo lo hacemos?



Paso 1: Confidencias en grupo ⌚ | *15 minutos*

Nos organizamos en grupos de 4 a 6 compañeras. En el grupo, lo primero es contar a las compañeras: **¿Qué me trajo a mí al trabajo sexual?**

Paso 2: Diario mural ⌚ | *15 minutos*

Con recortes de diarios, fotos y dibujos representar en una cartulina las historias. Cada grupo elige una compañera que presente el trabajo en plenaria.



Plenaria. ⌚ | *30 minutos*

Los grupos presentan sus diarios murales y comienza el debate.

Preguntas para el Debate:

- ¿Qué encuentran en común entre las diferentes situaciones?
- ¿Pueden relacionar estas situaciones con las desigualdades de género?
- ¿Para qué nos sirve ver las situaciones que nos trajeron al trabajo sexual?
- ¿Podemos llegar a alguna conclusión?



Dinámicas Grupales

El cierre



Ahorita que hemos conversado todo esto, nos hemos dado cuenta que muchas veces no somos unidas. Al contrario, competimos. Pero a todas nos preocupa el dinero, la familia: hay una problemática. Necesitamos unirnos para la lucha. Sigamos juntas.



Orientación para conducir el taller

- Diferenciar trabajo sexual y explotación. El trabajo sexual lo decide una mujer adulta por su propia voluntad. Las niñas o las mujeres secuestradas no ejercen un trabajo: son víctimas del negocio de la trata y la explotación.
- Venimos de diferentes historias pero todas llegamos aquí. Evitar las riñas y comparaciones del tipo “yo he sufrido más”.
- No estimular la autodiscriminación. Es saludable reconocer que tomamos decisiones en cada situación que nos tocó enfrentar.
- Enfatizar que somos “trabajadoras del sexo” y no “comercial del sexo” (TCS). Decidimos llamarnos “trabajadoras” porque este es un trabajo. No apoyamos la “industria del sexo” ni a los patrones que viven a costa nuestra.



Yo **soy**

Dinámicas Grupales

tres

¿Qué hacemos?



Representamos la opinión que tenemos de nosotras mismas.

¿Para qué nos sirve?



• Para reconocernos como personas con valor, sin vergüenza ni culpa.

¿Qué necesitamos?



Papelógrafo, fibrón, plastilinas de diferentes colores, una copia del poema “Yo soy”, música suave, equipo de música, hojas con preguntas y lápices para todas las participantes.

¿En cuánto tiempo lo hacemos?



1 hora

¿Cómo lo hacemos?



Paso 1: La opinión que tengo de mí  | *20 minutos*

Para empezar, pedimos a las compañeras que digan cuál es la opinión que tienen de sí mismas. Se anotan las respuestas en un papelógrafo, sin opinar sobre la otra, ni interrumpir. Luego, con música suave de fondo, la facilitadora lee el poema “Yo Soy” de Virginia Satir.

Paso 2: Un momento para ti  | *10 minutos*

Después del poema, repartimos hojas con preguntas a todas las participantes, para que respondan en forma individual:

Yo soy

- * ¿Cuáles son mis virtudes?.....
- * ¿Cuáles son mis defectos?.....
- * ¿Cómo quisiera ser?.....
- * ¿Cómo me gustaría relacionarme con mis compañeras?
.....

Paso 3: Nos creamos  | *15 minutos*

Cuando terminamos de completar nuestra hoja, que es privada de cada una, vamos a repartir plastilina de distintos colores. La propuesta es: a partir de todo lo que has pensado en ti misma, crear una figura que te represente.



Dinámicas Grupales



Plenaria. | 15 minutos

Mostramos nuestras figuras y contamos porqué nos imaginamos de esa forma.



El cierre



Todas somos mujeres muy valiosas. Porque hemos sido valientes. Valientes, primero, para pararnos en una esquina. Y valientes ahora, para mirar de frente a la sociedad. Ya no estamos solas. Somos muchas. Y unidas vamos a cambiar las cosas.



Orientación para conducir el taller

- Las trabajadoras sexuales sentimos mucha culpa. Revisar nuestra historia nos ayuda a ver que hicimos lo que creímos mejor. No hay culpa.
- Cuando sentimos culpa, nos autodiscriminamos: nos sentimos inseguras, con la autoestima baja, y nos ponemos en el lugar de víctimas.
- El primer paso para salir adelante es aceptarnos a nosotras mismas.
- Nos valoramos a nosotras mismas cuando comenzamos a organizarnos. Al compartir nuestras historias con otras compañeras nos damos cuenta que no estamos solas, ni somos las “pobrecitas”.
- Las figuras que hacemos son muy bellas: porque nosotras somos hermosas personas.



Dinámicas Grupales

MATERIAL DE APOYO



Poema Yo soy

Yo soy yo.

En todo el mundo no hay nadie como yo.

Hay personas que tienen algo en común conmigo, pero nadie es exactamente como yo.

Por lo tanto, todo lo que surge de mí es verdaderamente mío porque yo sola lo escogí.

Soy dueña de todo lo que me concierne:

De mi cuerpo, incluyendo todo lo que hace mi mente, incluyendo todos sus pensamientos e ideas; mis ojos, incluyendo las imágenes de todo lo que contemplan; mis sentimientos, sean lo que sean ira, gozo, frustración, amor, desilusión, excitación; mi boca, y todas las palabras que de ella salen, corteses, tiernas o rudas, correctas o incorrectas; mi voz, fuerte o suave, y todas mis acciones, ya sean para otros o para mi misma.

Soy dueña de mis fantasías, mis sueños, mis esperanzas, mis temores.

Soy dueña de todos mis triunfos y logros, de todos mis fracasos y errores.

Como soy dueña de todo mi yo, puedo llegar a conocerme íntimamente.

Al hacerlo, puedo amarme y ser afectuosa conmigo en todo lo que me forma.

Puedo así hacer posible que todo lo que soy sea para mi mejor provecho.

Sé que hay aspectos de mí misma que me embrollan, y otros aspectos que no conozco.

Mas, mientras siga siendo afectuosa y amorosa conmigo misma, valiente y esperanzada, puedo buscar las soluciones a los embrollos y los medios para llegar a conocerme mejor.

Sea cual sea mi imagen visual y auditiva, diga lo que diga, haga lo que haga, piense lo que

piense y sienta lo que sienta en un instante del tiempo, esa soy yo. Esto es real y refleja donde estoy en ese instante del tiempo.

Más tarde, cuando reviso cual era mi imagen visual y auditiva, qué dije y qué hice, qué pensé y qué sentí, quizá resulte que algunas piezas no encajen.

Puedo descartar lo que no encaja y conservar lo que demostró que sí encaja.

E inventar algo nuevo en vez de lo que descarté.

Puedo ver, oír, sentir, pensar, decir y hacer.

Tengo las herramientas para sobrevivir, para estar cerca de otros, para ser productiva, y para encontrar el sentido y el orden del mundo formado por la gente y las cosas que me rodean.

Soy dueña de mí misma, Y por ello puedo construirme. Yo soy yo y estoy bien.



Los riesgos del **trabajo sexual**

Dinámicas Grupales

cuatro

¿Qué hacemos?



Analizamos las condiciones laborales que deterioran nuestra salud.

¿Para qué nos sirve?



- Para tener conciencia de las condiciones en que trabajamos y debatir soluciones.

¿Qué necesitamos?



Tarjetas de Riesgos del Trabajo Sexual, copias del cuadro “Condiciones Laborales” (páginas 118 y 119) para todas las participantes, fibrones, papelógrafos.

¿En cuánto tiempo lo hacemos?



1 hora y 30 minutos

¿Cómo lo hacemos?



Paso 1: Lluvia de ideas ⌚ | 10 minutos

Hacemos una lluvia de ideas a partir de la pregunta: *¿Cuáles son los riesgos a los que estamos expuestas en el trabajo sexual?*

Paso 2: Exposición dialogada ⌚ | 15 minutos

Luego, se distribuyen a las participantes copias del cuadro “Condiciones Laborales” (páginas 118 y 119).

En base al cuadro, la facilitadora realiza una exposición dialogada donde presenta todos los riesgos y qué afecciones a la salud producen cada uno de ellos.

Paso 3: A buscar soluciones ⌚ | 20 minutos

Nos organizamos en 6 grupos. A cada uno se le distribuyen 4 tarjetas de riesgos. En grupos, leemos las tarjetas y discutimos: *¿Qué podemos hacer para solucionar este riesgo?* En un papelógrafo pegamos las tarjetas y escribimos las propuestas.



Plenaria. ⌚ | 45 minutos

Los grupos presentan sus trabajos y comienza el debate



Dinámicas Grupales



Preguntas para el Debate:

- ¿Por qué existen todos estos riesgos en el trabajo sexual?
- ¿Qué encuentran en común entre las diferentes propuestas?
- ¿Es lo mismo encarar la solución sola que organizadas? ¿Por qué?
- ¿Hay problemas que quedaron sin propuesta de solución? ¿Cuáles? ¿Por qué?
- ¿Qué propuestas de las que hicimos aquí podemos abordar como organización? ¿Por qué?
- ¿Cómo lo haríamos?

El cierre



No tenemos que soportar estos riesgos eternamente. Cada una solita no pude cambiarlos. Pero unidas y organizadas podemos, como lo hicieron muchos trabajadores y trabajadoras con sus luchas a lo largo de la historia.



Orientación para conducir el taller

- Tomar conciencia de los riesgos del trabajo sexual es el primer paso para encontrar soluciones.
- Estamos expuestas a los mismos males que toda la sociedad. ¿El VIH y las drogas son un problema sólo de las trabajadoras sexuales? No somos responsables de la propagación del VIH. Al contrario. Nosotras somos concientes del uso del condón.
- A veces parece que no podemos cambiar nada, pero organizadas tenemos más fuerza.
- Puede aparecer una sensación de impotencia. Poner ejemplos de los logros del pueblo trabajador en otras luchas: voto de la mujer, derecho al descanso, seguro de salud, etc.
- No nos aislemos. Busquemos aliados en grupos políticos y sociales para luchar por nuestras condiciones laborales.



➔ Tarjetas / Riesgos del Trabajo Sexual

*Tarjetas Modelo
¡Ármalas tu misma!*

Falta de agua en hoteles y burdeles para higienizarse, la ropa de cama la cambian una vez por semana.
Chinches en la cama.

Humedad del lugar donde se trabaja. Contaminación por mucho humo.
Cambios climáticos.

Mal uso del condón. No usar condón siempre. El condón se queda adentro de la vagina.

Mucho uso de papel higiénico todo el tiempo.

Muchos lavados vaginales.

No usamos condón siempre porque es costoso y el cliente o los dueños no quieren.

Hongo entre las piernas y parásitos.

Alimentación desbalanceada y en la calle. Beber demasiado café y refrescos.

La esponja se queda dentro de la vagina.

Prótesis, inyecciones de aceite y aplicación de sustancias en los senos, glúteos, muslos, pómulos, labios y nariz.

Enfermedades psicológicas por la situación de trabajo.

Exigencia de productividad: cuotas a policías, padrotes, necesidad de dinero para los hijos/as, pago del cuarto.

Trabajar paradas y caminar mucho con tacones.

Trabajar durante el embarazo.

Alcoholismo y otras drogas, utilizadas como mecanismo de control social sobre las y los trabajadores sexuales.

Accidentes y violencia en la calle.

Los condones del lugar de trabajo no tienen registro sanitario y se rompen con facilidad.



El cofre **amarrado** (atar y desatar)

Dinámicas Grupales

cinco

¿Qué hacemos?



Un ejercicio de autocuidado donde pensamos nuestra propia vida hasta ahora.

¿Para qué nos sirve?



• Para aceptarnos a nosotras mismas, perdonarnos los errores y desatar las culpas.

¿Qué necesitamos?



Equipo de música, una música suave y bonita, una copia del texto “El cofre amarrado”, velas, inciensos.

¿En cuánto tiempo lo hacemos?



45 minutos

¿Cómo lo hacemos?



Paso 1: Preparámonos ⌚ | *10 minutos*

Ambientamos el salón con luz suave y aroma de incienso porque nos proponemos dar un agradable paseo. La facilitadora es la guía.

En ronda, nuestro cuerpo debe prepararse: sentarnos cómodas con la espalda recta, las manos sobre las piernas y los ojos cerrados. De esta manera es más fácil participar en el viaje.

Paso 2: El viaje imaginario ⌚ | *20 minutos*

Una vez todas relajadas, con una música suave de fondo y voz muy tranquila, la facilitadora dará las instrucciones para el viaje imaginario que están en el texto “El cofre amarrado”.



Plenaria. ⌚ | *15 minutos*

Reflexionamos sobre lo sucedido.

¿Cómo nos sentimos?

¿Qué emociones recordamos con más fuerza?

4

Dinámica

Capítulo 4

Soy trabajadora sexual, me quiero y crezco con mis compañeras



Dinámicas Grupales

El cierre



Todas y cada una de nosotras somos mujeres muy valiosas. Hemos hecho lo que hemos creído mejor en cada momento de nuestra vida. Toda nuestra solidaridad y amor nos une: nos damos un gran abrazo colectivo.



Orientación para conducir el taller

- Dinámica adecuada como cierre de una jornada en la que se trabajaron temas dolorosos para las compañeras.
- Generar un clima sereno, respetuoso y cálido.
- Dar el tiempo necesario para volver a abrir los ojos.
- El texto de instrucciones para el viaje imaginario puede adaptarse según el grupo.





Dinámicas Grupales

MATERIAL DE APOYO

Instrucciones para el viaje imaginario: **El cofre amarrado**

Si ya tienen los ojos cerrados, imaginen ahora que están en la playa de su preferencia. Sientan la brisa marina acariciando su rostro y su pelo. Sientan la humedad de la playa, el sonido de las olas... A lo lejos se visualiza una barca que se acerca a la playa y cuando llega cada una de nosotras sube. Nos subimos a la barca y entramos al mar. La barca continúa adentrándose en las profundidades del océano y allí, independientemente de nuestras creencias religiosas, nos damos cuenta que una hermosa luz nos acompaña, brindándonos mucha seguridad.

Así, con esta sensación de seguridad y tranquilidad llegamos a lo profundo del mar, donde encontramos una cueva en la cual nos adentramos...

En la cueva encontramos un hermosísimo baúl que representa nuestra vida.

Sin embargo, se encuentra atado con cadenas de autoculpas, reproches... por cosas en las que no tuvimos responsabilidad cuando niñas y adolescentes, pero que son aumentadas por las culpas, ya de adultas, por acciones que en su momento consideramos necesario hacer, pero de igual forma nos sentimos mal cada vez que las recordamos.

Ahora estamos aquí para identificar esas culpas con las que hemos cargado a través de los años, dándonos la oportunidad de romper las cadenas con la ayuda de todas las compañeras con las que nos conocimos y estamos creciendo juntas.

Finalmente, las culpas son liberadas y las cadenas de este baúl rotas.

Cuando se rompen damos gracias por haberlas roto y podemos abrir el baúl, donde encontramos los dones de salud, sabiduría, amor y respeto, que están allí para ayudarnos a alcanzar nuestros sueños.

Una vez rotas las cadenas y auto perdonadas nuestras culpas abandonamos la cueva y volvemos en la barca a la superficie. Regresamos de nuevo a la playa en la cual descansamos... descansamos...

...hasta que lenta, suavemente, cada una retoma su ritmo y vamos abriendo los ojos.

UNA EXPERIENCIA

Qué pasó en nuestro taller



¿Nos aceptamos a nosotras mismas? ¿Saben en nuestras familias? ¿Por qué nos castigamos tanto? ¿Podemos ser más unidas? ¿Qué hacemos para mejorar nuestras condiciones de trabajo? Sobre todos estos temas discutimos y trabajamos.

4**Experiencia****Capítulo 4**

Soy trabajadora sexual, me quiero y crezco con mis compañeras



UNA EXPERIENCIA

Qué pasó en nuestro taller

En mi casa ¿saben en qué trabajo?

No es fácil hablar con nuestras familias sobre nuestro trabajo. Algunas lo hicimos, otras no. En el taller, compartimos nuestras experiencias:

Mi familia **NO** sabe

- Miedo que me deje mi marido
- Pena por mis hijos
- No me aceptarían, mantienen su religión
- Mi trabajo en salud es mi tapadera

Mi familia **SÍ** sabe

- Lo critican, pero me da igual
- Me aceptan como soy y me apoyan
- A veces me recriminan, a veces me admiran
- Es un trabajo normal



Esta actividad se llama "En mi casa, ¿saben en qué trabajo?" y la encuentras en la sección Dinámicas Grupales de este capítulo.



UNA EXPERIENCIA

Qué pasó en nuestro taller

Nos dimos cuenta que la mayoría de las trabajadoras del sexo tenemos dos sentimientos fuertes con la familia:

Culpa.

“Cuando empezamos, no llegamos bien pintadas ni con trapitos cortos. Llevo catorce años en el trabajo sexual, recién ahora no siento culpa”.

Miedo.

“Mi hermana fue bailarina en un night club, ahora es maestra de escuela. Vive con miedo de que los papás de sus alumnos sepan su pasado”.

Es un paso muy importante hablar con nuestra familia. Decir sin pena en qué trabajamos, es señal de que nos aceptamos a nosotras mismas. Pero es un paso muy difícil.

Consejos de compañeras:

- Siente orgullo de ser trabajadora sexual: **con tu trabajo saliste adelante.**
- Se respetuosa de las compañeras.
- No presiones, ni te presiones: **a cada una nos lleva un tiempo propio aceptarnos.**
- La dignidad no la da el trabajo, **la dignidad es de la persona y la da la actitud de vida.**






Y a ti ¿qué te trajo a este trabajo?

Para empezar a hablar de nosotras mismas, compartimos entre compañeras cómo llegamos al trabajo sexual:

- *“Trabajaba en una casa de masajes y un hombre propuso pagarme por tener sexo”.*
- *“Vendía tortillas con mi mamá, acepté para tener mejor calidad de vida”.*
- *“ A los 30 años mi marido nos dejó y luego nos agarró el huracán”.*
- *“Faltaban mis padres y mis hermanos eran niños. Fui ayudanta de cocina, pero ganaba poco”.*
- *“Engañada a los 14 años. El dueño del lugar pasó por nosotras primero”.*



Esta actividad se llama “Y a ti ¿qué te trajo a este trabajo?” y la encuentras en la parte de Dinámicas Grupales de este capítulo.



Los riesgos del Trabajo Sexual

Las trabajadoras sexuales vivimos una triple opresión: por ser mujeres, por pobres y por trabajadoras sexuales. Las tres cosas juntas hacen que nuestra situación de trabajo sea muy riesgosa. Hicimos una lluvia de ideas a partir de la pregunta:

¿Cuáles son los riesgos en el trabajo sexual?

- Perder la vida, golpes y violaciones
- VIH e ITS si no usamos preservativo o lo usamos mal
- Embarazo no deseado
- Enamorarse de un cliente que nos recrimine el pasado
- Que el cliente nos robe el dinero o no quiera pagar
- Negociar una relación y que adentro quiera hacer otra
- Humillaciones, dicen “para que te metiste de puta”
- Enfermarnos psicológicamente porque recibimos agresiones de dueños, policía, clientes, familia
- Alcohol y drogas para evadirnos
- Malas habitaciones: palangana con agua sucia, cama mal aseada, hongos, ratas
- Discriminación a nuestros hijos
- Meterse la esponja en la menstruación y que quede pegada
- Que se quede el preservativo dentro
- Riesgo a perder el cuarto si no lo dejamos pago los días que venimos al taller

Esta actividad se llama “¿Cuáles son los riesgos del trabajo sexual?” y la encuentras en la parte de Dinámicas Grupales de este capítulo.





UNA EXPERIENCIA

Qué pasó en nuestro taller

Cuando comenzamos a discutir, comprendimos que nuestras organizaciones siempre reciben financiamiento para trabajar prevención en VIH/SIDA, pero que en el trabajo sexual los problemas son muchos más.

En el taller nos preguntamos: ***¿Podemos hacer algún compromiso colectivo para mejorar las condiciones de trabajo?***

*Se hizo un gran silencio.
Luego, algunas
hablamos:*

–Podemos mejorar nuestras organizaciones, fortalecernos, el cuarto no va a cambiar porque usemos más condón.

–Llegar a los 70 años, parada en una esquina por dos dólares: eso sí que es triste. ¿Será nuestro futuro?

–Tengo 45 años, ya empecé a pensar en mi jubilación. Hace falta guardar, pensar en ese momento.

–Hicimos la lista de los riesgos. Algunas piensan que no podemos hacer compromisos colectivos porque estos desgraciados no van a cambiar nada.

–Somos pocas las que estamos organizadas.

–No necesitamos ser muchas. Necesitamos un grupo muy responsable. Una chica solita no le puede decir al dueño “es mi derecho tener sábanas limpias”. Nosotras, como organización, hacemos la denuncia pública y exigimos mejores condiciones.



UNA EXPERIENCIA

Qué pasó en nuestro taller

Todavía nos cuesta darnos cuenta de que unidas podemos.
Los que se enriquecen con nosotras son poderosos.
Pero nosotras somos las que trabajamos.

Necesitamos aprender mucho y necesitamos creer más en
nuestra propia fuerza y en el poder que tenemos cuando nos
organizamos.

4

Experiencia

Capítulo 4

Soy trabajadora sexual, me quiero y crezco con mis compañeras



Las trabajadoras sexuales tenemos derechos

capítulo

5

CON ESTE TALLER BUSCAMOS:

- Poder apropiarnos de que las trabajadoras del sexo tenemos los mismos derechos que todas las personas
- Informarnos sobre qué dicen las leyes acerca del trabajo sexual en nuestros países
- Pensar juntas algunas maneras de defender nuestros derechos





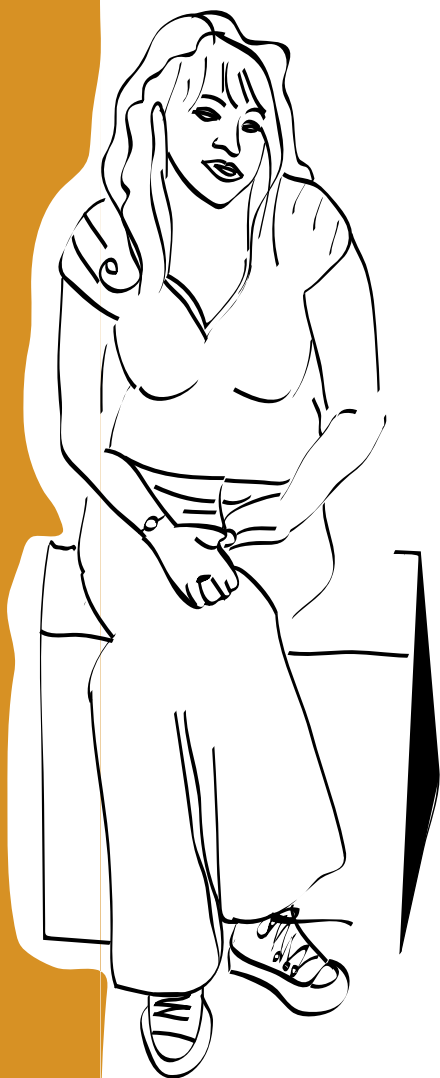
PARA PENSAR ESTE TEMA

“Una vez tenía a mi niña enferma y me fui corriendo al hospital, pero no querían atenderla porque me había olvidado sus documentos. Tuve una discusión. Les dije que la atención de la salud era un derecho de todas las personas, aun de las que no tienen documentos. Y que si no la atendían me iba a la Fiscalía a presentar la denuncia. Entonces atendieron a mi niña”.

Para ejercer nuestros derechos, lo primero es estar **convencidas**. Creer con toda nuestra rabia, inteligencia y pasión que las **trabajadoras sexuales** no **somos menos que nadie**. Y que los derechos nos corresponden, como a todo el resto de la sociedad. Recién cuando nos creemos esto con cada músculo de nuestro cuerpo podemos de verdad empezar a defendernos.

Algunos derechos están escritos: la **Declaración Universal de los Derechos Humanos**, la **Constitución Nacional** de cada país, los **Tratados de No Violencia hacia las Mujeres**. Y es muy bueno **conocerlos a fondo**, porque nos dan argumentos para reclamar que se cumplan. Como hizo la compañera cuando le negaban la atención a su hija en el hospital.

O como hicimos en la **RedTraSex, Red de Trabajadoras Sexuales de Latinoamérica y el Caribe**: después de leer completa la **Declaración Universal de los Derechos Humanos**, denunciarnos todo lo que no se nos cumple a las trabajadoras sexuales. El documento se llama **“Trabajo Sexual y Derechos Humanos”** y lo encuentras en la sección Anexo de este manual.





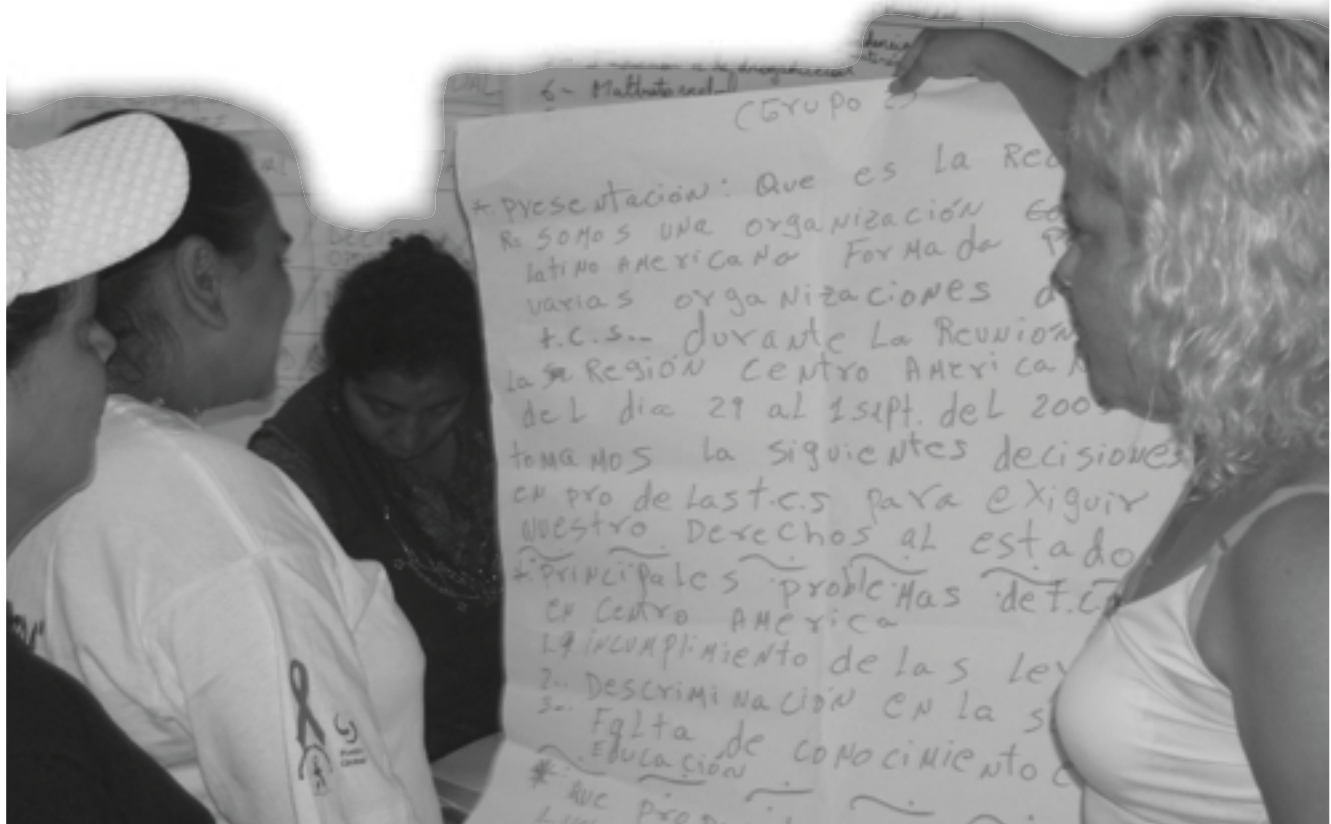
PARA
PENSAR

Igualdad en los papeles, desigualdad en la vida real

¿Qué es un derecho? **Un derecho es lo que la sociedad reconoce que nos corresponde a todas las personas y, por eso, llega a escribirse en leyes.**

Siempre se dice que todas las personas somos iguales, que tenemos los mismos derechos sin importar la edad, la raza, la religión. Pero, ¿esto es cierto en la vida real?

¿Es igual nacer en cuna de oro que en cuna de barro? ¿Tiene las mismas oportunidades una persona que no fue a la escuela y trabaja desde niña que otra que pudo estudiar, nunca pasó hambre, ni le faltó abrigo?





PARA
PENSAR

Se supone que todas las personas somos iguales, pero la igualdad existe sólo en los papeles: es una igualdad “formal”. En la realidad, vivimos una profunda desigualdad.

Esta **contradicción**, esta gran diferencia entre los papeles que dicen que “**todos somos iguales**” y la **desigualdad que vivimos en la realidad, está en la base de la sociedad. Esta contradicción es una de las bases de lo que se llama “capitalismo”**.

En el capitalismo, lo más importante es el “capital”; o sea el dinero, las propiedades y la riquezas. En el capitalismo unos pocos concentran muchos bienes mientras la mayoría debemos trabajar de lo que podamos para sobrevivir.

Para terminar con esta **injusticia** es que el **pueblo trabajador se organiza**. Las trabajadoras del sexo formamos parte del pueblo y siempre hemos participado de estas luchas, incluso mucho antes de empezar a armar nuestras propias organizaciones.

Cada derecho es una conquista

¿De dónde vienen los derechos? **Los derechos escritos son conquistas del pueblo trabajador**. En momentos en que los pueblos estuvimos fuertes y bien organizados tuvimos grandes logros: conquistamos el derecho al voto, al descanso, a que los niños y niñas no trabajen, a la educación. Conquistamos el derecho al voto de las mujeres, a la libertad de expresión, al seguro social y la jubilación.

¿Cuántos de todos estos derechos que conquistamos en el pasado se nos respetan actualmente? ¿Qué pasó? ¿Por qué no se cumplen?

En muchos de nuestros países de Latinoamérica, venimos de vivir dictaduras feroces, donde los poderosos nos debilitaron con represión, torturas y muerte. Usaron la violencia para quitarnos muchos de los derechos que habíamos conquistado en el pasado.

Y aunque ya no hay dictaduras, en la **democracia se siguen violando nuestros derechos cuando crecen la pobreza y la desigualdad**.

A los poderosos, a los dueños de negocios, a la policía no les interesa que salgamos de la ignorancia y nos demos cuenta de nuestros derechos. **Al dueño del club nocturno no le conviene que sepamos que tenemos derecho a condiciones dignas de trabajo**, a sábanas y toallas limpias, a descansar. ¡A ver si todavía nos juntamos y le reclamamos! Es muy peligroso para él.



**PARA
PENSAR**

En esta sociedad injusta y desigual, los poderosos siempre están alertas para intentar quitarnos lo poco o mucho que hayamos conseguido. Y también desde siempre, que los derechos se cumplan depende de nuestros logros como parte del pueblo organizado.

¿Cómo ejercer nuestros derechos?

“Tuvimos problemas en el centro de salud por la mala atención que nos daban. Juntamos todas las situaciones que pudimos y nos reunimos con la Directora del Centro. Algunas cosas cambiaron, pero otras siguieron igual. Así que nos fuimos a ver al Ministro de Salud y entonces mejoró”.

Los derechos son armas. Son herramientas formadas de palabras. Nos sirven, sobre todo, para dar argumentos cuando reclamamos que cambie una situación.

Por ejemplo, cuando viene la policía. Muchos policías necesitan creerse que está bien llevarte presa. Si empiezas a discutir y le dices convencida tus derechos, es probable que lo piensen dos veces. El problema es que si discutes sola, quizá a ti no te llevan más presa, pero sí a las demás compañeras.

Por eso, los derechos son una herramienta, que se combinan con otras herramientas que tiene la organización: por ejemplo, la fuerza del grupo.

¿Qué pasa si cuando viene la policía discutimos todas? ¿Qué pasa si cuando detienen a dos o tres compañeras nos vamos todas a la jefatura y discutimos, firmes allí, hasta que dejen en libertad a la última?

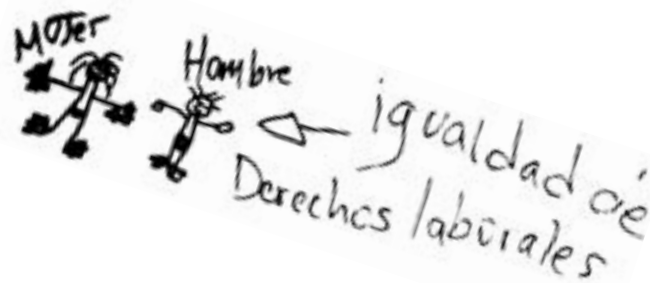
¿Cómo reclamar nuestros derechos? Nunca solas. Siempre junto a nuestras compañeras. Estar organizadas ayuda a mejorar nuestra situación y las posibilidades de conquistar lo que buscamos.

Porque...

- Una compañera que denuncia sola puede sufrir desquites o venganzas.
- Un grupo o una organización siempre tiene más fuerza para reclamar.
- Nuestra organización puede pedir apoyo a otros grupos.
- Lo más importante: creer en nuestra fuerza, estar convencidas de que podemos.



PARA
PENSAR



Cuidarnos entre compañeras

Los derechos son una herramienta para cuidarnos, pero no la única. Compartir con una compañera un escondite pequeño durante un allanamiento, acompañarnos para no cruzar solas ciertas zonas, prestar la oreja y el corazón cuando hay problemas. Alejar a un ex novio violento. Siempre decimos que las trabajadoras del sexo somos muy competitivas. También tenemos pequeños gestos de solidaridad entre nosotras que a veces ni siquiera vemos.

Con esos cuidados pequeños, se va regando la confianza para que crezca nuestra organización.

Tal vez, al principio muchas compañeras no nos acompañen, por miedo o desconfianza.

No tenemos que enojarnos, sino comprender. Acercarnos, invitarlas, informarlas de sus derechos... y esperar el tiempo de cada una.

Nosotras también estuvimos mucho tiempo calladas hasta que pudimos decir basta. Nunca es fácil desarmar años de soportar ofensas y maltrato. Y es importante que nos cuidemos entre nosotras.

¿Las trabajadoras sexuales necesitamos derechos especiales?

No es necesaria una ley especial para las trabajadoras sexuales. **En la mayoría de los países de Latinoamérica nuestro trabajo NO es delito.**

Además, la **Organización Internacional del Trabajo (OIT)**, que es un organismo internacional del que participan gobiernos, sindicatos y empresarios de todos los países, **reconoce al trabajo sexual como trabajo.** En la región, los únicos que penalizan el trabajo sexual son Estados Unidos y México.

Aceptar leyes especiales o zonas separadas, que en algunos países llaman “zonas rojas”, es aceptar que nos discriminen.

Las trabajadoras sexuales NO queremos una ley para nosotras. Buscamos conquistar los mismos derechos que todo el pueblo trabajador, los derechos que nos corresponden como personas que viven de su trabajo.

5

Capítulo 5 Las trabajadoras sexuales tenemos derechos



PARA
PENSAR

Pero, lo que hacemos, ¿no está prohibido por la ley?

Todos los países tienen lo que se llama Código Penal, donde dice qué es delito y qué penas hay para cada delito. Esto es diferente de un país a otro. En el trabajo sexual, o “prostitución”, que es como aparece en los códigos penales, vamos a encontrar 3 posturas:

- ➔ • **Prohibicionista:** prohíbe el trabajo sexual y lo **castiga con la cárcel**, multas o “medidas re-educadoras” para quien lo ejerce y para quien lo promueve. Esto ocurre en Estados Unidos y México.

Argumento:

- El Estado debe cuidar y reglamentar la moral pública.

- ➔ • **Reglamentarista:** no prohíbe el trabajo sexual, pero lo **controla** con la excusa de cuidar la salud. Queda bajo control médico y judicial. Determina las zonas de trabajo. Hay un fuerte control. Esto ocurre en Uruguay.

Argumento:

- Aumenta la seguridad física de las trabajadoras del sexo.
- Acaba con las redes criminales organizadas.

- ➔ • **Abolicionista:** no castiga a la trabajadora sexual ni al cliente, castiga al proxeneta. El problema es que, en la práctica, se convierte en **persecución** a las trabajadoras sexuales porque no nos dejan trabajar. La mayoría de nuestros países toma esta posición.

Argumento:

- El trabajo sexual es la violencia o abuso sexual pagado y permitido por todos.
- No existe ejercicio del trabajo sexual libre; no hay libertad en el acto de la venta del cuerpo.

Si buscas lo que dice el Código Penal de tu país sobre “prostitución” descubrirás que una mujer adulta que “ejerce la prostitución” no comete ningún delito. En ningún lado dice que está prohibido. Y eso es una buena noticia porque, en el mundo de las leyes, lo que no está claramente prohibido, está permitido.

El **Código Penal** de la mayoría de nuestros países, que siguen el abolicionismo, dice que quien **comete delito es el proxeneta**, o el que obliga a trabajar a menores de edad. Esto es distinto sólo en México y Estados Unidos.



PARA
PENSAR



El **delincuente es el dueño del club nocturno** que nos tiene como esclavas haciéndonos creer que nuestro trabajo es un delito y se aprovecha para cobrarnos hasta más cara la comida y, si nos queremos ir nos dice que nos va a denunciar.

Cuando vemos **menores** en el trabajo sexual, **no es porque esté permitido**. Esto tiene que ver con el **gran negocio que es en todo el mundo la explotación sexual infantil y con la corrupción de la policía**. Donde hay grandes negocios, es muy difícil hacer valer lo legal. El señor dinero es muy poderoso.

Si conocemos las leyes nos podemos defender mejor de los abusos de la policía y de los dueños de los clubes nocturnos. Así les demostraremos que somos mujeres trabajadoras sexuales con derechos y no cualquier cosa, como ellos quieren que creamos.

¿Entonces no nos pueden llevar presas?

El trabajo sexual no es delito en mayores de edad para la mayoría de los códigos penales. Lo que pasa es que cada ciudad tiene, además, unas reglas propias, que están en lo que se llama **Código Contravencional o Código de Convivencia**. Puede tener otros nombres, pero siempre es una norma de nuestra ciudad únicamente y cambia de una ciudad y otra. **A veces, por una contravención nos pueden llevar presas.**

Una **contravención NO es un delito, es una falta menor.**

Los códigos contravencionales **sancionan conductas**, por eso en algunos países se habla de “exhibición obscena” o “falta al pudor”. En nuestro trabajo, a veces tiene que ver con **trabajar cerca de escuelas o iglesias.**



PARA
PENSAR

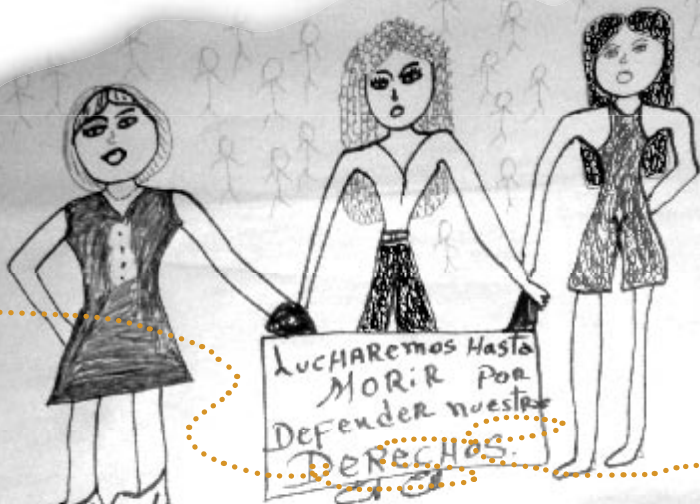
En realidad, que te apliquen una contravención no tiene que ver con los delitos, sino con las **costumbres sociales** o con la **doble moral** de la sociedad, que se convierte en normas que son diferentes en cada ciudad.

El **Código Contravencional** suele usarse para controlar de cerca a los sectores más débiles y pobres de la sociedad, o a los que reclaman. Por eso, las contravenciones se hacen a las trabajadoras del sexo, a puesteros de venta callejera, a quienes limpian autos o buscan cartón en la basura. También se hacen contravenciones a las personas que organizan festivales en las plazas o movilizaciones sin pedir permiso.

Conquistar nuestros derechos, conseguir la igualdad

Hay una frase muy conocida que muchas veces repetimos sin pensar: “**El derecho de uno termina donde empieza el del otro**”. ¿Qué es esa frase? ¿Qué significa? Entonces, ¿el derecho es una competencia entre personas? ¿Para que yo tenga más derechos el otro tiene que tener un poquito menos? ¿Es una cuestión individualista?

Las trabajadoras del sexo no queremos competir entre nosotras. Y soñamos con la unión de todo el pueblo trabajador.



Por eso, proponemos cambiar esa frase individualista, que sólo puede existir en una sociedad injusta y desigual, por esta otra: “**Mi derecho empieza cuando también se cumple el derecho de mi compañera**”.

Sólo conquista sus derechos
el pueblo que se organiza.



Dinámicas Grupales



El Titanic de los derechos humanos

Dinámicas Grupales

uno

¿Qué hacemos?



Reflexionamos sobre los derechos humanos.

¿Para qué nos sirve?



• Para comprender qué son los derechos humanos y porqué se dice que son universales.

¿Qué necesitamos?



Papelógrafo con los personajes del barco, fibrones, copias de las tarjetas “Los derechos humanos son” para todas las participantes.

¿En cuánto tiempo lo hacemos?



50 minutos

¿Cómo lo hacemos?



Paso 1: Presentación del naufragio | 15 minutos

La facilitadora dice que para meternos en el tema de los derechos humanos contará una historia: “¿Han visto la película Titanic? Resulta que hay un gran barco que entra en emergencia. Hay que abandonarlo. El barco se está hundiendo y sólo hay cuatro flotadores. Entran sólo dos personas por flotador, es decir que alcanzan para ocho personas pero en el barco viajan doce personas. Tenemos que decidir. ¿A quiénes salvaríamos?”

En el Titanic viajan (anotarlos en un papelógrafo):

- | | | |
|---------------------|----------------------|----------------------------|
| ○ Mujer | ○ Trabajadora sexual | ○ Su nieto de 17 años |
| ○ Su hijo de 3 años | ○ Travesti | ○ Político |
| ○ Policía | ○ Cura | ○ Persona viviendo con VIH |
| ○ Reo | ○ Anciana | ○ Gay |

Paso 2: Argumentación y debate | 10 minutos

A medida que hacemos nuestras propuestas, la facilitadora tacha a los que se quedan en el barco y morirán. En un momento detiene el juego y dice: “Esto que hicimos con el Titanic, con los Derechos Humanos no puede hacerse. Porque los derechos no se les pueden dar a unos sí y a otros no”. Y abre el debate.



Dinámicas Grupales



Plenaria:  | *25 minutos*

Preguntas para el Debate:

¿Por qué pensamos que hay algunas personas más importantes que otras?

¿Qué valores pusimos en primer lugar cuando elegimos a los que preferíamos salvar?

Recién dijimos que los derechos humanos no se les pueden dar a unos sí y a otros no. ¿Cómo es en la vida real? ¿A todas las personas se nos cumplen los derechos humanos? ¿Por qué?

Si los derechos humanos están escritos pero no se cumplen, ¿para qué nos sirve que se hayan escrito?

¿Qué podemos hacer para que no estén solamente escritos en un papel?



Para terminar, se distribuye a todas las participantes la tarjeta “Los derechos humanos son” y explica las características de los Derechos Humanos.

El cierre



Los derechos escritos son conquistas del pueblo. En momentos en que los pueblos estuvimos fuertes y bien organizados tuvimos grandes logros: conquistamos el derecho al voto, al descanso, a la educación. Para que no queden en bonitas palabras necesitamos organizarnos. ¡Juntas podemos!



Orientación para conducir el taller

• Esta actividad es muy útil para presentar el tema de los derechos humanos porque nos permite ver cómo todas tenemos incorporado que “algunos merecen más y otros menos”.

Nos permite ver nuestros propios prejuicios.

• Anotar en un papelógrafo los puntos principales del debate. Especialmente las propuestas a partir de las preguntas: “¿Para qué sirven

los derechos humanos?” y “¿Qué podemos hacer para que se cumplan?”.

• La tarjeta de “**Los Derechos Humanos Son**” tiene palabras complicadas. Explicarlas

después de distribuir las tarjetas y animar a las compañeras a que pregunten si no conocen alguna palabra.

• Cuando hablamos de derechos humanos, no

podemos pensar que para unos sí y para otros no. Los derechos humanos son universales, son para todas las personas. Nadie debería hacer lo del Titanic: elegir quienes tienen derechos y quienes no.



Dinámicas Grupales

MATERIAL DE APOYO



LOS DERECHOS HUMANOS SON:

Universales: válidos para todas las personas sin importar su sexo, religión, capacidad, color, raza... ni si es trabajadora sexual.

Irrenunciables: no podemos renunciar a nuestros derechos, pertenecen a cada ser humano.

Jurídicamente exigibles: podemos defender nuestros derechos ante los jueces porque están escritos en legislación nacional, interamericana e internacional.

Históricos: son fruto de las luchas impulsadas por las organizaciones políticas y sociales a través del tiempo. Los derechos se conquistan.

Indivisibles: no se pueden dividir, todos los derechos son igual de importantes.

Integrales: necesitamos de todos los derechos para lograr un desarrollo pleno.



Y yo, ¿también tengo este derecho?

Dinámicas Grupales

dos

¿Qué hacemos?



Hablamos de nuestros derechos como mujeres.

¿Para qué nos sirve?



- Para vernos como mujeres antes que trabajadoras sexuales.
- Para darnos cuenta cómo muchas veces nos autodiscriminamos.

¿Qué necesitamos?



4 juegos de 12 Tarjetas de Derechos, papelógrafo con cuadro, fibrones, cinta adhesiva.

¿En cuánto tiempo lo hacemos?



40 minutos

¿Cómo lo hacemos?



Paso 1: Debatisimos en grupos | 10 minutos

Vamos a debatir si hay diferencias entre los derechos de las mujeres y de las trabajadoras del sexo. Formamos 4 grupos y nos entregan un juego completo de 12 Tarjetas por grupo. Miramos el cuadro dibujado en el papelógrafo (lo puedes copiar de aquí abajo) y debatimos: El derecho que nombra esta tarjeta: ¿Nos corresponde como mujeres, como trabajadoras sexuales o como mujeres y trabajadoras sexuales? ¿En qué columna colocamos la tarjeta?

Derechos que tenemos como:		
Mujer	Trabajadora Sexual	Mujer y Trabajadora Sexual



Plenaria. | 30 minutos

La facilitadora va nombrando las tarjetas y cada grupo plantea en qué columna decidió poner la tarjeta y porqué. Se discute en plenaria tarjeta por tarjeta hasta llegar a una decisión. Si hay empate, se deja la tarjeta en ambas columnas.



Dinámicas Grupales

dos



Preguntas para el Debate:

¿Qué problemas encontramos para colocar las tarjetas?

¿Estos derechos se nos cumplen a las trabajadoras sexuales? ¿Cuáles sí y cuáles se nos violan? ¿Por qué?

¿Hay otros derechos que se nos violan a las trabajadoras del sexo y que no están aquí?

¿Son derechos que se nos violan sólo a las trabajadoras sexuales o se les incumplen a otras mujeres también?



Para terminar:  *10 minutos*

Regresamos a los grupos y armamos una “frase de lucha” o “grito de guerra” para defender nuestros derechos. Lo presentamos a todas y celebramos.

El cierre



Reímos, lloramos, amamos, algunas nos embarazamos, criamos a nuestros hijos. Las trabajadoras sexuales somos mujeres trabajadoras, con los mismos deseos, sueños y derechos que cualquier persona, más allá de lo que alguien piense de nuestro trabajo.



Orientación para conducir el taller

- Reforzar que **entre la trabajadora sexual y la mujer no hay diferencias en los derechos humanos.** Las mujeres trabajadoras del sexo tenemos los mismos derechos que las mujeres que no ejercen el trabajo sexual.

- Algunas compañeras creen que por ser trabajadoras sexuales la ley las obliga a **renunciar a sus hijos.** Esto es falso. Como todas las mujeres, las trabajadoras del sexo tenemos derecho a cuidar a nuestros hijos nosotras mismas y verlos crecer.

- Recuperar en el debate las frases de las compañeras donde expresan autodiscriminación como trabajadoras sexuales, para desnaturalizarla. Tenemos mucha culpa adentro y a veces nos cuesta vernos como personas con derechos.



Dinámicas Grupales

MATERIAL DE APOYO



Tarjetas / Tenemos Derechos

Derecho a la vida

Ninguna autoridad puede aplicarnos la pena de muerte.

Igualdad

Todas las personas somos iguales sin diferencia de sexo, raza o condición social.

Libertad y Seguridad Personal

Ninguna persona podrá ser detenida o presa sin motivo legal.

Inviolabilidad

Nadie puede entrar a nuestra casa sin orden judicial.

Libertad de Expresión

Tenemos la libertad de expresar nuestras opiniones, sin ser castigadas por ello.

Libre Tránsito

Podemos circular libremente dentro y fuera del país.

Derecho a:

Formar una Familia y ser madres cuando lo decidamos.

Derecho a:

Una atención médica y psicológica adecuada.

Derecho a:

Una educación gratuita y obligatoria.

Derecho y Libertad de Trabajo

La unión sindical y seguridad social.

Libertad de Reunirnos y Agruparnos

Con las personas que queramos.

Derecho al Honor, Reputación, Vida Privada y Dignidad

De la mujer, cualquiera sea su condición.



Panel de TV

Dinámicas Grupales

tres

¿Qué hacemos?



Armamos una campaña pública por los derechos de las trabajadoras sexuales.

¿Para qué nos sirve?



- Para conocer qué dicen las Convenciones Internacionales y aprender a argumentar a favor de nuestros derechos.

¿Qué necesitamos?



Lapiceras, hojas, fibrones, cartulinas, cinta, goma de pegar y copias de los textos completos o principales párrafos de la “Declaración de los Derechos Humanos” y “Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer” (CEDAW), que puedes buscar en: <http://www.redtrasex.org.ar/documentos.htm>

¿En cuánto tiempo lo hacemos?



1 hora y 30 minutos

¿Cómo lo hacemos?



Paso 1: Trabajadoras en campaña ⌚ | *5 minutos*

Vamos a imaginar que todas las participantes formamos parte de una misma organización de trabajadoras del sexo. Hemos decidido iniciar una campaña pública de denuncia por tres temas:

- 1) La desaparición de trabajadoras sexuales y el no esclarecimiento de los hechos.
- 2) Acceso a la atención integral de nuestra salud y a la jubilación.
- 3) Denunciar que el Poder Judicial nos quita la custodia de nuestros hijos por ejercer el trabajo sexual.

Nos invitaron al programa de televisión “La ciudad caliente” para desarrollar nuestros argumentos y tenemos que prepararnos muy bien.

Paso 2: Buscamos argumentos ⌚ | *40 minutos*

Nos organizamos en tres grupos. A cada grupo le toca uno de los temas de la campaña y una copia de la Declaración de los Derechos Humanos y de la Convención de CEDAW. Trabajamos con la Guía de Campaña que aparece en el material de apoyo. Elegimos por grupo dos compañeras para que nos representen en el programa de TV.

Paso 3: Panel de TV ⌚ | *25 minutos*

Decoramos el salón como un programa de TV, con una mesa y unas sillas en el centro y otras sillas para que el resto de las compañeras



Dinámicas Grupales

hagan de público. Los periodistas pueden ser colaboradores del taller o dos compañeras. Empieza el programa “La ciudad caliente”.



Plenaria. | 20 minutos

Reflexionamos sobre cómo nos vimos en el programa de TV.

Preguntas para el Debate:

¿Qué les pareció la presentación de las compañeras en el programa? En ronda todas decimos al menos una cosa que nos gustó y una que se podría mejorar.

¿Sabían de qué estaban hablando? ¿Defendieron bien nuestros derechos?

¿Qué sentimos nosotras al pensarnos como público?

Si decidiéramos como organización realizar estas campañas en la vida real: ¿Podríamos lograr estos objetivos? ¿Los ven posibles?

Además de ir a la televisión, ¿qué otros pasos tendríamos que dar para lograrlos?



Para terminar, recordemos que es importante decir los nombres completos de las leyes y Convenciones: le da más fuerza y credibilidad a nuestros argumentos.

El cierre



Los derechos son herramientas formadas de palabras. Nos sirven, sobre todo, para dar argumentos cuando reclamamos. Pero para que la situación cambie necesitamos además convencernos de que podemos. Y organizarnos. Solo conquista sus derechos el pueblo que se organiza.



Orientación para conducir el taller

• Animar a las compañeras para que se sientan realmente armando su campaña. Esta dinámica sirve para pensar argumentos que servirán a nuestras

organizaciones en el trabajo diario.

• Antes de empezar el Paso 2 proponer que entre todas le pongamos un nombre a nuestra organización.

• Pasar por los grupos para ayudar a las compañeras con sus argumentos. Quizá sea conveniente dar a cada grupo una sola Convención. Por

ejemplo: CEDAW a los temas 1 y 3 y Declaración de los DDHH al tema 2.

• Si como organización decidimos trabajar estos temas es

importante que leamos los textos completos de las declaraciones y también busquemos en la legislación de nuestro país.



Ficha / Guía de Campaña

Pasos para armar nuestra campaña:

- 1** Decidimos cuáles son las reivindicaciones que tenemos sobre este tema.
- 2** ¿Qué pasos tenemos que dar como organización para lograr nuestro objetivo?
- 3** Leemos la legislación y marcamos lo que nos parece más importante para nuestro tema. Podemos copiarlo en otra hoja para tenerlo a mano.
- 4** Discutimos en el grupo cómo aplicamos lo que dice la legislación a nuestro tema de campaña.
- 5** Escribimos todos los argumentos que se nos ocurren para defender nuestra posición con este tema.
- 6** Elegimos los 3 argumentos que nos parecen más importantes.
- 7** Pensamos qué nos pueden llegar a contestar los que están en contra de nuestra campaña. Y discutimos qué responderles.



El delito en el trabajo sexual

Dinámicas Grupales

cuatro

¿Qué hacemos?



Analizamos en conjunto lo que dice el Código Penal y los Códigos Contravencionales sobre el trabajo sexual.

¿Para qué nos sirve?



- Para comprender la diferencia entre un Código Penal y un Código Contravencional.
- Para informarnos sobre qué es delito y lo que no lo es en el trabajo sexual.

¿Qué necesitamos?



Copias de los artículos sobre “prostitución” en el Código Penal y en los Códigos de Convivencia de diferentes lugares de tu país, fibrones y papelógrafos.

¿En cuánto tiempo lo hacemos?



2 horas

¿Cómo lo hacemos?



Paso 1: Dos códigos diferentes ⌚ | 10 minutos

Hacemos una lluvia de ideas a partir de la pregunta: ¿Qué es un Código Penal? Y luego: ¿Qué es un Código Contravencional o de Convivencia? A partir de las respuestas de las compañeras, la facilitadora explica la diferencia, que puedes consultar en las páginas 152 y 153 de este capítulo. Completa la presentación con las 3 posturas en leyes sobre trabajo sexual, que puedes consultar en la página 152.

Paso 2: ¿Qué es delito? ⌚ | 50 minutos

Nos organizamos en grupos de 4 a 6 compañeras. A cada grupo le toca una copia de los apartados sobre “prostitución” de un Código Penal o de un Código Contravencional. En el grupo leemos la legislación y, a partir de lo que entendemos, completamos un papelógrafo:

¿Qué está penalizado?	¿Qué NO está penalizado?



Plenaria. ⌚ | 60 minutos



Dinámicas Grupales



Preguntas para el Debate:

¿El trabajo sexual es un delito en nuestro país? ¿Nosotras sabíamos esto? ¿Qué pensábamos hasta ahora?

¿Qué dicen los Códigos Contravencionales?

¿Por qué nuestro trabajo es pensado como “delito” aunque no lo sea?

¿A quiénes les conviene que nosotras creamos que el trabajo sexual es un delito?

¿Qué podemos cambiar a partir de saber esto?



Para terminar, es importante hacer un papelógrafo con los principales puntos del debate.

El cierre



Muchas veces la policía nos pide dinero a cambio de no detenernos diciendo que nuestra actividad es un delito. Otras, los dueños de un club nos amenazan con denunciarnos si nos quejamos, diciendo que lo que hacemos es ilegal. Nuestro trabajo NO es un delito. ¡Organizadas podemos frenar los abusos y cambiar la realidad!



Orientación para conducir el taller

- Hacer una introducción de qué es un Código Penal. Para las copias de los códigos es conveniente seleccionar sólo los artículos sobre “Prostitución”.

- En el Código Penal y en los Códigos de Convivencia no se habla de trabajo sexual sino de “prostitución”.

- Se puede hacer una diferenciación de los códigos y sus diferentes enfoques a partir de la lectura del material de apoyo.

- El trabajo sexual es reconocido por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que es un organismo internacional con representantes de los trabajadores, los empresarios y los gobiernos

del mundo. Se reúnen una vez al año para discutir las condiciones de trabajo en el mundo.



Organizadas **podemos**

Dinámicas Grupales

cinco

¿Qué hacemos?



Dramatizamos situaciones donde no se respetan nuestros derechos.

¿Para qué nos sirve?



• Para pensar respuestas como organización a la violación de nuestros derechos.

¿Qué necesitamos?



Ganas de actuar y un espacio amplio.

¿En cuánto tiempo lo hacemos?



1 hora

¿Cómo lo hacemos?



Paso 1: Pensamos la situación  | *20 minutos*

Vamos a trabajar situaciones en que se violan nuestros derechos. Nos organizamos en 4 grupos. A cada grupo nos toca un derecho. Compartimos situaciones en que ese derecho no se nos respetó en nuestra vida. En un papelógrafo pensamos qué podemos hacer como organización ante esa situación. Armamos una dramatización breve con la historia.



Plenaria.  | *40 minutos*

Cada grupo representa la situación que armó, presenta su papelógrafo y empieza el debate.

Preguntas para el Debate:

- ¿Qué nos parece la manera de defender los derechos que presentó el grupo? ¿Es viable?
- ¿Qué dificultades se nos pueden presentar si llevamos adelante esa estrategia?
- ¿Qué miedos tenemos cuando pensamos en denunciar una violación a nuestros derechos?



Dinámicas Grupales



¿Conocemos los lugares donde presentar nuestras denuncias?
Además de presentar denuncias: ¿qué otras alternativas se nos ocurren?
Como organización, ¿contamos con el apoyo de otros grupos para llevar delante esta denuncia? ¿Con cuáles?

El cierre



Los derechos son una herramienta para cuidarnos, pero no la única. Como organización podemos hacer muchas cosas. Cada vez que nos cuidamos entre compañeras hacemos crecer la organización. Lo más importante: creer en nuestra fuerza, estar convencidas de que podemos.



Orientación para conducir el taller

- Analizamos la situación luego de cada representación y antes de que comience la siguiente.
- Tratemos de pensar juntas cómo podemos romper el miedo que a veces nos paraliza cuando intentamos defender nuestros derechos.
- Siempre cuidar a la compañera que denuncia. Sola puede quedar expuesta a desquites o venganzas. Es mejor que denuncie la organización. Tiene más fuerza y nos protege a todas.
- Como organización podemos armar una lista de organismos oficiales donde presentar las denuncias y darles seguimiento.
- Llevar un archivo de todas las violaciones a los derechos de las trabajadoras del sexo, sirve como antecedente cuando hacemos denuncias.
- La organización puede buscar apoyo en otras organizaciones y sensibilizar a la sociedad en general.



➔ Tarjetas para defender derechos

Si quieres trabajar sobre otros derechos, puedes armar tarjetas diferentes.

*Tarjetas Modelo
¡Armalas tu misma!*

Derecho a la salud

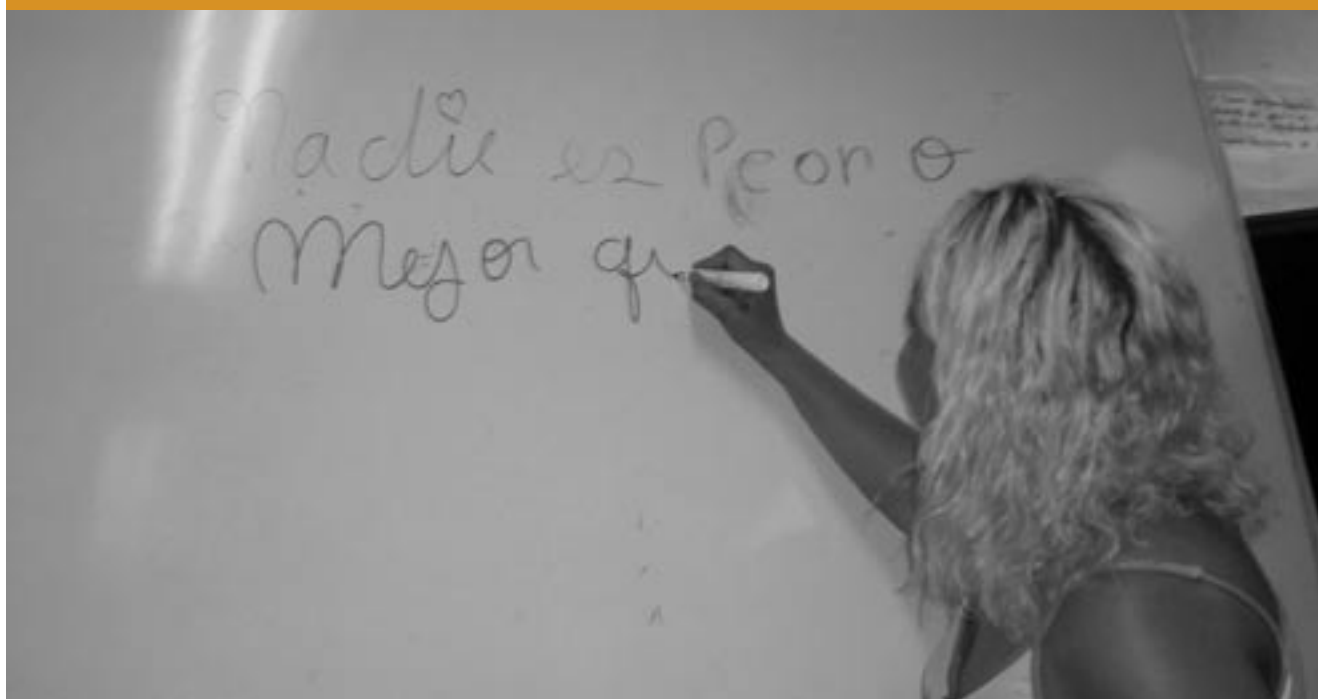
Derecho a una vida sin violencia

Derecho a condiciones dignas de trabajo

Derecho a una vida sin discriminación

UNA EXPERIENCIA

Qué pasó en nuestro taller



**¿Conocemos nuestros derechos como mujeres?
¿Nuestro trabajo es legal o ilegal? ¿A quién le sirve que no
conozcamos nuestros derechos? En el taller, conocimos
nuestros derechos y reflexionamos sobre el cómo usarlos.**



El titanic de los derechos humanos

Todas tenemos derechos, como personas y como trabajadoras. Empezamos a reflexionar sobre cómo usarlos para defendernos.

Los Derechos Humanos son:

- Para todas las personas.
- Nadie tiene derecho a decir que alguien tiene derecho y otro no.
- Se pueden exigir judicialmente.
- Son el fruto de muchos años de luchas.

Cuanto más conocemos nuestros derechos más y mejor podemos defendernos.



Esta actividad se llama "El Titanic de los derechos humanos" y la encuentras en la parte de Dinámicas Grupales de este capítulo.



UNA EXPERIENCIA

Qué pasó en nuestro taller

Panel de TV. Análisis de documentos.

Como una forma de pensar la defensa de nuestros derechos como mujeres trabajadoras las compañeras leímos convenciones internacionales sobre derechos humanos y de la mujer. Después armamos un programa de TV en el que presentamos parte de los reclamos de las trabajadoras sexuales.

Presentamos carteles que decían:

**LA POLICÍA NO TRABAJA
Y TIENE SUELDO**

**CANSADAS DE QUE
VIOLEN NUESTROS
DERECHOS
HUMANOS.**

**No somos
invisibles
somos
trabajadoras
como todo el
mundo**

**Por qué no se
aplican las reglas.**

**Los crímenes
quedan impunes.**

Recomendaciones para la TV

- Hacer una buena defensa de los derechos.
- Ser respetuosa de la opinión del otro.
- Estar atentas.
- Buena presentación y un buen vocabulario.
- Dar respuestas concretas.
- Es importante conocer la legislación.

Otra sugerencia de una compañera: ***“Es importante que nos aprendamos bien los artículos y el nombre de la Convención de la que se habla”.***

Esta actividad se llama “Panel de TV” y la encuentras en la parte de Dinámicas Grupales de este capítulo.



¿Qué es penalizado y qué no?

Muchas veces la culpa o la manera en que nos descalifican por nuestro trabajo hace que pensemos que estamos haciendo algo ilegal. Por eso en este taller nos pusimos a revisar los códigos penales de nuestros países.

Cuando empezamos a trabajar nos dimos cuenta que los códigos son bastante parecidos en nuestros países:

ES DELITO

- La trata de personas.
- El proxenetismo.
- Prostituir menores.
- El obligar a otro a prostituirse.

NO ES DELITO

- El trabajo sexual desarrollado por personas mayores de edad.
- Cuando es por decisión propia.





*Algunas de las cosas
que charlamos
entre las compañeras
luego de hacer
la comparación
entre los diferentes
códigos:*

- Lo que es delito es ser proxeneta. Yo tengo derecho a trabajar.
- Pero, ¿dice explícitamente que está permitido?
- No.
- ¿Entonces?
- Es que lo que no está claramente prohibido está permitido.
- A mí me confunde esto, acá dice que está prohibida la prostitución de menores y una las ve.
- Una cosa es lo que dice la ley y otra la que nos hacen creer y también lo que pasa en el día a día.
- Y las convenciones internacionales, ¿para qué sirven?
- Cuando los países ratifican las convenciones asumen obligaciones. Deberían cumplirlas.



Que paso en nuestro taller

Las mujeres trabajadoras siempre tenemos peores condiciones de trabajo que los trabajadores.

Las trabajadoras sexuales estamos en peores condiciones que otras mujeres pero, tenemos derechos igual que todos.

A los que se enriquecen con nuestro sudor les conviene mantenernos en la ignorancia de las leyes.

Y les conviene que estemos solas, cada una por su lado.

Cuanto más conozcamos las leyes y nuestros derechos, cuanto más unidas estemos, más difícil será que nos sigan explotando.

No nos olvidemos: una sola gota de agua apenas moja, pero juntas hacemos un aguacero.



Aprendemos a organizarnos unidas en un ideal

capítulo

6

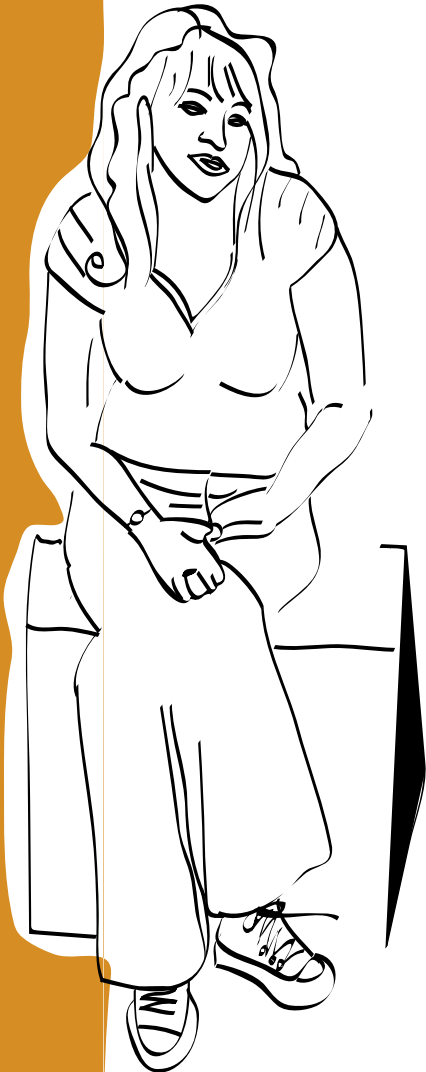
CON ESTE TALLER BUSCAMOS:

- **Comprender las diferencias entre organizaciones PARA trabajadoras sexuales y organizaciones DE trabajadoras sexuales**
- **Reconocer la importancia de delegar tareas y poderes en todas las compañeras**
- **Pensar juntas cómo queremos que funcione nuestra organización**





PARA PENSAR ESTE TEMA



“Al principio sacábamos a las chicas de la jefatura. Un día dijimos: parecemos el bombero, apagamos el incendio pero todo sigue igual. Entonces leímos los Edictos Policiales, que eran las normas por las que nos detenían, y nos pusimos una meta: luchar para que las dieran de baja. Sensibilizamos diputados, nos reunimos con organizaciones de derechos humanos, escribimos proyectos, fuimos a los medios de comunicación. Hicimos marchas. Una parte de la sociedad nos apoyó. Y lo logramos. En esos tres años aprendimos a organizarnos”.

Nos organizamos para transformar nuestra realidad, para cambiar lo que es injusto. Empezar lleva tiempo y energía. Pero es bonito. Cuando armamos una reunión para conversar de nuestros problemas con otras trabajadoras del sexo, nos damos cuenta que a todas nos afectan las mismas cosas.

Las reuniones son el primer paso. **A medida que nos organizamos, nos sentimos más fuertes** y empezamos a descubrir algo muy importante: que **unidas podemos lograr grandes cambios.**



PARA
PENSAR

¿Cómo nos organizamos?

No hay una sola manera ni un único modelo de organización. **Existen diferentes tipos de organizaciones. Es importante conocer las diferencias**, porque no en todas las organizaciones, las trabajadoras del sexo tenemos el mismo protagonismo:

- ➔ **Organizaciones de CARIDAD.** Son religiosos que brindan alimentos, hospedaje o apoyo espiritual. Pueden ser muy amables con nosotras, pero **nos ven como víctimas a las que hay que rescatar.**
- ➔ **Organizaciones PARA trabajadoras sexuales.** Son Organizaciones No Gubernamentales (ONG), formadas por personas que no ejercen el trabajo sexual. Muchas veces son profesionales que quieren nuestro bienestar. Algunos nos consultan para tomar las decisiones, pero ellos dirigen, consiguen el financiamiento y trabajan los temas que les parecen importantes. Dentro de las organizaciones PARA trabajadoras sexuales, hay de diferente tipo: de servicios, para defender derechos, para prevenir el VIH. **Algunas nos han estafado, otras tienen una preocupación sincera. Pueden ser muy buenas personas, pero nunca serán realmente la voz de las trabajadoras del sexo.**
- ➔ **Organizaciones DE trabajadoras sexuales.** Somos las Organizaciones de Base. Nos llamamos así porque **las trabajadoras del sexo somos “la base” y de esa base surge la dirección de la organización:** nosotras, las personas que vivimos los problemas, decidimos ser protagonistas de nuestro destino, tomándolo en nuestras manos para transformarlo. Nosotras formamos la organización y la dirigimos. Decidimos qué temas trabajar y cómo hacerlo. **Solamente en las organizaciones de base la voz es realmente la nuestra.**





**PARA
PENSAR**

Las diferencias entre una organización **PARA** trabajadoras sexuales (ONG) y una organización **DE** trabajadoras sexuales (organización de base) podemos verlas mejor en este cuadro:

Organización DE trabajadoras sexuales **Organización de Base**

Independencia económica. Se financia con el aporte de las trabajadoras y con los proyectos que decidimos presentar. Nosotras decidimos cómo usar el financiamiento.

Las decisiones son tomadas por nosotras, elegimos a nuestras dirigentes y las compañeras son pares.

El estatuto de funcionamiento de la organización lo creamos las mismas trabajadoras sexuales.

Las trabajadoras podemos revocar el mandato de las dirigentes.

La organización de base da una identidad que nos acerca a todo el pueblo trabajador: al formarnos como organización DE trabajadoras sexuales somos una organización de trabajadoras que luchamos por nuestros derechos junto a todo el pueblo trabajador.

Los pronunciamientos, documentos, líneas de trabajo y planes de acción y lucha son decididos por las compañeras organizadas a través de las diferentes estructuras que conforman la organización de base. Las trabajadoras decidimos qué es mejor para nosotras.

Organización PARA trabajadoras sexuales **Organización No Gubernamental**

Depende del financiamiento de empresas y organismos internacionales. La ONG decide cómo usar el financiamiento para trabajar con nosotras.

Las decisiones son tomadas por los directivos de la ONG y las compañeras son definidas como "beneficiarias".

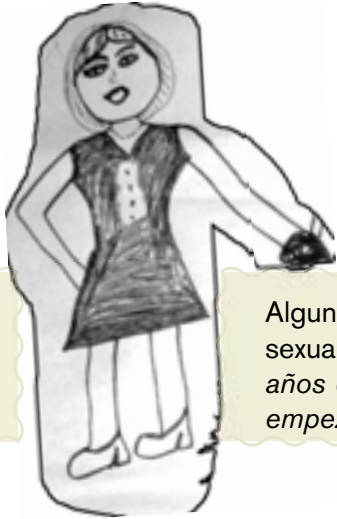
El estatuto de funcionamiento de la organización lo crean los directivos fundadores de la ONG.

La revocatoria de mandatos no la define la población de trabajadoras sexuales sino los asociados a la ONG.

La ONG no da identidad común a la del resto del pueblo: puede ser fundada por empresarios, integrantes de la sociedad civil, profesionales para "asistir", "atender" o "apoyar" a las trabajadoras sexuales pero no es la organización "de" las trabajadoras del sexo.

Los pronunciamientos, documentos, líneas de trabajo y planes de acción y lucha son decididos por técnicos y directivos de la ONG que, en el mejor de los casos, consultan a las trabajadoras. Son los técnicos y directivos de la ONG los que deciden qué es mejor para las compañeras.





PARA
PENSAR

Algunas de nosotras participamos en el pasado de organizaciones PARA trabajadoras sexuales. Pero veíamos que no lográbamos dar un salto. Como dijo una compañera: *“Hace años que vamos a capacitaciones. ¿Cuántos talleres nos han dado y todavía no hemos empezado a volar con nuestra propia fuerza?”*

Animarnos a volar

Animarnos a volar con nuestras propias alas es **animarnos a construir nuestras propias organizaciones**. En algunos países ya comenzamos. Por ejemplo, **la Red de Trabajadoras Sexuales de Latinoamérica y el Caribe - RedTraSex es una red de organizaciones de base**. Todas las organizaciones que formamos la Red somos organizaciones DE trabajadoras sexuales.

A veces, cuando empezamos a conversar sobre este tema, algunas compañeras **diferencian trabajadoras sexuales activas y no activas**. Eso lleva a la **división entre compañeras**. Si la compañera en este momento no ejerce el trabajo sexual, pero es una persona valiosa que puede aportar a la organización: ¿por qué vamos a cerrarle la puerta?

Formar una organización de base no significa que vamos a hacer todo nosotras. Podemos **contar con compañeras y compañeros de otros movimientos sociales con los que trabajar en conjunto ciertos temas**. Y, si tenemos algunos fondos, podemos **contratar profesionales**: sus conocimientos con nuestras experiencias y metas se potencian mutuamente. Lo importante es que no perdamos de vista que **nosotras somos la base de la organización y también somos quienes tomamos las decisiones**.

¿Cómo financiar nuestras organizaciones?

Históricamente, las **organizaciones de base se sostienen con el aporte de una pequeña cuota mensual de sus integrantes**. Ese aporte económico a veces no alcanza para cubrir todos los gastos de la organización, pero ayuda. Y es una demostración del compromiso con el proyecto.



PARA
PENSAR

Sin embargo, a veces las compañeras desconfían de cómo se usará el dinero, otras veces no están convencidas de que valga la pena hacer un aporte económico y también ocurre muchas veces que el dinero es insuficiente. Por eso, es importante aunque sea el aporte de algunas monedas.

Crear en nuestras organizaciones es un proceso lento. Es necesario ser muy pacientes con las compañeras. **Podemos proponer la afiliación y el aporte mensual, pero nunca exigirlo.** Cuando las compañeras paguen su cuota sin que alguien se los esté recordando, será entre otros motivos porque se sienten verdaderamente parte de la organización.

Para financiarnos, podemos hacer **campañas de recaudación y presentar proyectos a distintos organismos.** No hace falta tanto dinero. Así lo cuentan las compañeras de El Salvador: *“Orquídeas del Mar es una organización de base y empezó de cero. El dinero salió de la bolsita de cada una y hasta con centavitos juntamos para empezar a funcionar”.*



Para ser una organización de trabajadoras sexuales y conseguir independencia es necesario, sobre todo, tener coraje y animarse a caminar con los propios pies.



PARA
PENSAR

Los primeros pasos

Para empezar no hace falta que seamos muchas. **Un grupo pequeño, pero apasionado, cálido y sólido puede hacer grandes cosas.** Y no hay recetas mágicas.

Lo que necesitamos es ir a las compañeras con propuestas para empezar a trabajar. Por ejemplo, **invitarlas a una reunión para decidir en conjunto** cómo hacer para que los dueños de los negocios dejen de estafarnos y que la policía deje de pedirnos dinero o sexo a cambio de permitirnos trabajar. Nos juntamos para **planear las acciones.**

La **planificación nos permite enfrentar el miedo que paraliza** y, además, nos evita los riesgos a los que quedamos expuestas después de los estallidos espontáneos. Imagínate qué desastre si cansadas de los abusos quemamos un carro de la policía! Nos quitamos la rabia, pero al otro día tenemos el doble de represión sobre nuestras compañeras.

Es preciso avanzar de manera organizada. Por eso, marcamos objetivos y plazos de llegada, nos preparamos con las compañeras para que hagamos cada una su parte, elegimos responsables de las actividades y evaluamos cada paso que damos, para darnos cuenta si estamos en el camino que queríamos o si necesitamos modificar el rumbo. También, para valorar los pequeños triunfos que vamos teniendo y alentarnos mutuamente. Cada logro merece ser celebrado: son la prueba de que estar organizadas es el camino.





¿Cómo tomamos las decisiones?

Tomar la decisión de trabajar contra las estafas de los dueños de negocios y contra el hostigamiento de la policía no es algo que pueda hacer una sola persona, por más líder que sea. Los planes de acción, pronunciamientos y líneas de trabajo son decididos por las compañeras organizadas, a través de las diferentes estructuras que forman la organización de base.

Cada organización define sus propias estructuras. Si soñamos con una sociedad democrática, igualitaria y participativa, **el desafío es intentar construir organizaciones lo más parecidas a la sociedad que soñamos**. Por ejemplo, para prevenirnos de los males del autoritarismo y de las decisiones unipersonales, **en la RedTraSex no tenemos presidenta, sino una dirección colectiva** que llamamos Junta Directiva. Esta Junta está formada por representantes de todas las regiones de Latinoamérica y ellas toman las decisiones que luego lleva adelante la Secretaría Ejecutiva.

Somos organizaciones de base. Entonces, es importante que **para enfrentar los problemas nos demos una forma de funcionamiento que sea participativa, democrática**. Y que a la vez no nos paralice en la discusión: una forma de funcionamiento que nos permita tomar decisiones, resolver los pasos a seguir para avanzar.

Por ejemplo, si nos ponemos como objetivo acabar con el abuso de los dueños de negocios y con el hostigamiento policial, el funcionamiento de nuestra organización podría ser:

- 1) En cada zona de trabajo donde la organización tiene presencia debatimos si el tema necesita trabajarse**, cómo puede hacerse, con qué tener cuidado. Las compañeras de cada zona eligen dos **Delegadas de Base**, que son las que llevan la propuesta a la Reunión de Mesa de la organización.
- 2) En la Reunión de Mesa, que es el espacio donde se reúnen las delegadas y dirigentes, se plantean las posturas que recogieron de las bases y se toma una decisión**. La Mesa Directiva es una forma de dirección colectiva. Allí se toman las decisiones, **se arma el plan de acción y se dividen las tareas**. En cada organización la Mesa Directiva se llama de diferentes maneras, pero siempre se trata de una dirección colectiva.





PARA
PENSAR

3) Cuando la planificación está lista, las Delegadas de Base vuelven a sus respectivas zonas para llevarla adelante. Una vez que el plan está decidido, **debe ser seguido por todas las compañeras:** esa disciplina de trabajo es la que garantiza el avance de las acciones.

En la mayoría de nuestros países se vota al gobierno cada cuatro años y durante ese tiempo aguantamos que haga casi cualquier cosa sin demasiadas herramientas para impedirlo. ¡Qué sería de nuestras organizaciones si las bases se pronunciaran sólo cada cuatro años!

En realidad, no estamos acostumbradas a practicar la democracia, porque no hemos crecido en sociedades verdaderamente democráticas. Por eso necesitamos hacer cotidianamente el ejercicio de decidir en forma colectiva: generar un espíritu de responsabilidad, donde las conquistas y las derrotas sean de todas. Es preferible errar juntas... ¡que acertar solas!

Delegar tareas hace crecer a la organización

¿Qué significa participar? ¿Únicamente dar nuestra opinión? Opinar es una parte, pero no alcanza. Participar significa que todas las activistas, todas las compañeras que formamos parte de la organización, tenemos una tarea concreta que hacer. Y, por lo tanto, no sólo nos “sentimos” parte, **sino que somos** verdaderamente parte activa de la organización.

Muchas veces ocurre que las dirigentes están recargadas y otras compañeras no asumen ninguna tarea. ¿Por qué? A simple vista, delegar no parece algo complicado. Sin embargo, llevarlo a la práctica no es tan fácil, porque a las personas nos cuesta deshacernos de aquello que, en el fondo, es una parte de nuestro poder.

“A veces confundimos qué es delegar. Pedirle a una compañera que limpie o que ordene la oficina no es delegar, porque con esa tarea no se aprende nada. Delegar es decir: tenemos dos reuniones importantes, ¿quiénes pueden ir?”



PARA
PENSAR



Es en la práctica donde se forman y proyectan nuevas activistas y dirigentes. La práctica capacita y forma. Pero no cualquier práctica. Hay que acompañarla con la reflexión, debe ser organizada, orientada, disciplinada. Y debe pasar necesariamente por un proceso de evaluación.

La delegación de tareas y poderes tiene mucha importancia porque:

- Amplía la organización y la hace más efectiva
- Motiva a las activistas
- Mejora los resultados
- Proyecta y capacita a nuevas compañeras
- Deja a la dirigente con más tiempo para las actividades de dirección
- Alivia la tensión en la organización





**PARA
PENSAR**

El desafío de ser dirigente

En todo grupo, aunque las participantes sean conscientes de sus responsabilidades, hay personas que se destacan y se tornan una referencia: son las dirigentes.

Ser la referente, más que un privilegio, es una tarea de coordinación de las acciones para el buen funcionamiento del trabajo. Nunca debe ser ejercida de forma autoritaria o personalista.

Las dirigentes se destacan por las siguientes características:

- Relación profunda y permanente con las compañeras, su vida, sus deseos y sus luchas.
- Compromiso con la transformación de las personas y de la sociedad.
- Capacidad de hacer propuestas justas, principalmente en los momentos difíciles.
- Capacidad para organizar a las compañeras, democratizar el poder, compartir las responsabilidades y comandar.



Para delegar tareas y poder es necesario que la dirigente comparta con otras compañeras los conocimientos, la experiencia, el poder y la información que en su accionar concentra.

Una compañera cuenta: *“Los primeros años me costó mucho, a todas las reuniones iba yo. Después una se da cuenta que crea organizaciones unipersonales, y eso no sirve. Sirven las organizaciones colectivas, de varias personas. Con el tiempo fuimos descentralizando”.*



¿Cómo animarnos a delegar?

Si eres dirigente de tu organización, quizá te encuentras ante el desafío de comenzar a delegar tareas.

Algunas recomendaciones:

- 1.- Confía en las capacidades y el potencial de las compañeras.** Para esto, debes conocer profundamente a cada una: en qué se destacan, cuáles son sus intereses, sus preocupaciones y también sus debilidades.
- 2.- Aclara al máximo la tarea que delegarás.** Define los objetivos a ser alcanzados con la tarea, pero no la manera de hacerlo: discute con la compañera diferentes alternativas, pero deja a ella la decisión del procedimiento.
- 3.- No esperes éxitos inmediatos.** Delega de a poco y en forma planificada, gradual. Delega tareas importantes y exigentes. Delega también tareas agradables y gratificantes.
- 4.- Delega la tarea a parejas de trabajo.** Dentro de lo posible, siempre es bueno hacer las tareas de a dos compañeras, porque juntas nos damos ánimo mutuamente cuando nos sentimos inseguras, aprendemos una de la otra, nos protegemos, tenemos alguien con quien consultarnos y decidir en conjunto.
- 5.- Si una tarea es fundamental y debe quedar en tus manos, puedes sumar otra compañera a la acción,** para que te vea actuar y tu ejemplo le sirva para aprender.
- 6.- No delegues sólo en las compañeras más competentes** o a aquellas con las que tienes mayor afinidad: en una organización de base ninguna activista debe estar sin tarea.

Las dirigentes no son guías geniales, sino líderes que ayudan a las compañeras a entender la realidad y a organizar los esfuerzos para lograr el objetivo. Las líderes surgen de las bases.





PARA
PENSAR

El desafío de ser activistas

Todas, dirigentes y participantes de la organización, somos activistas. **Una activista es la compañera que se compromete con el proyecto, aunque no lo lidere en ese momento.**

Las activistas somos la base de la organización. El rol de la activista es de **fuerte compromiso en la práctica:** es la que aborda a las compañeras en las zonas de trabajo, difunde las propuestas, tiene mucha capacidad para cuidar a las demás y lleva adelante las tareas concretas que definimos en la organización.

Además, la activista tiene una responsabilidad central: decir lo que piensa, porque su voz es importante para tomar decisiones, ya que siempre está muy cerca de las bases.

Ser activista no es dejar de lado las propias convicciones, ni ser el brazo ejecutor de un proyecto que no ayudó a pensar y que es sólo interés de algunas iluminadas. **Ser compañera es unir esfuerzos para cumplir los objetivos que nos proponemos.** Ser activista es ser una persona autónoma, capaz de tomar decisiones.

En una organización de base, **cada compañera debe conservar sus diferencias y sus motivaciones.** Lo importante es que esas diferencias no se conviertan en división, ni en incapacidad para caminar todas unidas hacia nuestros objetivos. **Las activistas somos la base de la organización. Nosotras la hacemos crecer y, en ese camino, también crecemos como personas y compañeras.**

De promotoras de salud a organizaciones políticas

Muchas de nosotras hicimos nuestras primeras experiencias como activistas en organizaciones PARA trabajadoras sexuales, como promotoras de salud entre pares. Pero **cuando empezamos a volar con nuestras propias alas, nuestros objetivos también crecen.** Se hacen más grandes y más ambiciosos. Las trabajadoras del sexo dejamos de vernos como una minoría para unir nuestros sueños a los de una mayoría: la del pueblo trabajador de nuestros países.



En la RedTraSex, las organizaciones de trabajadoras sexuales ya no somos solo promotoras de salud. Desde nuestras organizaciones de base, hacemos política.

¿Qué significa que “hacemos política”? No estamos en ningún partido político, ni decimos a nuestras compañeras a quién votar en las elecciones a presidente. Hacer política significa que buscamos posicionamiento y acción política para lograr que las cosas cambien.

Reunirnos con funcionarios de gobierno para que se respeten nuestros derechos es acción política. **Participar de una movilización** por el día de la mujer trabajadora, la lucha contra el VIH/SIDA o el cese de la represión es acción política. Ir en **conjunto a sacar a las compañeras de la jefatura** es acción política. **Capacitarnos para comprender mejor la realidad y poder actuar de manera más conciente** es acción política. **Recorrer todas las semanas la zona de trabajo**, hablar con las compañeras sobre nuestros sueños e invitarlas a que se unan es acción política. Y **comunicar todo lo que hacemos también es una acción política**.

Escribir nuestros propios documentos y presentarlos a la sociedad es acción política. Porque con nuestras palabras buscamos lograr un cambio en la sociedad. Un cambio que depende de decisiones políticas.

Las trabajadoras sexuales de Centroamérica y México elaboramos en conjunto nuestro primer documento político en el año 2006. Fue nuestra primera acción política conjunta como sub región Centroamérica y México de la RedTraSex. **Lo llamamos “Trabajadoras del sexo unidas en una sola voz y un solo ideal”**.

Fue un primer gran paso, una primera prueba de la capacidad que tenemos cuando nos unimos. Con este grito conjunto, te invitamos a unirse a las compañeras que ya empezamos a caminar. Todas compartimos un ideal con el conjunto del pueblo: una sociedad más justa, solidaria e igualitaria.





PARA
PENSAR

Trabajadoras del Sexo de Centroamérica y México Unidas en una sola voz y un solo ideal

San Salvador, 1 de Septiembre de 2006



Las mujeres trabajadoras del sexo de la sub región Centroamérica y México, integrantes de la RedTraSex de Latinoamérica y el Caribe, reunidas en la ciudad de San Salvador el 1 de septiembre de 2006, debatimos la situación de las mujeres trabajadoras del sexo en todos nuestros países y analizamos la siguiente realidad:

- Las mujeres trabajadoras del sexo somos discriminadas por el conjunto de la sociedad y gobiernos centroamericanos y de México. Esto lleva a que se violen sistemáticamente nuestros derechos humanos. Y en algunos países de la región, incluso hay leyes que criminalizan nuestro trabajo.
- Las mujeres trabajadoras del sexo están siendo asesinadas con impunidad: no se investigan exhaustivamente los crímenes contra nuestras compañeras. Y padecemos una fuerte represión por parte de la policía y migraciones, que nos exige dinero o sexo a cambio de no llevarnos presas.
- Las mujeres trabajadoras del sexo somos tomadas como objetos de investigación en los sistemas de salud y no reconocidas como sujetas de derechos. Sólo se interesan por nuestros

genitales y no atienden nuestra salud integral. El personal de salud nos discrimina en la atención, maltratándonos física y verbalmente.

- Las mujeres trabajadoras del sexo somos tomadas como foco de infección del VIH y otras ITS. Nos realizan el test compulsivamente y divulgan los resultados, lo que es una violación a nuestro derecho a la confidencialidad.

- Las mujeres trabajadoras del sexo, como gran parte de la población de nuestros países, no tenemos acceso a la educación, vivienda, seguro social y jubilación, derechos básicos de todos y todas las trabajadoras.

Ante estas violaciones a nuestros derechos, las mujeres trabajadoras del sexo de Centroamérica y México exigimos:

- Que se esclarezcan en forma inmediata todos los crímenes, desapariciones y asesinatos de trabajadoras del sexo en nuestros países.
- Que se deroguen todas las leyes que criminalizan, persiguen y sancionan nuestro trabajo.



**PARA
PENSAR**



- Que nuestros gobiernos y las autoridades correspondientes reconozcan nuestro trabajo como tal. Esto significa que tengamos acceso a: seguro social, jubilación, educación, vivienda, salud, etc. Y que cuando existan servicios que atiendan estas necesidades, se difundan debidamente.

- Que se generen espacios para la sensibilización de autoridades gubernamentales, funcionarios policiales y de instituciones de educación, de salud y de organismos de derechos humanos, donde las mismas trabajadoras sexuales definamos la manera en que se realiza ese proceso de sensibilización.

Nosotras, las mujeres trabajadoras del sexo de la subregión Centroamérica y México de la RedTraSex de América Latina y el Caribe, unidas en una sola voz y un solo ideal, queremos aportar a la construcción de una sociedad donde ninguna mujer sea discriminada. Soñamos con una sociedad justa, solidaria e igualitaria.





6 Dinámica

Capítulo 6 Aprendemos a organizarnos unidas en un ideal

Dinámicas Grupales



Carrera de líderes

Dinámicas Grupales

uno

¿Qué hacemos?



Elegimos una líder para llegar a una meta.

¿Para qué nos sirve?



- Para analizar las características de una líder.
- Para darnos cuenta qué cosas depositamos en los liderazgos.

¿Qué necesitamos?



Un salón amplio o espacio al aire libre, papelógrafo, fibrón.

¿En cuánto tiempo lo hacemos?



45 minutos

¿Cómo lo hacemos?



Paso 1: Preparamos el salón  | 5 minutos

Antes de empezar, marcamos en el suelo una línea de largada y otra de llegada, con una distancia de 4 metros. Dejamos 3 sillas y algunos papelógrafos sueltos, no demasiados. Cuando el salón está preparado, explicamos la meta.

Paso 2: Explicamos la meta  | 5 minutos

Nos organizamos en tres grupos. Cada grupo elige a su líder. La líder debe ser la persona que consideren más adecuada para conducir al grupo a la meta.

La meta: **Llegar al otro extremo del salón sin pisar nunca el suelo.** Cada grupo decide cómo lo hace y lo que necesita para hacerlo.

Paso 3: En sus marcas, listas, ¡fuera!  | 15 minutos

Los grupos ya elegimos nuestra líder y decidimos cómo llegar a la meta. Cuando tenemos la estrategia lista: ¡largamos! Cada grupo puede empezar en un tiempo diferente. La carrera termina cuando el primer grupo llega a la meta sin tocar el suelo.



Plenaria:  | 20 minutos

Nos damos un aplauso por haber jugado la carrera. Cada grupo explica qué estrategia eligió para alcanzar la meta y comienza el debate.



Dinámicas Grupales



Preguntas para el Debate:

- ¿Cómo se sintieron con este juego? ¿Por qué?
- ¿Cómo vieron a la líder de cada grupo? ¿Por qué la eligieron como líder?
- La líder: ¿ayudó a llegar a la meta? ¿De qué manera?
- ¿Algo no les gustó o les molestó de su líder?
- El resto del grupo, ¿qué actitudes tomó durante el juego?
- ¿Qué características debería tener una líder?
- En nuestras organizaciones: ¿cómo son los liderazgos? ¿Qué aspectos positivos y qué aspectos negativos tienen nuestras líderes?
- ¿Cómo pensamos que pueden modificarse las características menos constructivas?



Es conveniente anotar en un papelógrafo los principales puntos del debate y hacer una conclusión.



El cierre

Las líderes aprenden a comandar mientras caminan. Es decir, **aprenden a ejercer el poder y a repartir el poder**. A distribuir responsabilidades según las necesidades de la lucha, la capacidad y el gusto de cada compañera. Equilibran una dosis de paciencia con una dosis de firmeza. Las líderes entusiasman a las que están dormidas o desanimadas, ayudan al fortalecimiento del grupo y promueven la formación de nuevos liderazgos.



Orientación para conducir el taller

- Aclarar que durante la carrera no puede tocarse el suelo con los pies, pero es válido poner objetos para construir una "alfombra" donde pisar.
- La facilitadora no interviene en los grupos: esta actividad sirve para pensar el funcionamiento interno de los grupos; hay que dejar que fluya la organización que se dan.
- Estar atenta a las actitudes de la líder: ¿decide con su grupo la estrategia? ¿sólo da indicaciones o también actúa? ¿coordina de manera serena y clara? ¿regaña o insulta a las que se equivocan? A partir de esto, hacer una devolución.
- Los liderazgos son llevados adelante por personas. Todas somos producto de esta sociedad individualista. Tenemos mucho para cambiar. No autocondenarnos ni condenar a otras por lo que no nos gusta. Compartir sinceramente cómo nos vemos y cómo vemos a las compañeras nos ayuda a crecer como organización.
- Una verdadera líder une sus intereses individuales con los intereses del grupo. No usa su posición para privilegio personal, sino como lugar de lucha.



Organizamos **la acción**

Dinámicas Grupales

dos

¿Qué hacemos?



Actuamos la manera de delegar tareas.

¿Para qué nos sirve?



- Para darnos cuenta de lo difícil que es en la práctica distribuir tareas.
- Para pensar en conjunto la importancia de planificar la acción.

¿Qué necesitamos?



4 juegos de Tarjetas con Rol, papelógrafos, fibrones.

¿En cuánto tiempo lo hacemos?



1 hora

¿Cómo lo hacemos?



Paso 1: Lluvia de ideas ⌚ | *15 minutos*

Vamos a trabajar la planificación de tareas en nuestra organización. Empezamos con una lluvia de ideas a partir de las preguntas: ¿Qué significa planificar la acción? ¿Qué significa delegar tareas? Se anotan las respuestas en un papelógrafo y se hace una síntesis.

Paso 2: Planificamos en grupo ⌚ | *20 minutos*

Nos organizamos en 4 grupos de 6 compañeras aproximadamente. A cada participante le toca una Tarjeta con un Rol. Cada grupo es una organización de trabajadoras del sexo que discute cómo realizar una campaña por los asesinatos de compañeras. Lo que haremos es:

- Imaginar la situación de asesinatos para poder contarla a todas.
- Definir la meta o logros que se proponen con la campaña.
- Decidir qué acciones llevarán adelante.
- Poner plazos para cada acción.
- Distribuir las tareas: ninguna compañera puede quedar sin tarea.
- Explicar porqué se eligió a cada compañera para cada acción.

A partir de esto cada grupo elabora un papelógrafo.



Plenaria. ⌚ | *25 minutos*

Cada grupo presenta su trabajo y comienza el debate.



Dinámicas Grupales



Preguntas para el Debate

¿Cómo les resultó la actividad? ¿Les costó ponerse de acuerdo en las acciones y los roles?

¿Qué fue lo que más les costó? ¿Qué discutieron?

En nuestras organizaciones: ¿podemos hacer esta delegación de tareas que actuamos aquí?

¿Cuáles son las dificultades para distribuir las tareas? ¿Y los temores?

En nuestras organizaciones: ¿evaluamos las acciones?

El cierre



“Voy despacio porque tengo prisa” dicen los más viejos. Es decisivo que las primeras acciones den resultado. Son las victorias las que animan la voluntad de continuar y nos preparan para acciones mayores. Una acción empuja a otra cuando está bien preparada y cuando después de ejecutada, se hace un balance de los avances, puntos débiles y de la continuidad. Hacer acciones y reflexionar sobre lo que hicimos es la gran escuela de las activistas. ¡Todas podemos participar!



Orientación para conducir el taller

- Algunas veces definimos acciones que parecen no tener relación con los grandes problemas descubiertos. Debemos elegir acciones que estén dentro de la comprensión, momento y ritmo de las compañeras, para que puedan participar en su organización.
- Estas acciones pueden ser: un juego, una fiesta, una celebración. También pueden ser una protesta, un trabajo colectivo, un documento político.
- La planificación nos permite enfrentar el miedo que paraliza y, además, nos evita los riesgos a los que quedamos expuestas después de los estallidos espontáneos.
- Las activistas y delegadas de base tienen como rol sugerir propuestas. No se puede improvisar, porque las acciones no asumidas por el grupo generan quietismo y frustración.
- Cuando la organización logra resultados positivos con sus acciones, genera ideas nuevas y reúne a muchas personas, se vuelve esperanza para el resto de los movimientos sociales y preocupa para los poderosos. Convivir con el reconocimiento de la sociedad es un nuevo desafío.



Dinámicas Grupales

MATERIAL DE APOYO



Tarjetas / de Roles

Según el número de participantes y las características de las organizaciones en tu país, es conveniente que adaptes los roles de esta actividad. Recuerda que necesitas un juego de Tarjetas de Roles para cada grupo.

Dirigente

Tesorera

Secretaria
de Derechos

Secretaria de
Actas

Secretaria de
Prensa

Delegada
de Base 1

Delegada
de Base 2

Delegada
de Base 3



El juego de la botella

Dinámicas Grupales

tres

¿Qué hacemos?



Representamos situaciones en que nos acercamos a compañeras que no están en la organización.

¿Para qué nos sirve?



• Para ver las dificultades en el trabajo de base y compartir distintas formas de acercarnos a las compañeras.

¿Qué necesitamos?



Una botella, papelógrafo, fibrón y ganas de actuar.

¿En cuánto tiempo lo hacemos?



1 hora

¿Cómo lo hacemos?



Paso 1: ¿Qué es el trabajo de base? ⌚ | *15 minutos*

Conversamos entre todas a partir de las siguientes preguntas: ¿Qué entendemos como “trabajo de base”? ¿Qué experiencia tenemos en trabajo de base? ¿Qué dificultades suelen aparecer en el trabajo de base? ¿Podemos destacar algunos logros? La facilitadora hace una síntesis en un papelógrafo en tres columnas:

¿Qué es Trabajo de Base?	Dificultades	Logros

Paso 2: El juego de la botella ⌚ | *20 minutos*

Nos vamos a poner de pie, todas en ronda. Juguemos a actuar, en forma espontánea, el trabajo de base en las zonas de trabajo. Ponemos una botella acostada en el centro. La facilitadora hace girar la botella: a quien señala el pico de la botella hace de activista de la organización y a quien le toca el fondo de la botella representa a una trabajadora sexual en su lugar de trabajo.



Plenaria. ⌚ | *25 minutos*

Una vez que todas hicimos al menos una escena, comienza el debate.



Dinámicas Grupales



Preguntas para el Debate:

- ¿Qué estrategias se vieron en las escenas?
- ¿Conocen otras maneras de acercarnos a las compañeras que no hayan aparecido?
- ¿Podemos sugerir otras acciones como parte del trabajo de base? (por ejemplo, una fiesta, una salida a relajarnos a algún lugar bonito).



Para terminar, es importante a partir del debate armar un papelógrafo con "Recomendaciones para el trabajo de base".

El cierre



Cada activista convencida se compromete a movilizar a un grupo de nuevas compañeras. Y estas compañeras, a su vez, reparten sus nuevos conocimientos y experiencias a otras personas de muchos lugares. Así vamos tejiendo una red de compromiso, solidaridad y comprensión hacia las trabajadoras del sexo y hacia todas las luchas contra este mundo injusto y desigual. ¡Cada una de nosotras es muy importante! ¡Unidas lo lograremos!



Orientación para conducir el taller

- Es probable que nos tentemos de risa durante esta actividad. Aclarar cuando terminan las escenas que seguramente en la vida real es bastante menos gracioso, pero tenemos la fuerza de vivir los mismos problemas que nuestras compañeras. ¡Podemos superar la timidez y acercarnos!
- Mucha paciencia con las compañeras que parecen indiferentes, agachan la cabeza o miran para otro lado mientras les hablamos. ¿Cuántas de nosotras fuimos alguna vez la compañera que parecía que no escuchaba y ahora estamos aquí?
- Identificar quién es la líder de esa zona, alguien que diga a sus pares "tenemos que ir a esa reunión" o "escuchemos a esta compañera". Siempre hay alguien que puede empujar.
- Valorar los planteos de las compañeras como punto de partida de la charla. Nos toca escuchar más que hablar. Al final, cuando ya se desahogó, le planteamos nuestra propuesta. En el siguiente encuentro podrás avanzar en contarle de la organización.
- Las activistas necesitamos catarsis, porque las malas miradas se acumulan y un día estallamos.
- Es importante reunimos entre nosotras para conversar sobre cómo nos sentimos, no sólo sobre la situación en cada zona. Buscamos construir organizaciones basadas en la comprensión, el cariño y el apoyo mutuo.



A la pesca de dificultades

Dinámicas Grupales **cuatro**

¿Qué hacemos?



Analizamos las dificultades en nuestra organización.

¿Para qué nos sirve?



- Para ver el autoritarismo, la falta de participación, la deshumanización en la que puede caer toda organización.
- Para convertir estas dificultades en desafíos.

¿Qué necesitamos?



Pescaditos con frases (se hacen con cartón y se les pega algo de metal a cada uno), pecera, caña de pescar (se hace con una vara y tanza con imán en la punta), papelógrafo, fibrones, hojas blancas y lapiceras.

¿En cuánto tiempo lo hacemos?



1 hora

¿Cómo lo hacemos?



Paso 1: A pescar ⌚ | 10 minutos

La facilitadora presenta la actividad. Dice: “Vamos a pescar dificultades. Toda organización tiene sus problemas para funcionar. Soñamos con un mundo más justo y solidario, pero crecimos en este, que es muy individualista. Por eso, construir las organizaciones que soñamos es muy difícil. Pero no imposible. Intentaremos reflexionar sobre la dificultades de nuestra organización, para intentar convertirlas en oportunidades”.

Tenemos una pecera llena de peces. Cada pez tiene escrita una dificultad. Cada participante “pescará” un pez; es decir, una dificultad.

Paso 2: Trabajamos en grupos ⌚ | 30 minutos

Cuando todas tenemos un pescado en nuestras manos, nos organizamos en cuatro grupos. En cada grupo leemos en voz alta las dificultades que nos tocaron y las analizamos. Primero, compartimos si algo similar sucede en nuestra organización. Luego, pensamos en conjunto cómo solucionarlo. Escribimos las propuestas en un papelógrafo.



Plenaria. ⌚ | 20 minutos

Cada grupo presenta su trabajo y comienza el debate.



Dinámicas Grupales



Preguntas para el Debate:

- ¿Qué les parecen las propuestas que se hacen para cada dificultad?
- ¿Podemos aportar otras propuestas de solución?
- ¿Qué otras dificultades hay en nuestras organizaciones y no aparecieron en los pescaditos?
- ¿Cuáles son los motivos de estas dificultades? ¿Podemos relacionarlo con algo más general de la sociedad?



Para terminar, es importante hacer una síntesis de las propuestas en un papelógrafo.

El cierre



Crecimos y vivimos en una sociedad egoísta y competitiva, tenemos poca práctica de la democracia. No nos angustiemos. Cada dificultad es un desafío y también una oportunidad de construir una organización más fuerte, más humana y solidaria. No será de un día para el otro, construir las organizaciones que soñamos es un largo camino. Lo bueno es que cuando lo vamos logrando, también aportamos a transformar el mundo.



Orientación para conducir el taller

- En lugar de una dificultad por persona, puede asignarse un solo pescadito por grupo, para debatir con más profundidad. Depende de lo que se busque trabajar en el taller.
- Cuando un movimiento se cree dueño de la

verdad, se vuelve arrogante y es blanco fácil para ser destruido. Es indispensable volver a pensar nuestra organización con honestidad, para no caer en grandes problemas.

- No desesperar porque la

organización tiene muchas dificultades. Verlas es un primer paso para empezar a modificar lo que no nos convence y ayuda a fortalecernos.

- La verdadera compañera es quien descubre que nadie puede hacer todo sola,

ni está obligada a saberlo todo. Ser compañera es creer en el valor del intercambio, en el poder de fuego que se consigue con la acción conjunta.

- Los dueños del mundo nos dividen para seguir reinando. Somos todas

diferentes entre nosotras. Es una riqueza el desafío en el que las diferencias nos colocan. Siempre es importante ver aquello que nos une, aun sabiendo que tenemos muchas diferencias.



MATERIAL DE APOYO

Dinámicas Grupales

cuatro

Con estas frases o con otras que se te ocurran a partir de tu experiencia, puedes armar los pescaditos para la actividad.



Nos ocupamos de las trabajadoras sexuales, pero no participamos de las luchas por mejorar nuestra sociedad.



Participamos muy pocas compañeras y todo recae siempre en las mismas.



Nuestra Comisión Directiva o Mesa de Dirección hace y deshace a su gusto.



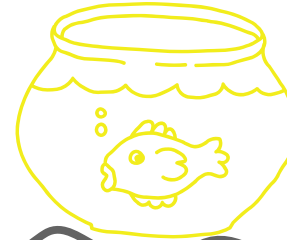
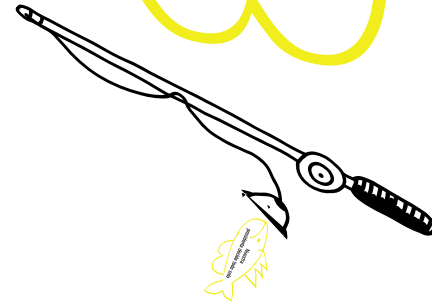
Dependemos de una Organización No Gubernamental (ONG) y las decisiones no las tomamos nosotras. Las decisiones las toman los técnicos.



Algunas compañeras creen que para participar de la organización tenemos que pensar todas igual. O que las compañeras que pierden la discusión deben renunciar a sus ideas.



No celebramos nuestros pequeños triunfos: vivimos desesperadas, impacientes, amargadas por lo que está mal.



Nos manejamos con los valores de nuestra sociedad enferma: egoísmo, individualismo, maltrato, falta de preocupación por la otra, incomprensión.



Se exige obediencia a las normas y no verdadero compromiso.

6

Dinámica



Nuestra propia voz

Dinámicas Grupales

cinco

¿Qué hacemos?



Elaboramos un documento público.

¿Para qué nos sirve?



- Para decir a la sociedad cuál es la realidad de las trabajadoras sexuales desde nuestra propia voz.

¿Qué necesitamos?



Papelógrafos, fibrones, copias de la Ficha “3 Pasos para escribir un documento”, copias del cuadro “Un comunicado siempre debe tener” y copias del documento “Trabajadoras Sexuales de Centroamérica Unidas en una sola voz” (página 192).

¿En cuánto tiempo lo hacemos?



1 hora 40 minutos

¿Cómo lo hacemos?



Paso 1: Lluvia de ideas  | 15 minutos

Hacemos una lluvia de ideas sobre cómo armar un documento a partir de las preguntas: ¿Para qué sirve armar documentos públicos o “pronunciamientos” de la organización? Cuando escribimos un comunicado o documento público: ¿Qué debemos tener en cuenta? ¿Qué elementos no pueden faltar nunca en el documento? Anotamos las respuestas en un papelógrafo.

Paso 2: Cómo se hace un documento  | 15 minutos

Repartimos a todas una copia de la ficha “3 Pasos para escribir un documento” y del documento “Trabajadoras Sexuales de Centroamérica Unidas en una sola voz”. La facilitadora explica los 3 pasos para escribir un documento. En parejas, buscamos en el documento los 3 pasos que dice la ficha. Lo ponemos en común.

Paso 3: Trabajamos en grupos  | 40 minutos

Nos organizamos en 4 grupos. Cada grupo elige un tema que preocupe a la organización y escribe un documento público (algunas ideas: las malas condiciones laborales, el maltrato policial, la discriminación en el sistema de salud). Usamos como guías las fichas “3 Pasos para escribir un documento” y “Un comunicado siempre debe tener”.

Presentamos el documento en un papelógrafo.



Dinámicas Grupales



Plenaria | 30 minutos

Los grupos presentamos nuestros trabajos y comienza el debate.

Preguntas para el Debate:

¿Qué les parece el trabajo de cada grupo? Algo positivo y algo para mejorar.

¿Se entienden los documentos que escribieron? ¿Son claros?

¿Cómo se sintieron al escribir?

Cuando el documento está listo: ¿cómo haríamos para difundirlo?



Para terminar, recordamos que los documentos públicos sirven para plantear la posición de la organización sobre un tema, para denunciar un abuso o para contar lo que estamos haciendo.

El cierre



Comunicar lo que exigimos es acción política. Quien informa lo que hace, logra que esa idea se expanda. Comunicar lo que hacemos es anunciar y compartir con otros las lecciones que aprendemos en nuestro caminar. Es hablar de nuestros sueños e invitar a muchas compañeras a que se unan a la misma esperanza.



Orientación para conducir el taller

• A escribir se aprende escribiendo.

Es cuestión de práctica. ¡No nos desanimemos si al principio nos cuesta! Cuando el documento está listo podemos compartirlo con otras compañeras para que den su opinión: muchas cabezas piensan

más que una.

- Busquemos aliados, compañeros y compañeras con más formación para que lean nuestro borrador y nos ayuden a hacer la versión final. Nos pueden asesorar con la ortografía y las frases que no se entienden. Pero

lo que queremos decir siempre

tiene que ser decisión nuestra.

- Cuando necesitamos hacer una denuncia en los medios de comunicación, por ejemplo por la detención de compañeras, podemos armar un Comunicado de

Prensa breve.

Para escribirlo, puedes guiarte con las preguntas que hace todo periodista:

- 1)¿Qué pasó?
- 2)¿Cuándo pasó?
- 3)¿Dónde pasó?
- 4)¿A quién le pasó?
- 5)¿Por qué pasó?

Y nosotras como organización agregamos

una más:

6)¿Qué queremos las trabajadoras sexuales ante esto que pasó?

Las respuestas a estas 6 preguntas, junto con la Ficha B, forman el Comunicado de Prensa de la organización.



Fichas de trabajo

FICHA A

3 pasos para escribir un documento

1) **Presentación:**

Nombre de la organización, qué fines persigue, quiénes la integran, en qué lugares del país funciona y dónde van a presentar el documento que elaboran (quiénes quieren que lean este documento).

2) **Desarrollo:**

Principales problemas de las Trabajadoras del Sexo que queremos plantear.

3) **Propuestas:**

Qué exigimos, proponemos o reivindicamos como organización para solucionar estos problemas.

FICHA B

¡No te olvides!

Un comunicado siempre debe tener:

- **TÍTULO** claro y más destacado que el resto de la información.
- **FECHA** del comunicado.
- **QUIÉN** emite la información: nombre de la organización, con su logo y explicación de la sigla. Ejemplo: RedTraSex – Red de Trabajadoras Sexuales de Latinoamérica y el Caribe.
- **CONTACTOS** de la organización: nombre de la organización, nombre de una persona referente, teléfonos, correo electrónico, página de internet y, si podemos, uno o dos contactos alternativos.

UNA EXPERIENCIA

Qué pasó en nuestro taller



¿Cuál es la diferencia entre una organización PARA y una DE trabajadoras sexuales? ¿Qué se espera de una activista? ¿Qué significa ser una líder? Sobre todo esto debatimos en nuestro taller.



La organización vale la pena

A partir de ver en conjunto el video **“Valió la pena”** sobre la experiencia de la Asociación de Mujeres Meretrices de la Argentina (AMMAR), comenzamos a conversar **sobre las diferencias que existen entre organizaciones** “de” trabajadoras sexuales y organizaciones “para” trabajadoras sexuales.

Algunas *Conclusiones* a las que llegamos:

- Las organizaciones DE trabajadoras del sexo siempre son Organizaciones de Base.
- Las organizaciones PARA trabajadoras están muy dependientes del financiamiento, si hay temas que pueden molestar al financiador no los tratan.
- La diferencia más importante está en la autonomía. El tema central es quién conduce, quién manda.
- Las organizaciones DE trabajadoras también podemos contar con técnicos. Lo que cambia es que ellos no dirigen, dirigimos nosotras.
- Algunas compañeras piensan que fue bueno estar antes en organizaciones PARA, porque aprendimos algunas cosas. Otras compañeras piensan que es verdad que aprendimos, pero también podíamos aprender solas. No siempre necesitamos el maestro: muchas veces las mujeres parimos solas y después recién viene el médico.
- Las organizaciones de base buscamos crear un nuevo movimiento. No nos interesa pelear. Queremos cambiar la forma de construir: entender que la otra persona puede equivocarse y trabajamos desde el amor para cambiar la realidad.



La carrera del liderazgo

¿Quién puede ser líder? La líder es la persona que se destaca para ayudarnos a llegar a un objetivo. En el taller, jugamos **“La carrera del liderazgo”**. Para elegir la líder buscamos la cualidad que puede sacar al grupo adelante.

Al principio nos costó pensar: **nos arrebatamos y enojamos**. En realidad, no nos escuchábamos. Después, evaluamos los recursos disponibles, nos pusimos de acuerdo y armamos una estrategia, hicimos el plan... y todos los grupos llegamos a la meta. ¡Fue impresionante! **Una vez que pasamos el “yo no puedo” empezamos a organizarnos. Y cuando nos dimos cuenta ya estábamos caminando.**

¿Qué es un liderazgo?

- Capacidad para diferenciar amistad de organización.
- Compañeras que crecen por la formación y la lucha.
- No tener envidia, la envidia nos afea, se nos nota en la cara.
- La palabra “líder” confunde: hay compañeras que creen tener derechos sobre las demás personas de la organización, no aceptan que ellas también hacen cosas que están mal.
- Ser líder es ser respetuosa, no olvidar que estamos representando a un colectivo.





UNA EXPERIENCIA

Qué pasó en nuestro taller

Elaboramos nuestro primer documento público

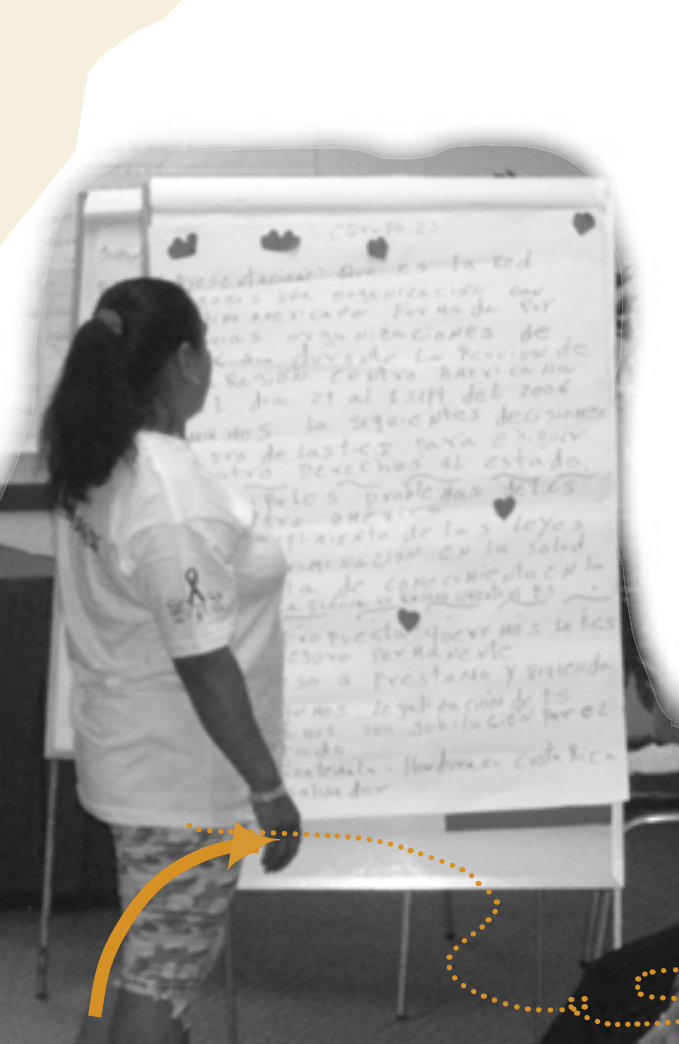
¿Qué queremos decirle a la sociedad? ¿Qué problemas enfrentamos? ¿Qué reivindicaciones planteamos? En el taller, elaboramos nuestro primer documento público. Para hacerlo, nos organizamos en grupos y trabajamos a partir de cuatro preguntas:

¿Quiénes somos?

- Somos organizaciones de base de trabajadoras sexuales que formamos una sola Red, una sola voz y un ideal: luchar por los derechos de las trabajadoras sexuales.
- Durante la reunión centroamericana del día 29 de agosto al 1 de septiembre de 2006 tomamos decisiones para exigir nuestros derechos al Estado.

¿Por qué nos llamamos trabajadoras sexuales?

- Porque ese es nuestro trabajo, ejercemos un trabajo como cualquier otro.



Esta actividad se llama "Nuestra propia voz" y la encuentras en la sección Dinámicas Grupales de este capítulo.



UNA EXPERIENCIA

Qué pasó en nuestro taller

Nuestros Problemas:

- Maltrato por parte de la policía.
- Discriminación en la salud, en los medios de comunicación y en las escuelas.
- Incumplimiento de las leyes.
- No nos reconocen como trabajadoras.
- Asesinatos que quedan en la impunidad.
- Violación de nuestros derechos económicos, culturales, sociales y laborales.
- Estigma y discriminación de la sociedad.

Nuestras Propuestas:

- Que se nos reconozca como trabajadoras.
- Un seguro permanente de salud y jubilación como todos los trabajadores y trabajadoras.
- Acceso a préstamos y vivienda.
- Mejores condiciones de trabajo.
- Cese de la violencia de la policía y migración contra las trabajadoras sexuales, cese de la explotación, la trata de personas y que no nos vinculen con el tráfico de drogas.
- Qué se cumplan las normas del debido proceso, que es una garantía de las legislaciones. Peticionamos una investigación exhaustiva y que se capture a los criminales que asesinan compañeras.
- Capacitar y sensibilizar a los funcionarios para que respeten la dignidad y nuestros derechos.



¿Qué sucede cuando denunciarnos?

Cuando terminamos el documento **“Trabajadoras del Sexo de Centroamérica y México Unidas en una sola voz y un solo ideal”** debatimos sobre qué significa presentar una denuncia. Algunas tenemos experiencias bastante duras de persecución. Otras, logramos buenos resultados a partir de las denuncias. Es decir, tenemos diferentes experiencias.

*Se dio el siguiente
diálogo:*

- No tenemos que denunciar a nivel individual. **Tiene que ser la organización la que denuncia.** Así los poderes políticos no actúan con tanta impunidad.
- Yo estuve dando la cara por los degollamientos de trabajadoras y recibí llamadas intimidatorias.
- **Cuando hay una compañera muerta parecemos una llamarada de luz,** nos movilizamos, protestamos. Pero luego no lo sostenemos.
- **Somos la voz no solo de una, sino de muchas.** No es necesario dar la cara si no estamos preparadas, podemos apoyarnos en las otras.
- Antes iba sola a las movilizaciones. Ahora ya somos cinco que vamos juntas.
- Muchas compañeras llegan a la protesta disfrazadas con anteojos, pelucas, caretas. Después, cuando ven que nadie las discrimina, se van sacando la careta.



UNA EXPERIENCIA

Qué pasó en nuestro taller

- **Es humano tener miedo.** Hay que respetar los procesos.
- Hay que ser tolerantes con las compañeras. Una tiene un proceso muy elevado de **empoderamiento** y pretende que la **compañera haga lo que nosotras no hacíamos cuando recién empezábamos.**
- La organización debe tener sus objetivos. **La prioridad es cuidar a la compañera.** Cuando planificamos una acción, cuando hacemos una denuncia, primero debemos pensar cómo va a afectar a las compañeras de la calle y a las compañeras de los negocios cada paso que damos.



6

Experiencia

Capítulo 6 Aprendemos a organizarnos unidas en un ideal

UNA EXPERIENCIA

Qué pasó en nuestro taller

**Estamos luchando.
Nos estamos fortaleciendo.
Al conocer las experiencias de otras compañeras ya no
nos sentimos solas y podemos seguir trabajando.**

Podemos decirles a las chicas:

**“¡Sí! ¡Nosotras podemos organizarnos!
¡Podemos cambiar las cosas!
En los países de Centroamérica también podemos!”**



Un tiempo para la evaluación

capítulo

7

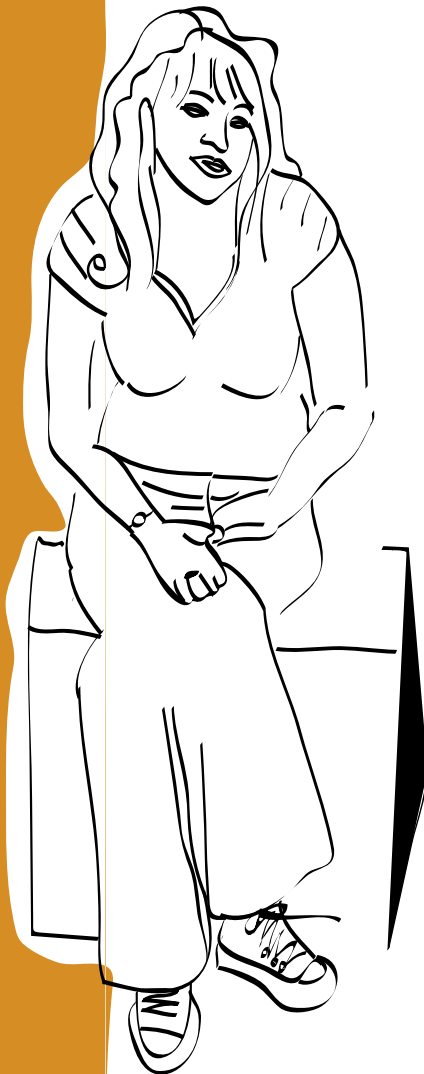
CON ESTE TALLER BUSCAMOS:

- Comprender la importancia de evaluar lo que hacemos.
- Conocer distintas formas de hacer evaluaciones.
- Pensar juntas cómo evaluar nuestras acciones.





PARA PENSAR ESTE TEMA



“Estábamos muy cansadas y empezábamos a sentir que no avanzábamos. Ese año las trabajadoras del sexo habíamos sido una llamarada de luz, todas movilizadas por los asesinatos de nuestras compañeras. Pero cuando los casos pasaron a la Justicia nos cansamos y aflojamos. Empezamos a discutir mucho entre nosotras. Habíamos perdido el rumbo. Un día, una compañera propuso que hagamos una reunión de todo el fin de semana en el lago. Fue bien rica la reunión. Lloramos, nos reímos, trabajamos duro también. Habíamos hecho tanto ese año, habíamos aprendido, crecido... ¡y no lo estábamos valorando!”

Para darnos cuenta de lo cosechado con cada experiencia es necesario evaluar lo que hicimos. La pregunta central de toda evaluación es: **¿Qué recogimos con esta experiencia?**

Evalúamos todo: una movilización, los primeros pasos de una campaña de denuncia por los asesinatos de compañeras, el momento que atraviesa la organización, la reunión que tuvimos con un funcionario, el taller de formación y hasta las celebraciones que hacemos.

La evaluación es un momento que nos tomamos para pensar y mirar **con ojos exigentes y críticos** los pasos que dimos hasta ese momento.



PARA
PENSAR

Toda evaluación es:

- Una forma de darnos cuenta **cómo estamos** y qué **resultados obtuvimos** con nuestro plan.
- Una manera de **mejorar nuestras propuestas** para el futuro.
- Un espacio donde comentar libremente sensaciones y opiniones.
- Un momento para **reconocer qué aprendimos** todas, tanto quienes organizamos como quienes participamos de la experiencia.
- Una oportunidad para indagar sobre **nuevos intereses y propuestas**.
- Un momento de **despedida** y cierre, para **abrir una nueva etapa**.



Momentos para evaluar

Para avanzar, hace falta **tomarnos un tiempo**. Detenernos a pensar para luego seguir, con mayor claridad. Hay tres momentos que son necesarios para evaluar. A estos “momentos” también se los llama “tipos de evaluación”.



PARA
PENSAR

Los tres tipos de evaluación:

1) Evaluación antes de empezar. El primer paso para lograr una solución es reconocer que existe un problema. Para reconocer el problema “evaluamos” la realidad que nos rodea. Al pensar en nuestra realidad, reconocemos los problemas. Por ejemplo, para empezar a movilizarnos por los asesinatos de compañeras primero tenemos que darnos cuenta que esto es un problema grave y que hay autoridades a quienes exigir respuestas. Y, también, pensar si podremos convocar a algunas compañeras o compañeros de otros movimientos sociales. Quizá, en vez de una movilización nos conviene otra forma de denuncia, como una obra de teatro callejera. Para esto evaluamos el problema, nuestras propias fuerzas y las posibles reacciones del gobierno, o de quien sea.

2) Evaluación constante. La hacemos **durante la acción y permite modificar el rumbo sobre la marcha.** Por ejemplo, si a partir de la obra de teatro callejera por los asesinatos de compañeras el gobierno dice que armará una Comisión Investigadora Independiente para investigar los crímenes, esto nos obliga a replantear nuestra estrategia, porque quizá no esperábamos esa reacción. Nuestra meta final es el cese de los asesinatos y el castigo a los culpables. **La evaluación constante nos permite, mientras la lucha se desarrolla, ver cómo vamos avanzando y qué hace falta replantear.**

3) Evaluación final. La hacemos cuando ya pasó todo. **Permite ver qué salió bien y qué no resultó, cómo funcionamos como grupo, valorar en qué medida se cumplieron los objetivos que nos propusimos, para qué sirvió lo que hicimos, a corto y a largo plazo.** Por ejemplo, la campaña de denuncia por los asesinatos terminó: ya hace unos meses que no asesinan a ninguna compañera, en las zonas de trabajo hay más tranquilidad y el tema ya no sale en los medios de comunicación. Entonces, nos sentamos y evaluamos todo: ¿Cómo estábamos antes de empezar y cómo estamos ahora? ¿Qué resultados obtuvimos con la campaña? ¿Qué cambió? ¿Qué logramos? ¿Qué perdimos? ¿Cómo fue nuestro desempeño como organización? ¿Cómo fue el desempeño de cada dirigente y activista comprometida? ¿Qué nuevos desafíos se abren a partir de esto? La evaluación final permite hacer un balance y ayuda a tener más en claro cuál es la nueva etapa.



**PARA
PENSAR**

¿Qué evaluamos?

Se evalúa todo lo planificado, desde **la decisión tomada hasta cada una de las partes del plan de acción que llevamos adelante y sus consecuencias**. También evaluamos cómo fue cumplida la tarea que cada compañera asumió. Ejercitar la **crítica y la autocrítica es fundamental** para que nuestras organizaciones crezcan. Y también para crecer nosotras como personas.

En cada circunstancia seguramente necesitaremos evaluar diferentes cosas. Sin embargo, este listado puede ayudarte a organizar los **ejes de una evaluación**:

- Actividades programadas / Actividades realizadas
- Objetivos propuestos / Objetivos cumplidos
- Recursos previstos / Recursos realmente utilizados
- Participación que esperábamos de las compañeras / Participación lograda
- Interés y compromiso generado entre las participantes.
- Conflictos e inconvenientes que surgieron.
- Desempeño del grupo organizador y desempeño de las dirigentes.
- Desempeño de cada activista en la tarea que se comprometió a realizar.
- Relación entre las organizaciones o movimientos sociales que realizaron el plan.

¿Cómo evaluamos?

Cuando realizamos una reunión, o un taller de capacitación con las compañeras, antes de despedirnos es muy importante dedicar un momento a evaluar lo que hicimos. ¿Ha servido para lo que nos proponíamos? ¿Hubo cambios desde que comenzamos? ¿Qué podemos hacer para mejorar las propuestas para la próxima vez?



PARA
PENSAR

A veces, simplemente alcanza con **hacer una ronda de opiniones** sobre qué nos sirvió y qué no nos sirvió de la reunión. O, también, escribirlo en forma anónima y pegar los papeles en la pared para leerlos atentamente.

En otras ocasiones es conveniente proponer **algún juego**, sobre todo si en el grupo no hay confianza o, al contrario, como hay demasiada confianza la evaluación puede caer en riñas que no ayudan a pensar en forma conjunta. En esos casos, quizá puede expresarse mejor lo que se siente con un **dibujo, una poesía, una estatua o una fotografía viviente**, entre muchas otras posibilidades.

A estas diferentes formas de evaluar se las llama **“técnicas de evaluación”** y sirven para evaluar lo que sea: los resultados de la campaña de denuncia que llevamos adelante, una movilización, el año de trabajo en conjunto con otro movimiento social o, incluso, para evaluar el funcionamiento de nuestra propia organización.

Mirarnos para adentro, evaluar nuestra organización

Hay un viejo refrán que dice: “Si mucho vale lo ya hecho, mucho más tenemos que hacer”. Si nuestra organización ya lleva un tiempo caminando, es importante detenernos a pensar cómo estamos avanzando y si vamos por el sendero que nos proponíamos.

Evaluar nuestra organización es mirarnos para adentro con sinceridad, porque esa es la única manera de crecer. Algunas preguntas pueden ayudarnos en este desafío:

• **¿Qué pasa con los resultados?** La primera pregunta que una compañera se hace cuando se suma a una acción es: ¿qué gano con esto? **Sin demostrar resultados concretos, es difícil invitar a organizarse.** La compañera necesita que en el centro de salud la atiendan, que la policía no la hostigue, que los dueños de negocios no la maltraten. **Lo que soñamos para el futuro, debe comenzar ahora. Esos son nuestros resultados.**



PARA
PENSAR

• **¿Qué pasa con la participación?** Es más fácil tener “espectadoras” o “público” que trabajadoras sexuales concientes y activas. Es importante evaluar **si los liderazgos están facilitando el protagonismo de las compañeras** y el surgimiento de nuevas líderes.

• **¿Qué pasa con la renovación de compañeras?** Cuando una organización no se renueva ni se amplía es señal de que comienza a desaparecer. Hay organizaciones que se vuelven el medio de vida para algunas personas. **Si la renovación de compañeras se estanca, es una señal para preocuparse.**

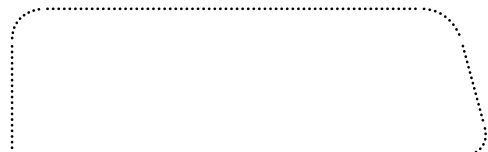
• **¿Qué pasa con las habilidades?** Actuar sobre la realidad es la única forma de demostrar que puede cambiarse la realidad. Esto quiere decir que, junto con los sueños y la fuerza, es necesario **saber hacer las cosas**. Esta habilidad no se aprende sólo en capacitaciones, sino en la misma acción cuando la planificamos y la evaluamos. Es importante preguntarse: ¿estamos sabiendo hacer las cosas?

• **¿Qué pasa con el rumbo?** Nos organizamos no sólo para alcanzar pequeñas mejoras en nuestro sector, sino para aportar a la transformación de toda la sociedad. **Soñamos con un mundo de hombres y mujeres orgullosos de su dignidad. ¿Vamos en esa dirección?**

• **¿Qué pasa con la disciplina?** Disciplina es mucho más que obediencia a una orden o un horario: es **cumplir los mandatos colectivos**. Es una responsabilidad que nace del interior de la persona, como profundo respeto por sí misma y por las compañeras. Disciplina es realizar las tareas asumidas; es ser fiel al plan trazado; es la co-responsabilidad política y económica para sostener la organización; es el respeto a cada compañera, sobre todo a las que recién comienzan. Disciplina es llegar a las reuniones con propuestas fundamentadas. Reclamar lo acordado y aceptar, con humildad, los reclamos merecidos.



**PARA
PENSAR**



Evaluar es tomarnos un tiempo para pensarlos. No tiene nada de negativo: es analizar para aprender de los problemas que surgen y tomar decisiones que nos ayuden a dar respuesta a los imprevistos. Evaluar es también descubrir y valorar todo lo que hemos logrado.

Evaluar nos sirve, incluso, para enfrentar nuevos desafíos.

7

Capítulo 7 Un tiempo para la evaluación



Dinámicas para Evaluar el Taller

7
Dinámica

Capítulo 7 Un tiempo para la evaluación



Una frase **en la pared**

¿Qué hacemos?



- Escribimos frases sobre cómo nos sentimos ese día durante el taller.

¿Qué
necesitamos?



Papelógrafo con la consigna, cinta adhesiva, tiras de papel o tarjetas en blanco, fibrones.

¿En cuánto tiempo
lo hacemos?



45 minutos

¿Cómo lo hacemos?



Antes del taller, dejamos escrita en un papelógrafo una consigna para evaluar el taller y muchos “rulitos de cinta adhesiva”, donde puedan pegarse tiras o tarjetas de papel blanco.

En el cierre del taller, proponemos a las participantes que, antes de irnos, cada una tomemos una tira de papel y la completemos a partir de la consigna en el papelógrafo. Las consignas pueden variar de un encuentro a otro, según las características del tema que estemos trabajando. Para invitar a evaluar el taller, es importante que la facilitadora diga lo siguiente: **“Teniendo en cuenta todo lo sucedido en el taller, lo que has aprendido, lo que has sentido, lo que has hecho y en lo que has participado, completa en un papel...”** y allí le da la consigna. Por ejemplo: “¿Qué te llevas de este taller?”



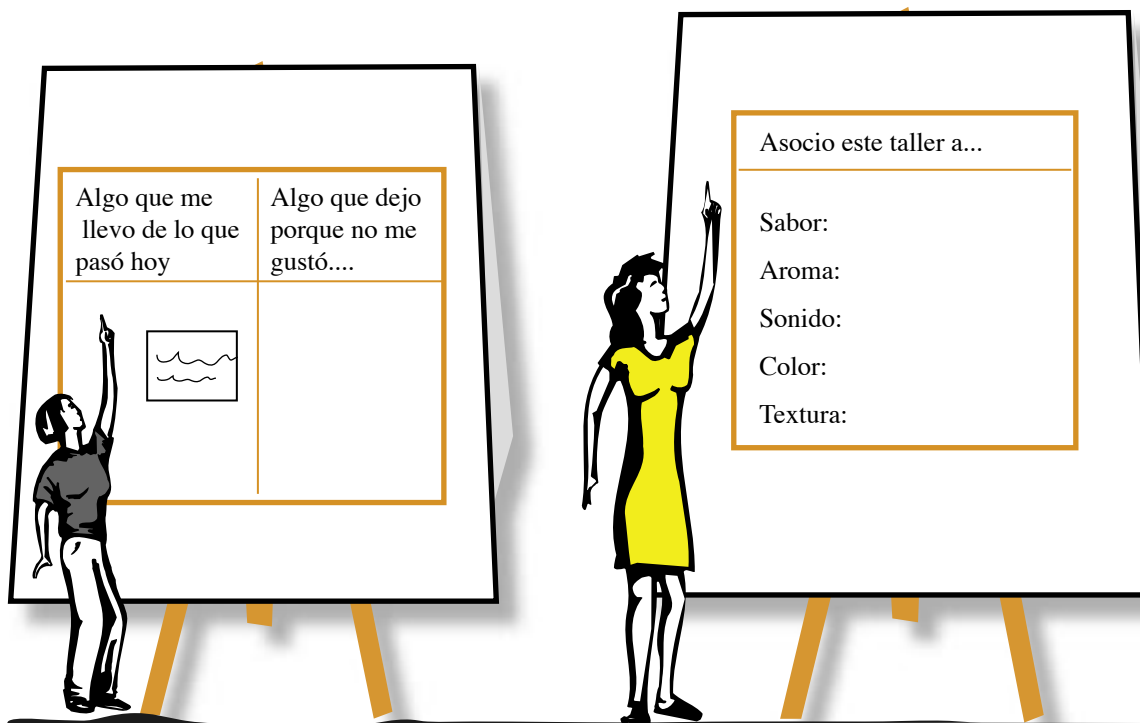
Dinámicas para Evaluar el Taller

MATERIAL DE APOYO



Papelógrafos

Algunas consignas que puedes usar para evaluar el taller:



Otras frases para invitar a evaluar el taller:

- Después de este taller me siento más..... y menos.....
- Si este taller hubiera sido una película, su título sería..... porque.....
- Algo que me pareció bueno... Algo para mejorar....
- Una sensación (no un pensamiento) que me llevo...
- Después de este taller yo me di cuenta que... *(también vale poner "nada")*



Una foto

¿Qué hacemos?



- Representamos lo que sentimos durante el taller con una foto grupal.

¿Qué necesitamos?



Ganas de actuar.

¿En cuánto tiempo lo hacemos?



15 minutos

¿Cómo lo hacemos?



Nos organizamos en pequeños grupos, mezclándonos con las compañeras con las que no formamos grupo ese día en el taller. Para evaluar el taller, proponemos a los grupos que armen una “fotografía” sobre qué pasó en el taller ese día y le pongan un título.

Al dar la consigna, la facilitadora dice: ***“Es importante que en la fotografía tengan en cuenta lo que sintió cada participante: qué se llevan, qué no les gustó, si pudieron expresarse, si fue aburridísimo”.***

Cuando presentan su foto, el resto de grupos pueden preguntar lo que no les quede claro de la representación. Es importante dejar pegados los títulos de las fotografías en un papelógrafo para el próximo encuentro.



Un dibujo

¿Qué hacemos?



- Dibujamos cómo nos sentimos durante el taller.

¿Qué
necesitamos?



Hojas blancas y lápices o fibrones de colores para todas las participantes

¿En cuánto tiempo
lo hacemos?



15 minutos

¿Cómo lo hacemos?



Nos sentamos en una ronda. Repartimos a cada compañera una hoja y un fibrón. La facilitadora dice: ***“La propuesta es que cada una haga un dibujo que represente lo que significó para cada una el taller de hoy. El dibujo es individual porque representa la sensación personal de cada una”***. Al terminar, todas levantan sus dibujos a la vez. Podemos dejarlos pegados en la pared o en un papelógrafo.



Una estatua

¿Qué hacemos?



- Representamos en forma individual nuestras sensaciones durante el taller.

¿Qué necesitamos?



Espacio amplio, música suave (opcional), papelógrafo, tiras de papel, plumones.

¿En cuánto tiempo lo hacemos?



15 minutos

¿Cómo lo hacemos?



Para cerrar el encuentro, nos ponemos todas de pie. Vamos a caminar lentamente en el lugar donde se realiza el taller, conectándonos con lo que vivimos ese día. Puede haber una música suave de fondo.

La facilitadora propondrá (a partir de preguntas que va diciendo lentamente, con silencios entre una y otra) que vayamos revisando: ***“Qué sentimos, qué nos llevamos, qué nos gustó, si algo nos hizo sentir mal, si algo no quedó claro. Cada una piensa en todo esto con tranquilidad y elige la sensación más fuerte, la que se destaca de las demás sensaciones”.***

Cuando la facilitadora diga ***“¡Ahora!”***, cada una nos convertiremos en una estatua que represente esa sensación.

Nos quedaremos como estatua unos momentos, para que el resto de las compañeras pueda vernos y para ver nosotras a las demás “estatuas”. Antes de irnos, escribimos en un papel qué era la estatua representada y lo pegamos en un papelógrafo.



¡A crear!

¿Qué hacemos?



- Evaluamos el taller a través de canciones, cuentos y poesías.

¿Qué
necesitamos?



Espacio amplio, hojas blancas y lapiceras para los grupos

¿En cuánto tiempo
lo hacemos?



45 minutos

¿Cómo lo hacemos?



Nos organizamos en grupos de 3 o 4 integrantes como máximo. La propuesta es que cada grupo elabore un cuento, una canción, un sociodrama o un poema en el que se plantee:

- ¿Qué aprendimos en el taller?
- ¿Cómo pensamos aplicar algo del taller?
- ¿Cuál es mi compromiso conmigo misma y con mis compañeras?

Damos 15 minutos para que cada grupo trabaje. Luego de que todas hayan presentado sus creaciones, hacemos una ronda y conversamos si hubo otros aspectos del taller que sería importante evaluar. Por ejemplo: la convivencia en el grupo, la colaboración, los materiales que se utilizaron, la facilitación. .

UNA EXPERIENCIA

Qué pasó en nuestro taller



¿Qué aprendimos? ¿Cómo vamos a aplicar lo que nos llevamos? ¿Qué compromisos asumo conmigo y con mis compañeras a partir de hoy? Para evaluar los talleres que realizamos en El Salvador y Guatemala durante 2006 hicimos una evaluación final en forma creativa. Aquí te presentamos nuestras producciones.

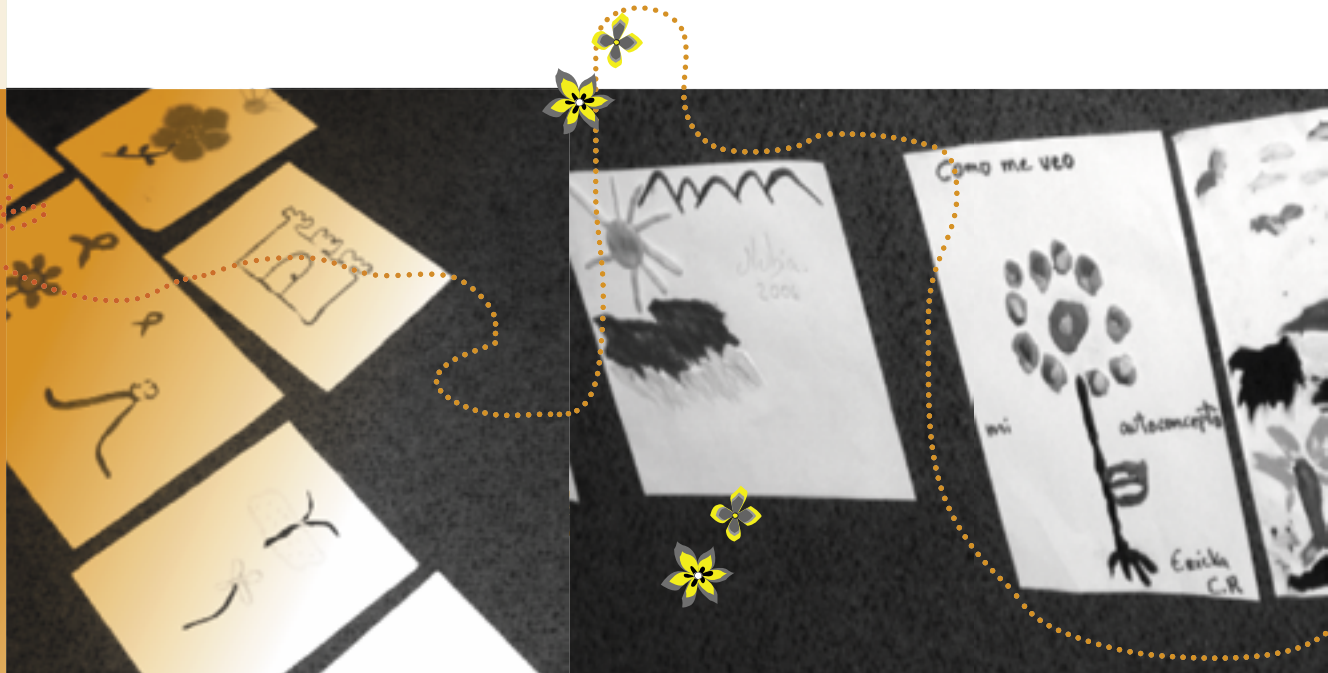


Nos llevamos nuevos compromisos

El 27 de octubre de 2006 fue el último día del segundo taller: **“Formando trabajadoras sexuales activistas en Centroamérica en la promoción de sus derechos”**. Y llegó la hora de la evaluación final del camino compartido. Nos organizamos en cuatro grupos. La propuesta fue que cada grupo elabore un cuento, una canción, un sociodrama o un poema donde se plantee:

- ¿Qué aprendimos en el taller?
- ¿Cómo pensamos aplicar algo del taller?
- ¿Cuál es mi compromiso conmigo misma y con mis compañeras?

Estábamos felices y fuimos muy creativas. Estas fueron algunas de nuestras producciones:



Cuenta un cuento

*H*abía una vez una ciudad en Guatemala donde se reunieron un grupo de mujeres que decían llamarse “trabajadoras del sexo” y que vinieron de todos los países de Centroamérica y también de la Argentina. Allí recibieron varios temas importantes de los cuales aprendieron a: Organizarse, luchar y defender sus derechos; a valorarse a sí mismas y que a pesar de ser de países y culturas diferentes, tenían un mismo sentir.

Decidieron que con todos los conocimientos adquiridos en ese taller irían a transmitírselos a sus compañeras en cada país y se comprometieron con ellas mismas a seguir luchando por sus derechos. Al final del taller levantaron una sola voz.

Y colorín colorado, ¡¡esta historia no ha terminado!!!

Poema

“Hoy aprendimos”

Hoy aprendimos que somos muy valiosas.

Hoy aprendimos a perdonarnos; y a librarnos de culpas.

A queremos como mujeres.

Porque ante todo somos trabajadoras sexuales,
seres humanos, mujeres y madres
que sentimos mucho amor
por nuestra persona
y los que no rodean.

Desde hoy en adelante
nos comprometemos a luchar
por nuestros derechos.

Nos comprometemos
a compartir nuestras experiencias
aprendidas.

Y, ante todo, a dar lo mejor
de nosotras
para generar cambios
en el futuro.

Canción
“Rompiendo esquemas
con RedTraSex”

Aprendimos que nuestro cuerpo vale que somos importantes que tenemos derechos integrales.

La experiencia la voy a utilizar escuchando a otras compañeras más denunciando la injusticia que nos rodea a las trabajadoras sexuales centroamericanas.

Hemos adquirido un nuevo compromiso conmigo y con ustedes luchando unidas por un mejor mañana.

Cuento
Las chicas encantadas”

*H*abía una vez unas chicas bonitas, sexis y alegres. Pero de repente conocieron una organización y pensaron en asistir y ser parte de ella.

Nunca ellas se habían dado cuenta del respaldo que esta organización podía brindarles y se lo estaban perdiendo, al no aceptar.

Pero estas mujeres decidieron ser ahora parte de la organización y dicen conocer sus derechos y que se sienten más empoderadas que antes.

Ahora dicen: “Somos una RED”; y tienen también la libertad de hacer lo que quieren y sienten.



Nuestras sugerencias

Luego de presentar nuestras creaciones, en una ronda compartimos nuestras sugerencias para futuros talleres en Centroamérica:

- Me gustaría que en todo taller, aunque vengamos a hablar de otras cosas, haya una pinceladita de autoestima y sexualidad, es bueno que nos levanten un poco el ánimo al principio para estar con las baterías cargadas.
- Siempre volver a tocar el tema de la identidad de la trabajadora sexual, porque todavía nos sale decir “del sexo comercial” y nosotras somos trabajadoras.
- La próxima vez contar no sólo las malas experiencias, sino también algo bonito: una experiencia que nos de un poco de humor y no solamente llanto y lágrimas.
- Me sentí cómoda con el taller, lo único que mejoraría es que para lanzar su idea, cada compañera tardaba mucho. Y cuando una podía hablar, ya se le había olvidado lo que quería decir.
- Mi sugerencia es mantener en todos los talleres algunas dinámicas de relajación, que se sienten muy bonitas.



Conclusiones para la despedida

Antes de despedirnos y regresar a nuestros países, entre compañeras sacamos algunas conclusiones a partir del camino que hicimos juntas en los dos talleres.

Las compartimos contigo ahora y esperamos que te ayuden en tu tarea, si decides realizar estos talleres con trabajadoras sexuales de tu país:

- En grupo trabajamos mejor que separadas.
- A veces no nos atrevemos a hacer cosas, todavía nos falta sacarnos miedos y culpas de encima.
- Les damos las gracias a las compañeras que contaron sus experiencias porque nos permiten a las otras agarrar confianza.
- Esta vez no me animé, pero un día ya me voy a animar a dar la cara.
- Antes la RedTraSex era una caja de papeles, ahora estamos vivas.



**Así vivimos los talleres,
así sentimos la organización**



Guatemala

Yanira, Mujeres en Superación

“Estamos demostrando todo lo que somos capaces”

Fue una experiencia bien rica ser cofacilitadora del taller en Guatemala. Al principio me comía las uñas, pensaba que era cosa de otro mundo, pero en realidad ya lo había hecho muchas veces en mi organización. Crecí muchísimo. Estuve frente a las cámaras de TV y leí también el acta de clausura del taller. Esas cosas han sido un gran avance que me ha quitado el miedo.

El siguiente paso es el fortalecimiento institucional de las organizaciones de Centroamérica. Necesitamos capacitarnos más. Mi sueño es que formemos más organizaciones en cada país de Centroamérica. Es difícil pero no imposible: si las chicas ven los cambios que logramos, se van a motivar ellas también. Mujeres en Superación ha crecido mucho desde que nos integramos a la RedTrasex, en nuestro país algunas instituciones ya nos ven de otra manera y estamos luchando contra varios estereotipos, nos creían irresponsables, ladronas, borrachas, e incapaces de realizar algo. Ahorita estamos demostrando todo lo que somos capaces.



Reina, Mujeres en Superación

“Cuando me acerqué a la organización murió mi pasado”

Organizarnos nos ha ayudado para exigir muchos de nuestros derechos. El principal problema que tenemos es que muchas mujeres han sido muertas por la policía, que no nos deja trabajar, se lleva presas a las extranjeras, les quiere sacar dinero o por cualquier cosa les pide sexo. Necesitamos estar organizadas y decir “ya no más”. La pelea es por todas, guatemaltecas y extranjeras. Soy trabajadora sexual hace diez años y pasé cosas horribles, que no deseo a nadie: por eso, pedimos a las compañeras que si no están organizadas empiecen a organizarse.

A veces algunas dicen que es perder el tiempo. No estoy de acuerdo: nosotras unidas hemos logrado cambiar muchas cosas. Yo he cambiado mucho. Antes era una persona sumisa. Una compañera me agredía y me quedaba callada y si un hombre me agredía, me quedaba callada. Cuando me acerqué a la organización, ahí murió el pasado. Hoy soy presente.



Noemí, Mujeres en Superación
**“Cuando conoces tus derechos
la policía se cuida más”**

Estos talleres de la Red sirven para conocer las experiencias de otras organizaciones. Aquí estamos con el problema de la zona roja y nosotras no tenemos mucha llegada fuera de la sala de salud. Una opción que me dio una compañera de El Salvador es que hagamos unos tallercitos en la calle directamente para hablarles a las chicas de sus derechos. Me gustó la idea. Cuando conoces tus derechos la policía se cuida más. Hace poco estábamos en una esquina, éramos cuatro, y un patrullero nos subió y amenazó a una de las chicas. Le dije que por nuestros derechos no tenía que tocarla, que no somos prostitutas sino trabajadoras sexuales y que antes de llevarnos a la comisaría tenía que leernos los derechos y el delito por el cual nos detenía. Cuando llegamos, el policía le contó a su jefe y nos dejaron en libertad. Todo esto lo aprendí al organizarme. Hace unos años casi nos quitan la sala de salud y ahí fuimos a quejarnos, juntamos firmas, nos movimos mucho. Fundamos Mujeres en Superación, y no nos quitaron la sala. Desde ahí me he fortalecido bastante.



Irma, Mujeres en Superación
**“Nosotras podemos hacer algo cuando
los dueños se abusan”**

En estos talleres aprendí mucho sobre incidencia política: me di cuenta que cuando salgo a marchas, eso es una forma de incidencia política ¡y no lo sabía! Aquí siempre hemos tenido el problema del abuso de autoridad, que nos hostigan, nos piden papeles, nos rompen las libretas sanitarias, quieren que una se acueste con ellos sin que paguen. Nuestra organización tiene muchos desafíos por delante. Cuando en el taller trabajamos riesgos laborales, pensaba que el dueño nos aumenta el pago del lugar todo el tiempo y una de tonta dándole, y recién ahora me doy cuenta que podemos hacer algo como organización. Esto es lo que hace falta: conocer qué se puede hacer y a dónde hay que acudir. Me gusta lo que voy aprendiendo. Antes veía todo desde afuera, y ahora me he acoplado a muchas cosas. He aprendido a ser una mujer independiente. Ahora si tengo ganas de decir algo, lo digo sin temor, sin miedo.



Keyla, Mujeres en Superación

“Vamos a alzar cada vez más la voz”

Los temas de identidad de la trabajadora sexual y género son muy importantes, porque a veces una se queda como desubicada, y no sabe cómo llamarse. Reconocernos como trabajadoras sexuales mejora mucho nuestros sentimientos de mujeres, nos hace sentir bien. También me gustó aprender sobre incidencia política y saber que no es delito el trabajo sexual. Ahora nuestra tarea es formar a las chicas, hablarles, darles toda esta información.

Realmente nosotras las trabajadoras sexuales necesitamos empoderarnos, para pararnos y decir ¡basta ya! Que no nos pisoteen, no nos lastimen, porque nosotras también somos personas y tenemos sentimientos. Por eso me gusta mucho trabajar en las zonas con las compañeras. El tema es alzar la voz cada vez más.

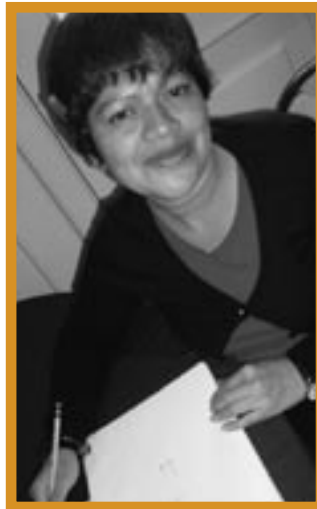
El Salvador

Haydee, Orquídeas del Mar

“Empezamos a coordinar entre países”

Nuestro desafío es decidir juntas cómo le vamos buscando solución a los problemas más fuerte de los países centroamericanos y del Caribe, porque podemos hacer muchas cosas de país a país, siempre coordinadas. El esfuerzo de la RedTraSex para fortalecer a las organizaciones de Centroamérica verá sus frutos pronto. Estamos muy contentas de lo que estamos haciendo, porque ya no somos víctimas de un paternalismo que no nos ayuda en nada. Ahora decidimos nosotras. Ayuda mucho que nos cuenten qué hicieron otras organizaciones y cómo lo hicieron, porque lo podemos hacer también acá. Nos dicen todo el tiempo: “Chicas, sí se puede”.

El objetivo de Orquídeas del Mar en 2007 es luchar por los derechos humanos de las trabajadoras sexuales. Vamos a hacer un plancito de trabajo en donde vamos a ir a varios medios de comunicación a hablar de los derechos de las mujeres, sobre el estigma y la discriminación.





Maria Consuelo, Orquídeas del Mar

“Los políticos ya no pueden tratarnos como pelonas”

Hay veces que nosotras vemos al trabajo sexual como algo malo y nos hacemos víctimas. He aprendido a no ser más víctima: soy jugadora, una mujer que ya no quiere que la sociedad la siga juzgando. Dicen que somos la lacra social y yo me lo había creído. Hoy tengo claro que ser trabajadora sexual es tomar decisiones por mí misma, que tengo derechos, y que soy una más de la sociedad. Es muy necesario en nuestro país hacer talleres sobre la identidad de las trabajadoras, ¡dejar de echarnos la culpa de todo!

Además, tenemos que trabajar los artículos de las contravenciones que afectan a las compañeras. El año pasado hablamos con diferentes cuerpos de seguridad de El Salvador, pero hay que hacer incidencia con los políticos, ellos toman las decisiones. Ahora podemos hacerlo: ya no están tratando con las tres o cuatro pelonas que antes creían, hoy los políticos saben que si nos tratan mal hay once países de la RedTraSex que van a reaccionar. Es un gran cambio.



Reyna, Orquídeas del Mar

“Soy una nueva Reyna y no permito que me anden pisoteando”

Las necesidades de las trabajadoras del sexo son muchas: la violentación de nuestros derechos, la insalubridad de nuestros lugares de trabajo, subir nuestra autoestima. Este proyecto de la Red empodera al grupo que vamos liderando, nosotras vamos a compartir estas experiencias para que otras compañeras puedan crecer. Si tuviera que hacer en El Salvador estos talleres, elegiría la parte de organización y aprender a quitarnos las culpas, porque las culpas nos están dañando mucho. Yo, por ejemplo, siempre he sido una mujer que he estado a la defensiva. A veces con peleas de manos, golpes, gritos. Lo hacía porque sentía que era la única manera de defenderme, pero hoy en día soy una nueva Reyna, que conoce sus derechos y no permite que la anden pisoteando. He crecido mucho y me falta muchísimo más.



Agustina, Orquídeas del Mar
**“Reconocerse trabajadora hace
que una se sienta bien”**

Lo que más me llamó la atención de estos talleres es cómo toman el ser trabajadora sexual, porque hace que una se sienta bien: es cierto, soy trabajadora, porque con mi trabajo llevo adelante a mis hijos. Nuestros problemas como trabajadoras sexuales son, primero que nada, la mano dura, policías y soldados, que no pueden ver un grupito más grande de tres porque creen que es una agrupación ilícita y con el toque de queda, a las seis no se puede salir.

Me gusta participar de Orquídeas del Mar porque las compañeras son bien amables, buen elemento. Mi sueño es que logremos una casa para la organización. Y cuando la organización esté bien puesta, trabajar con las compañeras y echarle ganas.



Costa Rica

Nubia, La Sala
**“Al organizarnos nos animamos
a muchas cosas”**

Hemos estado muy calladitas. Muchas veces dejamos que nos discriminen, que hablen mal de nosotras. Sumarnos a la Red puede ayudar a que nos empoderemos y luchemos por nuestros derechos. Ahora sabemos que si maltratan a una compañera, como organización podemos hacer algo. Desde el año pasado soy la coordinadora de La Sala, una organización formada por trabajadoras sexuales y ex trabajadoras. Cuando me sumé a la organización, cambió una cosa importante en mi vida: ya no me da pena decir que soy trabajadora sexual. Al estar organizada me siento con más valor, siento que mi vida vale y hago cosas que me hacen sentir bien. Por ejemplo, yo vivo en una comunidad muy pobre, donde estamos luchando por nuestra vivienda. Es algo que me he animado a hacer a partir de ver todo lo que podemos cambiar cuando nos organizamos.



Grettel, La Sala

“El desafío es ponernos más listas”

Me ha gustado la manera que tienen de empoderarnos en estos talleres, especialmente conocer las leyes, enfocar en cómo defendernos ante cada situación. En Costa Rica todavía tenemos que luchar por el derecho a la salud. Logramos un seguro por un año, pero sólo para las trabajadoras muy pobres. Pienso que todas tenemos derecho a tener nuestra salud y a una pensión en nuestra vejez. Esos son los temas por los que me gustaría luchar.

El desafío es ponernos más vivas, mas listas, concientizarnos y seguir luchando junto a la Red en todos los países. Creo muchísimo en el poder de la organización. Empecé a organizarme en La Sala para hacerme respetar, porque a cada rato era manipulada como un objeto, porque así te tratan en los locales. Fui explotada por mucho tiempo y un día llegue a La Sala y mi autoestima subió y subió. Fue un gran logro llegar a la organización. Tengo 40 años y estoy empezando a vivir.



Erika, La Sala

“Tenemos que luchar por las condiciones laborales”

Tenemos que luchar por las condiciones laborales: en los burdeles no se tiene un lugar de higiene, hoy en todos los baños se cogen hongos y a las camas se les salen los resortes, las compañeras se punzan, se cortan, hay pulgas, no está higiénico. En las esquinas los comercios han quitado los techitos, las compañeras no se pueden recostar en la pared porque gotea agua. Estos talleres nos enseñan a empoderarnos y con este entusiasmo llegamos y transmitimos positividad a las compañeras. Además, estamos incentivando a que la gente diga “trabajadora sexual”. Muchos alumnos de la facultad nos entrevistan y luego usan tristemente las palabras putas o prostitutas, y los hemos ido educando.

Mi sueño: ver La Sala en las siete provincias de Costa Rica, tenemos lugares donde mutilan a las mujeres, hay violaciones. Muchas trabajadoras sexuales están rezagadas en su conciencia todavía, pero podrían sumarse. Me gustaría que nuestra organización esté en todas las provincias para apoyarlas.



Nicaragua

María Elena

“Sólo lo que no se inicia, no se termina”

En Nicaragua no hay una organización de trabajadoras sexuales: unas están en la calle, otras en burdeles, pero las organizaciones que existen sólo hacen los exámenes de VIH. No hay un lugar donde podamos sentarnos para compartir. Además, la religión ha afectado mucho a mi país; si dices que eres trabajadora sexual te excomulgan. Los dueños de los negocios no quieren que las chicas sepan sus derechos. A una compañera que viajó a los talleres de la RedTraSex, la despidieron cuando empezó a compartir su experiencia entre las compañeras. A otra chica directamente no le permitieron viajar.

Un problema grave para las trabajadoras del sexo es la violencia, que está muy arraigada. En los night club, muchas veces los clientes se sobrepasan y los jefes tratan de hacer a las chicas adictas a las drogas. Eso es bien peligroso, porque si te haces adicta a la droga va ser difícil que puedas organizarte. No es fácil que lleguemos a organizarnos, pero tampoco es imposible.

En estos días se me vino al recuerdo muchas veces una compañera que murió de SIDA. Estuve con ella hasta el último minuto. Dejó ocho hijos, cada hijo de un hombre diferente. Ella era trabajadora sexual, pero no se reconocía como lo hacemos ahora. Pienso que si hubiésemos conocido todo esto antes, si ella hubiera tenido esta posibilidad que yo tuve con la Red, quizá no habría muerto. Esas cosas me van picando el corazón, y digo: no más muertes, algo tenemos que hacer. Para cambiar esto hay que modificar el rechazo de la sociedad. Conocer la RedTraSex me ha motivado mucho. Mi compañera en Nicaragua se ríe porque ahora, cuando yo voy a dar talleres y me dicen “las prostitutas” les aclaro: “Ojo, mira que somos trabajadoras sexuales”. Donde tengo la posibilidad, lo digo. Creo que sí vamos a lograr organizarnos. Sólo lo que no se inicia no se termina.

Honduras



Carmen, Mujeres Unidas

“Vamos a formar nuevas líderes”

Estos talleres son útiles para fortalecernos nosotras pero también para formar a nuestras compañeras, para que ellas también puedan ser líderes el día de mañana y que puedan servir igual que nosotras. Nosotras nos empezamos a organizar a principios de los 90 como Mujeres Unidas, ya llevamos dos formaciones de Junta Directiva y somos una organización sólo de trabajadoras sexuales: empezamos 35 y ahora somos 200 mujeres. Nuestro objetivo es tratar de apoyar a las compañeras para que se defiendan de la violencia con sus maridos, con diferentes clientes o cuando la autoridad empieza a molestar.



Regina

“En toda Centroamérica tenemos los mismos problemas”

Lo que me llamó la atención de estos talleres es conocer que en todas partes es igual, en Honduras y en otros países de Centroamérica tenemos los mismos problemas. He aprendido bastante en estos días, al ver las luchas de las compañeras. En mi país las trabajadoras del sexo tenemos muchos problemas: muchas chicas duermen en la calle, si no tienen su carnet de identidad las llevan presas, no tienen apoyo de nadie, ni siquiera del centro de salud. Espero explicarles bien a mis compañeras todo lo que hemos visto aquí, para que ellas también vayan aprendiendo. Me doy cuenta que yo he cambiado bastante desde que me uní a la organización, antes tenía muchos vicios y no me gustaba recibir estas charlas. Ahora sí me gusta.



Paula

“Me gusta mucho ir a las reuniones”

Todo lo que hicimos en los talleres está bueno. A partir de lo que hemos aprendido podemos dar información. Ahorita, el mayor problema para las trabajadoras del sexo en Honduras es la situación económica: el dinero casi ni se consigue. Además, la policía siempre nos persigue, especialmente si no tienes tu carnet de identidad y tu carnet sanitario a la hora. Hay dueños de negocios que tratan mal a las compañeras y algunas se tiran a trabajar en la calle porque ahí nadie las anda humillando. Las trabajadoras sexuales en Honduras podemos organizarnos, a mí me gusta mucho ir a las reuniones, porque aprendo y pienso en hablarles a compañeras que no saben sus derechos todavía.

Bibliografía

“Aprendiendo juntas sobre nuestra sexualidad, salud y cuerpo”.

Carolina García Vargas y Nury Pernia.
Asociación de Mujeres por el Bienestar y Asistencia Recíproca (AMBAR).
Venezuela, Caracas, s/año.

“Cartilla sobre violación”.

Colectivo debocaenboca Acciones Feministas.
Buenos Aires, Argentina, 2006.
www.debocaenboca.8m.com / dbeenb8m@yahoo.com.ar

“Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer”.

Convención de Belen Do Para, Brasil, 994.
www.redtralsex.org.ar/documentos.htm

“Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer”.

CEDAW, Naciones Unidas, 1981 .
www.redtralsex.org.ar/documentos.htm

“Derechos humanos en lenguaje sencillo”.

Amnistía Internacional, 1991 .

“Método de trabajo y organización popular”.

Sector de Formación del Movimiento Sin Tierra (MST),
San Pablo, Brasil, 2005.

“Nuestros cuerpos, nuestras vidas”.

Colectivo de mujeres de Boston.
Editorial Icaria.
España, Madrid, 1982.

“Pasquín de ginecología natural”.

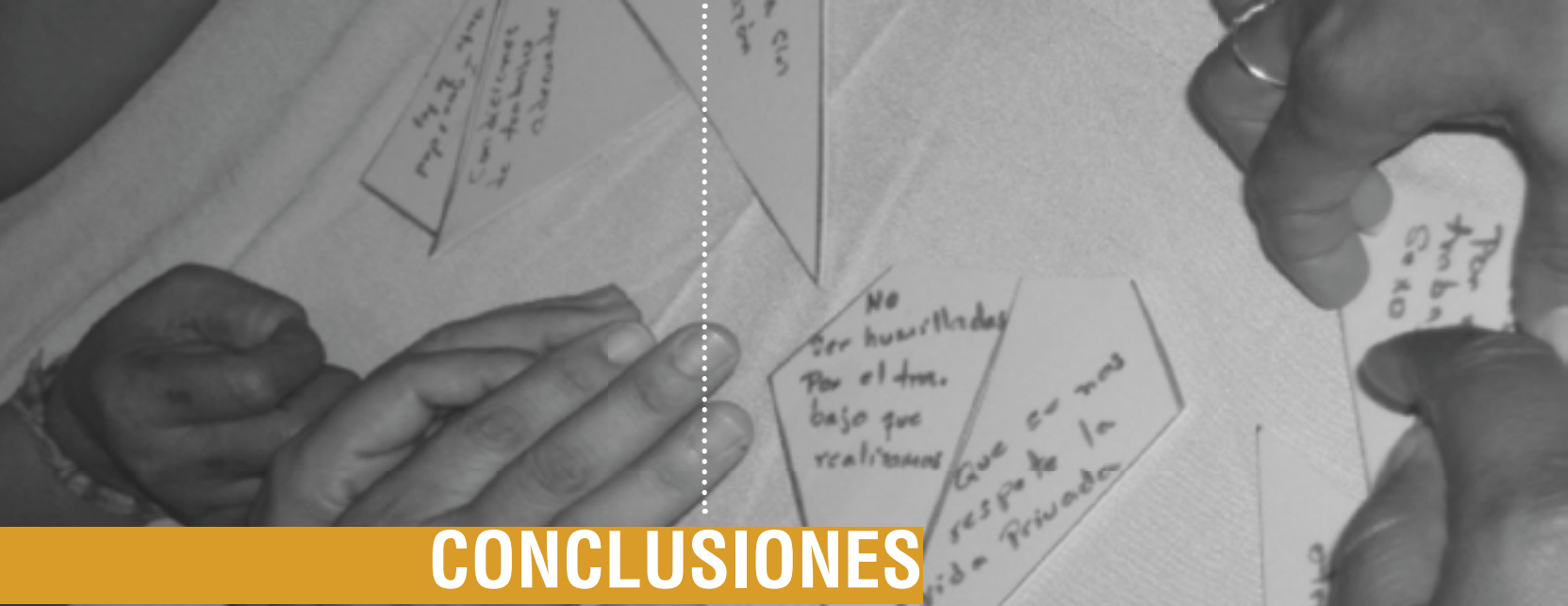
Anónimo. Buenos Aires, Argentina, 2003.

“Retomar el trabajo de base”.

Ranulfo Peloso da Silva.
Cartilla Nro. 4 Consulta Popular,
6ta. Edición,
San Pablo, 2001 .

“Sexo, sexualidad y placer”.

Julieta Paredes y María Galindo.
Producción Mujeres Creando.
La Paz, Bolivia, s/año.



CONCLUSIONES

Logros y nuevos desafíos

Proyecto:

“Formando mujeres
trabajadoras sexuales
activistas en Centroamérica
en la promoción de sus derechos”



“Formando mujeres
trabajadoras sexuales
activistas en Centroamérica
en la promoción de sus derechos”

Un proyecto para fortalecernos

El manual que tienes en tus manos es el resultado de dos talleres de formación de activistas que realizamos desde la **RedTraSex** en Centroamérica en el año 2006. De esos talleres participamos cerca de 25 compañeras trabajadoras sexuales de distintas organizaciones de la región.

Los talleres formaron parte del proyecto **“Formando Mujeres Trabajadoras Sexuales Activistas en Centroamérica en la Promoción de sus Derechos”** y recibió el apoyo de las agencias **UNFPA** y **ONUSIDA**.

Las organizaciones que integramos la **Red de Trabajadoras Sexuales de Latinoamérica y el Caribe-RedTraSex** hicimos este proyecto para **apoyar el desarrollo de las capacidades y los conocimientos de las trabajadoras sexuales de Centroamérica a través de un programa de capacitación.**

Buscamos **fortalecer a las organizaciones de trabajadoras sexuales** de cada país de Centroamérica. **Y también fortalecer su participación en la Red.**

Creemos que hemos tenido grandes logros en este proceso. Y, si bien falta mucho por hacer, las organizaciones de trabajadoras sexuales de Centroamérica se han hecho más fuertes y cada activista está mejor preparada para el camino que tenemos por delante.

Nuevos Logros

Formamos un grupo sólido de activistas. A partir de los dos encuentros de capacitación tomamos confianza entre nosotras y, además de capacitarnos, nos vinculamos entre nosotras, intercambiamos información, nos reconocemos como pares y puntos de apoyo mutuo para nuestros procesos locales en Centroamérica.

Somos más organizaciones en la RedTraSex. Incrementamos el número de organizaciones de mujeres trabajadoras sexuales de Centroamérica integrantes de la Red: **La Sala** de **Costa Rica** y la **Red Gestora de Mujeres** de **Honduras** ya se **incorporaron** a la **RedTraSex de Latinoamérica y el Caribe**, mientras que las activistas de **Nicaragua** están en proceso de hacerlo. Esto es una gran señal de la consolidación de los procesos organizativos de las mujeres trabajadoras sexuales en la región.



Elaboramos nuestro primer documento público como sub región Centroamérica y México. Las activistas participantes del proyecto elaboramos en forma colectiva el documento: **“Mujeres Trabajadoras Sexuales de Centroamérica y México unidas en una sola voz y un solo ideal”**, donde denunciemos las principales violaciones a nuestros derechos humanos y proponemos soluciones para la región. El documento puede leerse en forma completa en la página 192 de este libro.

Realizamos dos conferencias de prensa. Presentamos el documento público **“Mujeres Trabajadoras Sexuales de Centroamérica y México unidas en una sola voz y un solo ideal”** ante la prensa, organismos internacionales y organizaciones de la sociedad civil en El Salvador, el 1 de septiembre de 2006 en el Hotel Alameda y en Guatemala, el 27 de octubre de 2006 en una conferencia de prensa en el Hotel Royal Palace, a la que asistieron todos los canales de la televisión guatemalteca.

La dirigente de Guatemala apareció por primera vez en TV asumiéndose como trabajadora sexual. La conferencia de prensa del 27 de octubre en Guatemala fue un hito para la **Organización Mujeres en Superación**, ya que fue la primera vez que su presidenta, **Yanira Tobar**, punto focal titular e integrante de la Junta Directiva de la RedTraSex se presentó públicamente, exponiendo su rostro, ante los medios televisivos de su país. Nunca antes se había animado y para la compañera fue un paso muy importante. Se sintió preparada gracias a todo el camino que venía recorriendo hace años y, también, por el trabajo realizado en este proyecto sobre “la identidad de la trabajadora sexual”.

Participamos más en nuestros países. Fortalecimos nuestras capacidades para argumentar y participar en nuestros países. Esto se refleja en una mayor visibilidad de las organizaciones de trabajadoras sexuales en Centroamérica y hace que nos tomen como interlocutoras de los programas de VIH/SIDA para la población de trabajadoras del sexo. Por ejemplo, **Organización de Mujeres en Superación** (OMES, Guatemala) y **Orquídeas del Mar** (El Salvador) implementan sus primeros proyectos de Onusida (Fondos de Acción Rápida), lo que da cuenta de un proceso de empoderamiento y de iniciativa a nivel local. Además, Orquídeas del Mar (El Salvador) presentó su primera propuesta al Fondo Global y acordó con el Jefe de Programa de Prevención de VIH/SIDA de su país incorporar mayores criterios a la Ley de Prevención del VIH/SIDA.

Nos capacitamos para defender nuestros derechos, asumirnos como trabajadoras sexuales y compartir estrategias de trabajo. Realizamos dos talleres de fortalecimiento y formación:

1.-EL SALVADOR,
DEL 29 DE AGOSTO AL 1 DE SEPTIEMBRE DE 2006.

Participamos 22 (veintidós) activistas trabajadoras sexuales de Guatemala, El Salvador, México, Honduras, Nicaragua y Costa Rica.

EL OBJETIVO DEL TALLER: "Aumentar conocimientos, capacidades y destrezas, para el crecimiento individual y colectivo de las trabajadoras sexuales y sus organizaciones".

Con este taller buscamos:

- Fortalecer la identidad individual y colectiva de las trabajadoras sexuales.
- Identificar herramientas para la defensa y promoción de nuestros derechos.
- Identificar estrategias para el fortalecimiento de nuestras organizaciones.
- Identificar mecanismos de incidencia política.

Utilizamos como metodología el aprendizaje significativo: experiencias vivenciales, reflexión teórica e identificación de nuevas prácticas; construcción individual y colectiva y disfrute, a través de dinámicas creativas y recreativas, trabajo en grupo y análisis de situaciones.

La facilitación fue compartida: Carmen Lía Meoño, costarricense, doctora en Ciencias Políticas, se desempeñó como facilitadora principal, y la cofacilitación a cargo de nuestra compañera Haydee Lainez, dirigente de **Orquídeas del Mar**, organización de trabajadoras sexuales de El Salvador y punto focal de la RedTraSex en El Salvador.

La evaluación fue muy rica: permitió reorientar algunos puntos para el segundo taller, además planteó los desafíos para el futuro.



Algunas frases de nuestras compañeras:

- *“Me gustaría profundizar si me defino trabajadora o no”.*
- *“La convivencia fue buena; en momentos no estábamos de acuerdo, pero es lógico porque no en todo tenemos que estar de acuerdo”.*
- *“La primera vez que fui a un encuentro en una organización para trabajadoras sexuales se generaron discusiones porque hubiera una persona que vive con VIH en el taller y aquí nadie hizo algo así, me he sentido chilísimo. Me gustaría profundizar en derechos humanos, más escucho de eso y más quiero aprender. Y hacer proyectos”.*

2.- GUATEMALA, DEL 24 AL 27 DE OCTUBRE DE 2006.

Participamos 15 (quince) trabajadoras sexuales de Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica.

LOS OBJETIVOS DEL TALLER:

- Incrementar los conocimientos sobre sexo, sexualidad y género.
- Que nos reconozcamos como mujeres con derecho a tener placer en nuestras relaciones sexuales, como parejas y trabajadoras sexuales. Fomentar la comprensión entre compañeras de preferencias sexuales diferentes a la propia.
- Reconocer que el trabajo sexual es una manera digna de ganarse la vida.
- Profundizar el conocimiento de las legislaciones existentes en cada país en torno al trabajo sexual y diferenciar las legislaciones nacionales de las provinciales y municipales (locales).
- Reconocer y aplicar derechos y deberes como seres humanos y trabajadoras sexuales, colaborando en la no discriminación hacia las mujeres.

Utilizamos como metodología la acción participativa: en algunas ocasiones partimos del conocimiento a la práctica y otras de la práctica al conocimiento. Nos involucramos en la construcción de conceptos a partir de nuestras propias vivencias y de la reflexión colectiva. Trabajamos, sobre todo, a partir de las emociones. El clima de confianza que se generó facilitó la participación de todas.



La facilitación fue compartida: Verónica Jackeline Díaz López, salvadoreña, psicóloga, se desempeñó como facilitadora principal, y la cofacilitación a cargo de nuestra compañera Yanira Tobar, presidenta de la Organización Mujeres en Superación, punto focal titular de la RedTraSex en Guatemala y miembro de la Junta Directiva.

Asumimos un papel importante como co-organizadoras de los talleres. Las trabajadoras sexuales líderes de **Orquídeas del Mar y Mujeres en Superación**, nos apropiamos fuertemente de nuestro rol de anfitrionas y co-organizadoras de los talleres: nos integramos al equipo de trabajo de la RedTraSex y participamos de la preparación de los talleres, con importantes sugerencias para que se expliquen mejor los conceptos, estuvimos en las reuniones diarias de evaluación de la jornada como parte del equipo, nos manejamos con autonomía en la coordinación de algunas cuestiones del alojamiento de las compañeras y nos ocupamos de la organización y convocatoria a las conferencias de prensa. Fue un gran desafío para nosotras recibir a compañeras de toda la región y que se sintieran como en casa.

Elaboramos el manual “Un movimiento de tacones altos” “Mujeres, Trabajadoras Sexuales y Activistas”. En este libro volcamos lo que aprendimos en conjunto durante los talleres. El objetivo del manual es que cada una de las organizaciones de trabajadoras sexuales de Centroamérica que participó en los talleres pueda replicarlos con más compañeras en sus países para multiplicar el número de trabajadoras sexuales que conocen sus derechos y se organizan para transformar la realidad.

Nuevos Desafíos

Continuar los talleres en 2007. Estos talleres son espacios muy importantes para fortalecernos como mujeres, como trabajadoras sexuales y como activistas centroamericanas en la defensa de nuestros derechos. En cada país donde realizamos los talleres, la organización local se fortalece y crece internamente. Por eso, el reto es poder **continuar realizando los talleres durante 2007** como forma de apuntalar y consolidar el proceso iniciado, con una rotación de países para que en otros dos puntos de Centroamérica se fortalezca la organización de las trabajadoras sexuales.

Dar más importancia al tema de condiciones laborales de las trabajadoras sexuales. A la mayoría de las compañeras nos cuesta darnos cuenta de los riesgos físicos y emocionales de nuestro trabajo. Es importante trabajar para que veamos esto, ya que es central para el crecimiento y consolidación de las demandas que las organizaciones de mujeres trabajadoras sexuales necesitamos articular en vistas al

La mayoría de las organizaciones de trabajadoras sexuales centroamericanas no contamos con apoyo técnico. En nuestras organizaciones no contamos con servicios de apoyo psicológico, de gestión ni financiero para poner en marcha más áreas de trabajo que la organización necesita cubrir. El reto es fortalecer nuestras capacidades para lograr la movilización de recursos.

Profundizar la organización en Nicaragua. Los talleres generaron represalias para algunas trabajadoras sexuales de Nicaragua. Una compañera que participó del primer encuentro, cuando regresó a su país y reunió a sus compañeras para distribuirles la folletería sobre derechos humanos fue despedida del local donde trabajaba. Para el segundo taller, que se realizó del 24 al 27 de octubre en Guatemala, invitamos a otra compañera nicaragüense que ni siquiera pudo asistir porque su empleador le escondió la ropa y la documentación y la amenazó con despedirla si viajaba a la formación. Desde la **RedTraSex** denunciemos públicamente estas actitudes y evaluamos que hace falta profundizar la organización en Nicaragua para que llegue a formarse una organización de trabajadoras sexuales que, en alianza con otros sectores políticos y sociales, empiece a poner freno a las constantes violaciones a los básicos derechos de las trabajadoras sexuales.

Fortalecernos con capacitación sobre cómo organizarnos. Muchas compañeras tuvimos formación en el pasado cuando participamos de organizaciones “para” trabajadoras sexuales. Al organizarnos por nosotras mismas, necesitamos capacitaciones específicas sobre los temas ligados a cómo llevar adelante una organización. En los talleres, hicimos un listado de los temas en los que vemos la necesidad de capacitarnos más:

- Participación ciudadana.
- Liderazgo.
- Incidencia política.
- Comprensión de la realidad política y social.
- Gestión de proyectos.
- Cómo enfocar a las chicas para que se sumen a la organización.
- Aprender a expresarnos en los medios de comunicación.
- Fortalecimiento institucional.
- Los roles en una organización.
- Motivación de la organización y resolución de conflictos.

Seguimos caminando

Desde las organizaciones que conformamos la **RedTraSex de Latinoamérica y el Caribe** podemos decir que hemos crecido con esta experiencia, porque hemos sabido planificar, proyectar, convocar, reírnos y llorar con nuevas compañeras.

Las mujeres trabajadoras sexuales activistas de Centroamérica nos hemos fortalecido: hoy tenemos más herramientas y confianza en nosotras mismas que un año atrás para defender el colectivo de trabajadoras sexuales.

Las mujeres que ejercen el trabajo sexual en distintos países de Centroamérica y México pero no son activistas también ganaron: porque contar con organizaciones más sólidas, concientes y en crecimiento, que son reconocidas por la sociedad y cuya voz es escuchada, es una forma de protección para el conjunto de las trabajadoras sexuales.

En este camino, los próximos pasos son multiplicar las acciones de capacitación entre mujeres trabajadoras sexuales de todo el continente. Este libro puede ayudarte en este sendero. Cada vez que lo leas con tus compañeras, cada vez que pongas en práctica una dinámica, estarás dando un paso que nos fortalece a todas. Todas y cada una de nosotras somos cada vez más fuertes. Y seguimos caminando con un gran sueño:

AMPLIAR LA RUEDA DE CONCIENCIA Y ORGANIZACIÓN.



RedTraSex

“Formando mujeres trabajadoras sexuales activistas en Centroamérica en la promoción de sus derechos”



Las personas aprendemos a hacer, haciendo. Y la experiencia de una sirve a la otra, que toma esa experiencia y la transforma según sus propias vivencias. **“Un movimiento de tacones altos”** es un libro escrito desde nuestra propia experiencia como mujeres, como trabajadoras sexuales y como activistas durante dos talleres de formación en Centroamérica.

Es un manual con herramientas para que las trabajadoras sexuales nos empoderemos. Es también una manera de hacer visible todo lo que desde la Red de Trabajadoras Sexuales de Latinoamérica y el Caribe - RedTraSex hacemos y soñamos. Y nos permite demostrar al resto de la sociedad que las trabajadoras sexuales tenemos voz propia.

En este libro encontrarás reflexiones y actividades para fortalecerte y fortalecer a tu organización de base en temas de derechos humanos, organización, nuestra identidad como trabajadoras, género, violencia y sexualidad.

Esperamos que **“Un movimiento de tacones altos. Mujeres, trabajadoras sexuales y activistas”** ayude a muchas compañeras a sacarse la mochila de culpas que todas cargamos, las anime a hablar con su propia voz y que la posibilidad de organizarse las enamore con ese amor apasionado que nos despierta las ganas de transformar el mundo.



RedTraSex
de latinoamérica y el caribe